

47  
201

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**



**LA RUTA DEL TRACTOR  
EL DESARROLLO DE EL BARZON  
UNION NACIONAL (REPORTAJE)**

**T E S I S A**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA  
C O M U N I C A C I O N**

P R E S E N T A :

**ARTURO L FAMILIAR ARTEAGA**

ASESORA: LIC. CARMEN AVILES

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

INVIERNO 1997



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA RUTA DEL TRACTOR  
EL DESARROLLO DE EL BARZÓN UNIÓN NACIONAL  
(REPORTAJE)**

**ARTURO FAMILIAR**

## ÍNDICE

### Introducción 5

*El Barzón en el panorama nacional (7) Y los socios se hicieron enemigos (8)  
Qué es El Barzón (10) Sobre el presente trabajo (12) Agradecimientos (14)*

### Primera parte 16

#### Neoliberalismo y crisis económica; del campo a la ciudad El Barzón a escena

Nacimiento de El Barzón 17

*El neoliberalismo y la crisis económica (18) La crisis en el campo (22)  
El Barzón a escena (26) Y en la ciudad (31)*

El Barzón Unión Nacional 36

*Fricciones en El Barzón (37) El Barzón para El Barzón (44)  
La marcha de Querétaro (45) En la ciudad (48)*

La crisis que se esperaba (El Barzón se fortalece) 54

*En la antesala de la crisis (56) La crisis estalla (64)*

*Ai rescate de la economía mexicana (68)*

*Los programas económicos de Zedillo (68) La crisis y los deudores (71)*

La consolidación de El Barzón 73

*¿Quién tiene la fuerza? (74) La calda de un secretario de Estado (75)  
El arribo a 1996 (78) Contra la Ley Zedillo (79) Un Barzón muy activo (80)  
Una nueva mesa de diálogo (81)*

### Segunda Parte 83

#### Las formas de lucha

La resistencia civil 84

*La resistencia civil (86) El caso Querétaro (88) El caso Nuevo León (89)  
El Guerrillero (94)*

La resistencia jurídica 99

*Ruptura y fundación (99) El origen de una transformación (102)*

*La estrategia jurídica (103) El primer triunfo (104)*

*Inexistencia jurídica de la banca (106)*

*Implicaciones de la inexistencia jurídica de la banca (108) El agio (111)  
El caso Guanajuato (114)*

**Tercera Parte 116**  
**Los frentes de lucha**

- Los culpables de la crisis 117  
*La responsabilidad ante la crisis (118) El terrorismo fiscal (123)*  
*¿Quién es el culpable de la crisis? (125)*
- Los frentes de lucha 126  
*La política hacendaria (127) La CFE en el banquillo de los acusados (129)*  
*Teléfonos de México (130)*

**Cuarta Parte 131**  
**Para salir adelante**

- Proyectos productivos 134  
*Cada barzonista un cliente y un proveedor (135) El caso Jalisco (136)*  
*El caso Chiapas (138)*
- Para superar la crisis 140  
*Los programas de reestructuración (140) El Fideicomiso de la Concordia (144)*  
*Un banco barzonista (147) El periódico de El Barzón (147)*
- Sectorización de El Barzón 149  
*El Trans Barzón (150) El Torti Barzón (151)*  
*El Agro Barzón (154) Otros sectores (155)*

**Quinta Parte 158**  
**El Barzón Latinoamericano**  
**La participación política**

- El Barzón Latinoamericano 161  
*En Argentina (165) En Brasil (169)*  
*Hacia Cuba (170)*
- La participación política 172  
*Objetivos de la participación electoral (174)*  
*Estrategia electoral (178)*

- Sexta Parte 180**  
**Las expectativas de El Barzón**  
*Una democracia sin salida (181) El fracaso de los partidos (183)*  
*El turno de la sociedad organizada (184) Fortalezas de El Barzón (185)*  
*Las debilidades de El Barzón (186)*

*Para Beti (mi esposa)  
e Itzel (mi hija)*

## **INTRODUCCIÓN**

**M**uchas cosas han ocurrido en este país desde 1985, cuando un terremoto demostró que la sociedad podía hacer las cosas (y hacerlas bien) a su manera, sin necesidad de que el gobierno federal planteara las directrices.

Muchas cosas han ocurrido desde que José López Portillo, luego de endeudar al país por la euforia del petróleo y mal administrar la riqueza, tuvo que acatar las disposiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

El terremoto y la aplicación de instrumentos económicos liberales ortodoxos (a los que se ha llamado neoliberalismo desde que se impusieran definitivamente, tras la década perdida, en las economías latinoamericanas) son dos fenómenos que han marcado profundamente al país.

El primero, pese al dolor provocado por las muertes y la pérdida de los hogares, permitió a la sociedad aprender dos cosas. La primera fue que la organización de los grupos sociales, para resolver los problemas inmediatos y de largo plazo, es factible. La segunda es que se pueden solucionar los problemas incluso a pesar del gobierno federal.

Si el terremoto marcó el auge de los organismos sociales y no gubernamentales (ONG para estos últimos), se requeriría tiempo para que unos y otros se consolidaran y logaran poner límites a las acciones del gobierno federal y de los demás actores sociales.

Aunque existen marcadas diferencias de organización entre organismos sociales y ONG, cuyo núcleo se encuentra en el objetivo de las acciones y la proximidad del problema que buscan resolver, unos y otros han entretrejado su actividad. Vale recordar el papel que los ONG han jugado para limitar al gobierno en sus acciones contra el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Las actividades de las organizaciones sociales se han intensificado conforme se incrementa el impacto, hacia la mayor parte de la población, que provoca la instrumentación de estrategias neoliberales.

Lo anterior porque los instrumentos neoliberales no sólo implican el descuido del gobierno sobre las necesidades de los



diferentes grupos; además apuntan a la obstaculización de la activación, podríamos decir autónoma, de acciones tendientes a darles solución.

Un ejemplo de ello lo podemos ver en el problema de la deuda. Para resolverlo el gobierno ha dirigido toda su energía a sanear las finanzas de la banca, lo que implica la creación de un panorama adverso al desarrollo de la planta productiva, frenada por los fuertes niveles de endeudamiento.

Ese resultado se obtiene a partir de las medidas jurídicas instrumentadas en contra de los deudores, medidas que llegaron a su máximo nivel con la abortada *Ley Zedillo*, que en la práctica le hubiera quitado la protección de la justicia a los deudores.

#### *El Barzón en el panorama nacional*

Es innegable que el movimiento social más importante del México contemporáneo es El Barzón. Lo es por sus alcances y por el número de sus miembros. Lo es por su capacidad de movilización y de instrumentar acciones, proyectos y propuestas.

Su aparición en el escenario social y político de nuestro país, en noviembre de 1993, anunció la incapacidad del modelo neoliberal, llamado liberalismo social por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, para satisfacer las necesidades que el desarrollo económico de nuestro país requería.

Pero además, El Barzón se adelantó al surgimiento de otro movimiento social no menos importante por la transformación que generó en la forma de ver a los sectores marginados de nuestro país: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que entró en escena el uno de enero de 1994; poco más de un mes después.

Si El Barzón anunció el fracaso del modelo que comenzó a aplicarse durante el gobierno de José López Portillo a instancias del Fondo Monetario Internacional (FMI), en cuanto al desarrollo económico, el EZLN anunció el fracaso de la política social que se aplicó paralelamente, con mayor fuerza a partir del gobierno de Salinas de Gortari.

*Y los socios se hicieron enemigos*

Si se habla de procesos, ambos movimientos no pueden estar separados; surgieron por las mismas condiciones económicas y sociales. Los instrumentos neoliberales aplicados con mayor fuerza por el gobierno de Salinas de Gortari empobreció a la población, lo que no sólo generó una presión social derivada del descenso en el nivel de vida; además provocó una constricción en el mercado interno, que repercutió en el desmantelamiento de la planta productiva.

Para amortiguar el impacto que la estrategia económica tenía en la población mexicana, se instrumentaron tres estrategias. Primero se implementaron programas de apoyo a la sociedad, como el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). La segunda fue la apertura de fronteras a productos de consumo más baratos, muchos de ellos dopados, lo que permitió mejorar la capacidad adquisitiva de la población. Y la última fue incrementar el crédito para el consumo (y de hecho para todo) a niveles hasta el momento insospechados.

Desde luego las estrategias tuvieron efectos casi inmediatos, pero al poco tiempo fue contraproducente. Ante la incapacidad de competir con productos importados, en cuya elaboración se contaba con tecnología punta que permitía abaratarlos o que estaban subsidiados, las empresas tuvieron que reducir costos.

Lo anterior implica, para la mayoría de los empresarios, castigar salario o recortar personal. El mercado interno se redujo y las empresas y los productores quedaron imposibilitados para cubrir sus adeudos.

Tal problema se intensificó con la crisis que estalló el 19 de diciembre de 1994, por el repunte de las tasas de interés.

Fue en ese momento cuando la banca perdió el sentido de las cosas. Como la cartera vencida se disparó, la banca enfrentó una seria crisis financiera. Como si actuara bajo una reacción de

pánico, se volcó contra los deudores en un intento por conseguir los recursos necesarios para superar su problema.

Así, quienes tradicionalmente habían sido socios (productores y banqueros) se distanciaron. Y no sólo eso; se enfrentaron, en forma aparentemente irreconciliable, en una guerra en la que los productores parecían tener todas las de perder. Ello porque la banca contaba con el apoyo del gobierno y, al parecer, con las instituciones jurídicas del país.

La batalla ha sido dura. El primer escenario de la lucha fueron las calles del país, pero posteriormente el campo de batalla pasó a los tribunales, en donde, finalmente se demostró, los banqueros no las tenían todas consigo. Actualmente se busca pasar a una nueva etapa, en la cual el escenario de los combates verbales, de propuestas y contrapropuestas, se ubique en las sedes del Congreso de la Unión.

#### *¿Cuándo comenzó la crisis?*

Durante todo 1995 se discutió sobre la crisis económica como una consecuencia de un criterio mal aplicado por parte de Salinas de Gortari, cuya razón de ser habría sido garantizar el triunfo electoral del PRI en las elecciones federales de 1994, y mantener una buena imagen ante los ojos del mundo.

Un dirigente empresarial comentó, durante una plática de café, que la crisis de diciembre de 1994 no era una nueva crisis, sino la continuación de una gran crisis económica iniciada al final del gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).

Si bien el comentario pudo ser un poco exagerado, no lo fue tanto; se podría decir que la crisis económica inició en 1982, cuando se redujeron los apoyos oficiales para el campo: mientras que los recursos financieros menguaron, los precios de garantía prácticamente se estancaron y el de los insumos mantuvo su tendencia ascendente.

Lo anterior se intensificó como consecuencia de los efectos de El Niño, fenómeno climatológico que afecta los ciclos naturales: en los lugares donde abundan las lluvias hay sequías y

en donde la lluvia es escasa se generan inundaciones. Durante 1982, 1983 y 1984 quedaron siniestradas grandes cantidades de tierras agrícolas.

Pero no fue sino hasta 1992 cuando la crisis económica del sector agropecuario se hizo evidente, pues la apertura de fronteras iniciada durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado e intensificada durante el de Salinas de Gortari, dio el golpe de gracia a un gran número de agricultores, quienes cayeron en carterá vencida.

Si el sector primario se colapsa, los demás sectores son afectados; la crisis económica tocó a las industrias; la apertura de fronteras desestructuró las cadenas productivas, pues los insumos importados resultaron más baratos.

Para 1993 el sector secundario (el industrial) se encontraba seriamente dañado. Tan lo estaba que ese año el crecimiento económico fue prácticamente nulo (el Producto Interno Bruto o PIB sólo creció 0.6 por ciento). No fue fortuito que ese año un gran número de industrias incumplieran sus compromisos crediticios.

La crisis se agravó durante 1994; aunque la economía logró un crecimiento moderado, los pequeños comercios y las pequeñas empresas de servicio quedaron entrampados; el incremento de las tasas de interés superó el crecimiento de las utilidades. Finalmente quedaron en carterá vencida.

El 19 de diciembre de 1994 la crisis tocó al sistema financiero, lo que provocó la intensificación de los efectos de la recesión económica, que se convirtió, en 1995, en una fuerte depresión económica.

#### *¿Qué es El Barzón?*

Desde que se inició la investigación para el presente trabajo, la pregunta de periodistas, políticos, funcionarios públicos y empresarios no se hizo esperar: ¿Qué es El Barzón? Al principio parecía fácil de responder; después de dos años de seguir de cerca al organismo, por las exigencias del periodismo diario, parecía

que la respuesta era sencilla. Pero fue necesario escribir casi doscientas cuartillas para contestar.

El barzón, con minúsculas, es un componente del arado; se trata de una tira de cuero duro doblada y anudada que sirve para unir la yunta (esa viga de madera que junta a los bueyes o los caballos) y el arado propiamente dicho.

Según comentaba un agricultor de Nuevo León, el barzón tiene que ser de cuero para lograr la flexibilidad necesaria a fin de que el arado funcione eficientemente y, desde luego, no se reviente, es decir, que no ocurra lo del corrido.

Y es precisamente el corrido que habla de una tierra sembrada con un buey pando y de un agricultor a quien se le revienta el barzón cuando está arando, lo que da el nombre a El Barzón con mayúsculas.

¿Pero por qué precisamente tiene el nombre de ese instrumento agrícola? Se trata de una comparación de situaciones; el corrido hace referencia a las dificultades por las que atravesaba un peón en tiempo del gobierno de Porfirio Díaz, perpetuamente endeudado con el patrón y, por tanto, constantemente encadenado a él.

Un barzonista michoacano comentó, durante una reunión con periodistas, que para no dejar de pagar su adeudo con un banco había vendido su rancho en partes. Cuando lo platicó sólo le quedaba su casa y su auto.

Así, para los barzonistas el patrón del corrido ha sido sustituido por la banca, a la que nunca terminan de pagar y la que poco a poco les va quitando lo que tienen. Pero en este caso no hay un comité en cuyas listas, como en la canción, se puedan apuntar.

Se trata, desde luego, de una explicación curiosa, pero de ninguna manera responde a la pregunta inicial. ¿Qué es El Barzón? Las páginas posteriores a la presente introducción permitirán responderla.

*La cartera vencida*

Un elemento fundamental en el desarrollo de El Barzón y, desde luego, en el desarrollo de gran parte de las empresas y de la población del país a partir de 1994 es la cartera vencida. Se trata de un concepto que debe ser analizado cuidadosamente.

Ello porque no implica sólo la incapacidad de cumplir con los compromisos financieros, sino porque del problema ha surgido una serie de dificultades que, en cierta forma, nos afectan a todos.

En efecto, desde 1993, pero particularmente desde diciembre de 1994, casi todos somos deudores y acreedores de alguien. Comprender esto es fundamental, pues desde aquí podemos partir para entender lo que está pasando.

El problema se hace agudo, desde luego, si el monto del adeudo es muy elevado y el acreedor tiene liquidez limitada. Y como por lo general el acreedor debe cumplir a su vez con compromisos financieros, se crea una cadena de deudores y acreedores que va generando dificultades serias para el desarrollo económico de los implicados.

Desde esa perspectiva, la salida es encontrar el origen del problema y solucionarlo. Cuando no ocurre así, la dificultad se hace irresoluble y provoca el enfrentamiento de todos los que están encadenados.

Algo así está ocurriendo en México con el problema de las carteras vencidas. Los puntos más peligrosos, por supuesto, se encuentran en los lugares en que no se visualiza que existe un problema de estructura y no de voluntad.

#### *Sobre el presente trabajo*

Para facilitarle al lector un conocimiento aproximado de El Barzón el presente trabajo está dividido en siete partes. La primera es una crónica sobre el desarrollo que ha tenido el movimiento desde su creación, en noviembre de 1993.

Comprender la razón de ser del organismo y su legitimidad no es fácil si se plantea fuera del contexto económico, pues es precisamente el problema económico lo que determinó que varios

millones de mexicanos enfrentaran el problema de la cartera vencida.

Por eso, la primera parte también hace una descripción general sobre el impacto que las estrategias neoliberales han tenido en la economía de los mexicanos.

La segunda parte aborda las estrategias de lucha que han instrumentado los barzonistas desde que iniciara el movimiento. Con ello se pretende aproximar a los lectores a las formas de actuar y desarrollarse del movimiento.

La tercera se refiere a los frentes de lucha, pues si bien El Barzón inició para enfrentar el problema concreto de las carteras vencidas, durante su desarrollo tuvo que enfrentar otro tipo de problemas.

Primero porque el de la cartera vencida no es sólo un problema del deudor hacia la banca o cualquier otro intermediario financiero (lo que incluye desde uniones de crédito hasta prestamistas particulares). Es también de deudores hacia otras empresas, como tiendas departamentales, concesionarias automotrices y dependencias públicas.

Y segundo porque la población en general y las empresas en particular enfrentan otro tipo de problemas económicos que impiden su adecuado desarrollo, como las políticas fiscalizadoras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, o como los incrementos en las tarifas de electricidad de la Comisión Federal de Electricidad.

La cuarta parte del trabajo se refiere a las propuestas que El Barzón ha planteado para la solución del problema de la cartera vencida, para la superación del problema económico que enfrenta el país y, desde una perspectiva microeconómica, los mecanismos que ha desarrollado para que las empresas afiliadas puedan superar sus problemas económicos.

La quinta parte trata sobre dos proyectos recientes de El Barzón: la internacionalización del movimiento y la participación política. Con lo primero se ubica al organismo en su contexto internacional, pues los actuales problemas, que generan la cartera

vencida, no son privativos de México. Con lo segundo se le ubica en su contexto político, desde la perspectiva del proceso electoral de 1997.

Finalmente, en la parte sexta, se hace un diagnóstico sobre el movimiento y se plantean sus posibles escenarios futuros.

El presente trabajo se aborda desde la perspectiva de un reportaje pues esto le permite un tratamiento más directo, más vivo y con un mayor acercamiento al hecho, pues permite incluir, además de la simple relación de los elementos que lo componen, anécdotas y la visión particular de quienes están involucrados.

Además, el reportaje permite jugar más con la creatividad y la narración desde una perspectiva próxima a la literatura. Sin que ello implique la utilización de la fantasía y, por lo tanto, el alejamiento de los hechos objetivos.

Todo lo anterior permite un mayor acercamiento tanto de quien desarrolla el trabajo como de los posibles lectores al hecho informativo que se trata.

#### **Agradecimientos**

Sólo queda agradecer a quienes, de alguna u otra forma, en mayor o menor medida, hicieron posible la realización del presente trabajo. La lista podría ser muy larga, pero me concretaré a algunos nombres y a algunas instituciones.

Esta es la parte más personal del trabajo, por lo cual me permito utilizar la primera persona del singular.

Confío en que quienes aportaron algo y no aparecieron aquí sabrán disculpar la omisión.

Primero a Beti García, mi esposa, por su paciencia, y a Itzel Familiar, mi hija, por su comprensión, sus constantes preguntas y por ayudarme con la letra e en uno de los capítulos (no recuerdo en cual).

A los barzonistas por la información, el cariño, las respuestas y las constantes preguntas sobre mi percepción acerca del organismo. También por la impaciencia de ver estas páginas. Creo que el trabajo mismo es ya un agradecimiento.



Sin embargo dos menciones especiales: Belisario Bistraín Bertoni, coordinador del Agro Barzón en Michoacán, por los interminables cafés para definir la estructura del trabajo y para hacer el diagnóstico del movimiento, y a Sergio Núñez (El Quiri) quien quería aparecer en estas páginas.

Agradezco también a la Universidad de Morelia, especialmente a David Servín (rector), a Pedro Chávez (vicerector) y a Alfredo Patiño (director de Periodismo), por el apoyo que me dieron al poner parte de la infraestructura de la institución a mi disposición.

Un reconocimiento al periódico *Cambio de Michoacán*, especialmente a Vicente Godínez, director general, a Andrés Resillas, director, y a Raúl López (aunque ya no trabaje ahí).

Por la información proporcionada, directa o indirectamente, en materia económica, laboral y financiera agradezco a Benjamín Ramírez, a Graciela Andrade, a Martha Eugenia Delgado, a Clementina Guzmán y a Guadalupe Valencia.

Por las presiones para que terminara esta tesina cuanto antes, a los miembros de la Coordinadora de Cámaras y Asociaciones Empresariales de Michoacán, especialmente a Alfonso y a Emilio Álvarez Miaja, a Ramón Ramírez López, a Humberto Suárez López y a Víctor Ponce de León Murillo.

**PRIMERA PARTE**  
**NEOLIBERALISMO Y CRISIS ECONÓMICA; DEL CAMPO A LA**  
**CIUDAD.**  
**EL BARZÓN A ESCENA**

## Nacimiento de El Barzón

**E**l 25 de noviembre de 1993, en la primera plana de varios periódicos nacionales se hablaba de una gran marcha de productores agrícolas que había salido de Jalisco y Zacatecas con dirección al Distrito Federal.

Y aunque fue detenida por elementos de la Policía Federal de Caminos mucho antes de llegar a su destino, el país entero se enteró del surgimiento de un organismo de productores agrícolas que, en poco tiempo, iba a poner en duda los grandes avances producidos por la estrategia económica de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), entonces presidente de la república.

Ante la lectura de esas noticias era difícil suponer siquiera que aquella organización recién surgida estaba destinada a convertirse en el movimiento social más importante del México contemporáneo, con presencia en todo el país, ramificaciones en América Latina y parte de Estados Unidos. Quizá tampoco lo sospecharan quienes participaron en aquella marcha.

Muy pronto El Barzón dejó de ser un organismo de deudores agropecuarios para abrir sus puertas a empresarios, trabajadores y deudores en general, y crear alianzas con otros organismos sociales.

Ahora, casi cuatro años después de aquellos acontecimientos, es difícil que exista un mexicano que ignore lo que es El Barzón. Todavía es más difícil que desconozcan, ya sea por experiencia personal o por la de personas muy cercanas, lo que es enfrentar los problemas derivados de la cartera vencida.

Han pasado muchas cosas desde aquella marcha. Entre ellas el surgimiento de un movimiento armado en Chiapas que acabó de cimbrar las conciencias, una fuerte crisis económica que ratificó lo planteado por los marchistas de noviembre del 93 y varios programas de reestructuración de créditos vencidos. Todo ello sin

contar con un sinnúmero de declaraciones vertidas por especialistas, interesados en el problema, funcionarios de gobierno y uno que otro aparecido.

También cambió El Barzón; la lucha, la experiencia y su propio crecimiento lo han hecho madurar; han pasado de la resistencia civil a la jurídica y, en 1997, a la política. Incluso ha dejado de ser un organismo de deudores para transformarse en uno de pagadores.

Sin embargo, el panorama económico no se ha modificado sustancialmente; el deterioro del campo continúa, la planta productiva sigue parada, el mercado se mantiene muerto y la población del país continúa empobreciéndose.

#### *El neoliberalismo y la crisis económica*

¿Qué pasa en el país? Para responder esa pregunta es necesario recordar que durante la década de los ochenta, llamada la década pérdida de América Latina por el bajo crecimiento de las economías de la región, se desarrolló un intenso debate al interior de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que pertenece a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Ante el agotamiento del modelo de desarrollo de la región surgieron dos propuestas de estrategia económica: los nekeynesianos planteaban, como su nombre lo indica, retomar las propuestas de John Maynard Keynes; por su parte, los neoliberales planteaban retomar las tesis del liberalismo clásico.

Keynes consideraba que la intervención del Estado en la economía es fundamental. De hecho, planteaba que en tiempos de recesión el Estado mismo debe generar empleos. Para él era más importante un mercado interno amplio que mantener finanzas sanas.

El liberalismo, por su parte, es una corriente económica surgida en un momento de revuelo por las ciencias naturales en Europa; durante el siglo XVIII, a raíz de los descubrimientos que realizaron Isaac Newton, en el campo de la física, y Charles Darwin, en el de la biología, surgió en el pensamiento científico una corriente que los especialistas llaman naturalismo.

Los naturalistas planteaban que todo lo que ocurre en la naturaleza está impelido por leyes naturales, de manera que todo tiende a un cierto orden que determina el equilibrio de las cosas. Fue en ese ambiente que, en el campo de la economía, surgió el liberalismo, impulsado por Adam Smith y David Ricardo.

Contrario al keynesianismo, el liberalismo clásico planteaba que la economía se rige de acuerdo con leyes naturales; la oferta y la demanda (que regirían también al trabajo) mantienen el control de la economía. De esa manera, la intervención del Estado implica la oposición a esas leyes naturales, lo que deriva en desajustes económicos.

El liberalismo sólo logró imponerse hasta el comienzo del presente siglo. Pero nunca se consolidó; hacia 1929 la economía mundial entró en una gran depresión que obligó a los diferentes Estados a intervenir en la economía (desde dos visiones distintas: el fascismo en Alemania, España, Italia y Portugal; y el keynesianismo, en el resto de los países, impulsado principalmente por el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt, con su New Deal).

Pero como nunca se supo si la recesión había sido superada por la aplicación de modelos económicos que consideraban la intervención estatal, o si fue la II Guerra Mundial, con su economía acelerada y, en la posguerra, los planes de rescate, el liberalismo volvió por sus fueros, impulsado por Milton Friedman.

Por lo mismo, no es casual que, cuando el modelo de desarrollo latinoamericano entró en una seria crisis, caracterizada por los altos niveles de endeudamiento externo, el debate entre los nuevos keynesianos y liberales fuera rescatado.

A principios de los ochenta, sólo los gobiernos dictatoriales, principalmente Chile, de Augusto Pinochet, impulsaron estrategias neoliberales en forma ortodoxa. Los demás países, como México, de De la Madrid Hurtado, lo hicieron con cierta timidez al principio. Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), principal acreedor de todos, hizo que la balanza se cargara hacia el neoliberalismo.

Antes de regresar al tema de El Barzón y la crisis económica mexicana es necesario responder a una pregunta: ¿Por qué tenía tanto interés el FMI en que los países latinoamericanos aplicaran en sus economías instrumentos neoliberales?

Para responder a la pregunta es necesario recurrir a otros clásicos de la economía. Rosa Luxemburg, una economista marxista polaca que vivió a finales del siglo pasado y principios del actual, señaló en *La acumulación del capital* que el capitalismo requiere del capitalismo para sobrevivir.

Lo que aparenta ser un galimatías es un axioma interesante. Sobre ello Luxemburgo explicó que el capital sólo puede mantenerse en un entorno determinado por mercados que actúen bajo la lógica del capital. De esa manera, los países más desarrollados tienden a implantar el capitalismo en los países más pobres de la periferia.

Con ello se inicia un intercambio desigual: los países pobres venden a los ricos materia prima para las industrias, y éstos venden a aquéllos productos manufacturados que, por ende, contienen un valor agregado.

Con la intervención del Estado en las economías de los países pobres, bajo modelos que buscaban el desarrollo a partir del crecimiento de una importante planta productiva doméstica y que, por lo tanto, mantenían fuertes medidas de protección para sus productos, se logró un cierto desarrollo industrial, en algunos casos con capacidad para competir internacionalmente, aunque gran parte de esas industrias competitivas pertenecían (y pertenecen) a compañías transnacionales.

Así, los mercados se volvieron cada vez más competidos, de manera que se incrementó el peligro de saturación. Para amortiguarlo, fue necesario ampliar los mercados internacionales, mediante la apertura de las diferentes economías nacionales y regionales.

Por otra parte, una gran cantidad de capitalistas en el mundo entero sacó sus inversiones del sector productivo (menos rentable por la recesión) para colocarlas en el mercado de dinero, mucho más dinámico y con mejores rendimientos.

Sobre ese fenómeno, con referencia en Estados Unidos, James Petras señaló durante una entrevista con Ajoblanco (Madrid, febrero de 1991): "Para entender el momento actual, en primer lugar hay que analizar el gran cambio que se ha producido en Estados Unidos en los últimos años. Antes era un país con una economía muy industrializada, con una gran clase obrera industrial, con fábricas, investigadores y una tecnología aplicada a los productos para el mercado interno y externo. En los últimos 15 años, todo un gran grupo de estos capitalistas se transformaron en inversionistas en el sector especulativo, comprando y vendiendo empresas en vez de comprar mercancías".

Una economía en la que el sector comercio y servicios es más importante, y en donde las principales inversiones se concentran en el área especulativa, se vuelve muy vulnerable. Para evitar el peligro no hay nada como viajar de país en país, comprando acciones de empresas o instrumentos de deuda pública.

Así, las nuevas condiciones de intercambio (de mercancías, servicios y dinero) requiere de nuevas relaciones entre los países, pues las economías son mucho más dependientes unas de otras. Es lo que se llama la globalización de la economía.

Para que la economía globalizada funcione como si estuviera recién lubricada, se requiere, desde luego, del libre tránsito de mercancías, dinero y trabajo. Esto es precisamente por lo que el FMI se interesó en que los gobiernos latinoamericanos adoptaran estrategias neoliberales.

Y es que nada como el neoliberalismo que, como se recordará, plantea que el Estado no debe meter la mano en la economía (salvo para controlar la masa monetaria y así evitar incómodos desajustes), para garantizar el libre flujo de dinero y de mercancías.

Pero las cosas no son tan fáciles: para los países industrializados no existe dificultad alguna en cuanto a la entrada de capitales, aunque sea para el sector especulativo. Las cosas comienzan a ir mal cuando se habla de la entrada de

mercancías extranjeras a sus propios mercados. Y peor aún si lo que entra son trabajadores.

Además, como los capitales entran y salen con toda facilidad de los diferentes países, generan serios desajustes en las naciones que los acogen; de pronto, cuando llegan, el dinero abunda, se acelera la producción, se piden y se otorgan créditos, se gasta, se arriesga (es lo que se ha llamado economía ficción). Un poco después el dinero sale y lo que fue bonanza se transforma en ruinas.

Junto con ello, vale decir en contra del neoliberalismo que, en tanto el Estado no interviene en la economía, no se puede evitar que la riqueza se concentre y, por lo tanto, que crezca la pobreza. El resultado es que el mercado interno se contrae, caen las ventas, cierran empresas, se pierden empleos, hay más pobres, menos mercado, etcétera. Y ello implica una fuerte presión social, que puede desencadenar serios conflictos.

#### *La crisis en el campo*

No es una casualidad que El Barzón haya iniciado como un movimiento sustentado en el sector agropecuario; las propias condiciones de riesgo existentes en el campo, más la crisis que ha enfrentado desde el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), hicieron que los efectos negativos del modelo salinista, reflejados principalmente en el incremento de la cartera vencida, iniciaran precisamente ahí.

En efecto, en el campo el panorama era inverso al de los núcleos urbanos, incluyendo en éstos a sectores económicos diferentes al primario (sector agropecuario), en donde la falta de liquidez, derivada de la recesión que afectaba al país desde el primer año del gobierno salinista y del estrechamiento del mercado interno, se compensaba con nuevas líneas de crédito y con el menor precio de los productos de importación, favorecidos por la sobrevaluación del peso.

De hecho, los proyectos productivos del campo dejaron de interesar a la banca en tanto que no eran (ni son) considerados



como rentables, de manera que los créditos (incluso los proporcionados por la banca de fomento) cayeron bruscamente.

Según un documento elaborado por Rita Schentesius Rindermann, coordinadora científica del CIESTAAM, los créditos para el campo ejercidos por Banrural se contrajeron en un promedio de 77.8 por ciento sólo durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Señala al respecto que los créditos de avío ejercidos por Banrural para superficies de riego cayeron en un 62.8 por ciento, mientras que los ejercidos para superficies de temporal lo hicieron en un 92.8 por ciento.

Y si bien lo anterior sólo indica que las dificultades generales de la economía mexicana se disfrazaban menos en el campo que en la ciudad, en donde la flexibilidad para la contratación de nuevos créditos permitía enfrentar temporalmente la presión generada por los compromisos financieros (de manera que se podía jugar un poco más a que todo estaba bien), el de la reducción de los créditos sólo era una parte mínima del problema.

En su documento, titulado "Recesión económica en el sector agropecuario. Impacto de la devaluación y la inflación", Schentesius Rindermann señala que mientras los insumos para la agricultura crecieron 24 mil 217.21 por ciento, los de la producción agrícola cayeron en forma importante (por ejemplo 52.98 por ciento el del maíz y 45.75 por ciento el del frijol).

Dicho de otra manera, el campo dejó de ser rentable. Desde esa perspectiva, tampoco podía ser competitivo internacionalmente.

Por supuesto los productores agropecuarios no pensaban salir a los mercados internacionales, pero el gobierno se los trajo. La competencia se desarrolló en el propio mercado interno mexicano y, como podrá suponerse, los grandes perdedores fueron los productores del país.

De acuerdo con un artículo publicado por *Mundo Agropecuario* (Sin fecha. Año 1, número cuatro, Morelia, Michoacán), atribuido al Servicio Nacional de Información de Mercados (SNIM), de 1992 a 1994 el déficit acumulado en la balanza comercial del sector agropecuario fue de 4 mil 937 millones 900 mil dólares.

Sin embargo, Schentesius Rindermann en el documento citado señala que nada más durante 1994 el déficit del sector agroalimentario ascendió a tres mil 249 millones de dólares. En ese sentido, según la especialista, en el periodo a que hace referencia el SNIM en la revista moreliana, el déficit comercial acumulado del sector primario llegó a los ocho mil 637 millones de dólares.

Desde luego el déficit comercial en el sector agrícola afectaba a la producción desde 1982, lo que ilustra el grave deterioro en que se encontraba, desde entonces, el sector. Sin embargo, es a partir de 1989, luego del primer año de gobierno de Salinas de Gortari, cuando el déficit se dispara; creció 146.65 por ciento con respecto al año anterior.

Durante el gobierno de Miguel de la Madrid se inició la apertura comercial, con la entrada de México al Tratado Internacional de Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés, que más tarde se convertiría en la Organización Mundial de Comercio u OMC).

Sin embargo, fue durante el gobierno de Salinas de Gortari cuando la apertura de fronteras llegó a su máximo nivel. La paridad monetaria representaba el principal aliciente para que los productos extranjeros entraran a México.

En efecto, de acuerdo con un documento elaborado por la empresa consultora Villegas y Asociados, a diciembre de 1994, mes en que estallara la gran crisis económica, el nivel de sobrevaluación del peso llegó a un nivel promedio del 20 por ciento.

Así las cosas, los productores agropecuarios de nuestro país no podían competir contra sus contrapartes extranjeros, quienes no sólo contaban con la ventaja de una moneda encarecida por la política monetaria del Banco de México (Banxico), dirigido por Gabriel Mancera Aguillo. Además enfrentaban el encarecimiento de los insumos.

Junto con lo anterior, el campo mexicano enfrentó, a partir de 1992, una serie de siniestros (sequías, heladas e inundaciones)

que afectaron a la producción. Parecía que vivía sus últimos momentos.

Si los productores agrícolas habían enfrentado, hasta 1993, dificultades por falta de mercado y de capital para mantener niveles de producción adecuados, el problema se agravó con los siniestros.

En efecto, la estrechez de los mercados y la pérdida de producción los dejaron en incapacidad para cumplir con sus compromisos financieros. Cayeron en cartería vencida y muchos de ellos perdieron sus propiedades en manos de bancos y prestamistas particulares.

Según la Asociación de Banqueros de México (ABM) para 1992 la cartera vencida agropecuaria tenía un valor de mil 771 millones de nuevos pesos, para 1993 el valor ascendió a 10 mil 228 millones de nuevos pesos. Eso implica que en sólo un año creció 465.62 por ciento en términos reales.

Más mesurada, la aún Comisión Nacional Bancaria (CNB, que más tarde se fusionaría con la de Valores para ser la Comisión Nacional Bancaria y de Valores o CNBV) señala que el valor total de la cartera vencida agropecuaria era, en febrero de 1993, de nueve mil 473 millones 600 mil pesos, lo que representaba el 28.6 por ciento de la cartera total del ramo (33 mil 124 millones 475 mil pesos).

El problema de los créditos vencidos se agudizó aún más por otros factores, y eso ocurrió también en la ciudad; de acuerdo con Lilliana Flores Benavides, coordinadora de El Barzón Unión Nacional en Nuevo León, con el cambio de política económica también cambiaron los criterios para fijar las tasas de interés activas.

A decir de la también secretaria de Asuntos Jurídicos del Comité Ejecutivo Nacional de El Barzón, en tanto que el modelo económico adoptado por Salinas de Gortari favorecía a la especulación financiera, como una estrategia para obtener recursos frescos, se dejaron "las manos sueltas a los dueños del dinero".

Así, en 1988, apenas Salinas de Gortari tomaba el gobierno de la república, el salario mínimo dejó de ser referencia para fijar

las tasas de interés, las cuales se ligaron a los Certificados de la Tesorería de la Federación (Cetes).

Además, los bancos comenzaron a refinanciar los intereses (eso implica, en la práctica, acumularlos al capital inicial del crédito) cuando el deudor se atrasaba completa o parcialmente en los pagos, de manera que las deudas fueron creciendo considerablemente. Tanto así que en febrero de 1994, cuando las tasas llegaron a su mínimo nivel, los deudores atrasados no vieron ningún beneficio para su situación.

Ese fue un duro golpe dado contra los deudores. En tanto que los ingresos de la población (empresarios y trabajadores) no podían moverse al ritmo que lo hacían los instrumentos de inversión especulativa, muy pronto los intereses quedaron por encima de sus posibilidades de pago.

Para los deudores la situación era angustiada, no sólo se trataba del peligro de perder su patrimonio; también enfrentaban el riesgo de que su prestigio saliera afectado. Un barzonista de Guerrero relató durante una plática informal: "Lo peor de todo es que en los bancos me decían que yo era el único que enfrentaba el problema; eso me producía una sensación de culpa muy fuerte, pues yo había sido muy buen pagador". Relatos similares se escuchan en todos los estados del país en donde existe el organismo.

#### *El Barzón a escena*

Desde luego el descontento no se hizo esperar, y desde comienzos de 1993 surgieron, en distintas partes del país, organismos de productores del campo con el objeto de defender a sus agremiados.

Al principio actuaron como organismos de gestión y buscaron la interlocución del gobierno; al parecer no se tenía muy claro cuál era la raíz del problema.

Flores Benavides, también secretaria de Asuntos Jurídicos del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de El Barzón Unión Nacional plantea que durante esa época surgieron varios movimientos de deudores esporádicos y no sincronizados.

Un documento sobre El Barzón, de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), sin título y fechado el 20 de julio de 1996, señala que para abril de 1993, el chihuahuense Frente Democrático Campesino (FDC), fundado en 1989 por Rafael Corral, inició una campaña llamada Crédito a la desesperación, mediante la cual sacaban el grano que poseía Conasupo y, posteriormente, lo pagaban en especie.

Mientras tanto, en Jalisco, la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Productores Rurales (CNPR) iniciaron gestiones ante el gobierno del estado a fin de obtener "un trato más flexible de la banca".

El documento, presumiblemente elaborado por la Secretaría de Gobernación (Segob), agrega que ante el fracaso de las gestiones de esos organismos, en agosto de 1993 surgió el Frente Pro Carteras Vencidas. Más tarde, en septiembre de ese mismo año, se fundó la Asociación de Productores de Jalisco El Barzón.

Por su parte, Juan José Quirino Salas, presidente del CEN de la Unión Nacional de Productores Agropecuarios, Comerciantes, Industriales y Prestadores de Servicios El Barzón (El Barzón Unión Nacional), explicó que para esas fechas en Zacatecas los deudores ya estaban bien organizados.

De hecho, de acuerdo con el dirigente barzonista, mientras que en otras entidades se buscaba que el gobierno intercediera por los deudores, en Zacatecas ya se desarrollaba la resistencia civil y se había logrado la consolidación del movimiento.

Todo estaba listo. El 17 de noviembre de 1993 se reunieron, en el hotel Aranzazú de Guadalajara, productores de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit y Zacatecas. En el transcurso de la misma surgió la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios El Barzón.

La presidencia del organismo, que en sus inicios tuvo principal influencia en Aguascalientes, Jalisco y Zacatecas, fue ocupada por Maximiano Barbosa Llamas (quien aún la ocupa). Quirino Salas quedó como secretario (más tarde fundaría El Barzón Unión Nacional).

De acuerdo con el texto citado de la SAGAR, durante la reunión del 17 de noviembre también se elaboró un documento sobre los objetivos del nuevo organismo. Entre los mismos destacan lograr una reestructuración de los créditos vencidos que contemple la condonación de los intereses moratorios y la ampliación de plazos. También incluye el descenso de los intereses y el cese de las acciones judiciales contra los deudores.

Sólo siete días más tarde, el 24 de noviembre de ese mismo año, los miembros del organismo recientemente creado realizaron la primera gran movilización; dos grandes marchas que se unirían en la ciudad de México. La primera, encabezada por Barbosa Llamas, salió de Guadalajara, Jalisco; la segunda, que partió de Zacatecas, estuvo capitaneada por Quirino Salas.

Pero no llegaron a su destino. La primera fue dispersada en el estado de Guanajuato y la segunda en el Crucero de las Arcinas, Zacatecas. Los dirigentes fueron encarcelados: Barbosa Llamas y Héctor Madera Godoy (hoy fuera de El Barzón) en tanto que resolvió su problema de cartera vencida por esa fecha) en Jalisco; Quirino Salas, Manuel Ortega González, Pedro Rodríguez y Nieves Saucedo en Zacatecas.

Además, a los marchistas les fueron decomisadas sus herramientas de trabajo: tractores, automóviles, camionetas y camiones.

A los detenidos se les abrió proceso penal, por denuncia de la Policía Federal de Caminos y Puentes Federales (PFC), bajo la averiguación previa 139/II/93 por los cargos de ataque a las vías federales de comunicación y daños en propiedad ajena.

Barbosa Llamas y Madera Godoy tardaron varios días para salir en libertad y tuvieron que pagar una fianza. El segundo negoció su problema de deuda y abandonó las filas barzonistas.

Por su parte, Quirino Salas, Ortega González, Pedro Rodríguez y Nieves Saucedo fueron liberados dos días después; el gobierno de Zacatecas pagó las fianzas. Luego, tras ganar el pleito judicial a la Policía Federal de Caminos (PFC), obtuvieron su carta de libertad incondicional.

De aquel suceso Quirino Salas recuerda: "Estuvimos dos días detenidos, el primer día desde las 15 horas hasta las tres de la mañana en los separos de la Procuraduría General de Justicia. Luego nos trasladaron con un dispositivo de seguridad muy aparatoso al Cereso (Centro de Rehabilitación Social). Ahí estuvimos primero en los separos, en donde Pedro Rodríguez arengó a los que estaban encerrados y ellos nos dieron su apoyo.

"El jueves 25 de noviembre a la una de la tarde llegó Carlos Pinto Núñez, quien era procurador General de Justicia del Estado (ahora es asesor jurídico de El Barzón), y nos ofreció estancia segura y cómoda.

"A esa hora fuimos trasladados a una celdas especiales, que son destinadas a quienes pueden pagar mordidas altísimas. Luego él mismo llamó a nuestras esposas para informarles sobre nuestra situación.

"Ese mismo día comparecimos ante el Ministerio Público Federal (MPF) y ahí estuvimos hasta las siete de la noche. Nuestra defensa, para la cual no utilizamos abogados, llenó siete hojas por ambos lados. Le ganamos al abogado de la PFC.

"De ahí nos regresaron a nuestras celdas con un aparato de seguridad enorme, pues afuera del Cereso habían tres camiones llenos de gente de Río Grande (Zacatecas) que llegaron para solidarizarse con nosotros.

"El viernes 26 de noviembre a las siete de la noche nos liberaron. Fuimos recibidos en la calle por toda la gente que había estado llegando desde la noche anterior".

Y es que en Zacatecas las cosas hervían; para el sábado 27 de noviembre se tenía programada la visita a Fresnillo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, entonces candidato a la presidencia de la república por el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Continúa Quirino Salas: "Se les había pedido a Cárdenas Solórzano y a los del PRD apoyar la liberación de los barzonistas, aunque eso no fue necesario porque nos liberaron un día antes de su llegada".

Y Quirino Salas participó en el mitin político del candidato a la presidencia: "En el mitin pedí la liberación de Barbosa Llamas y de Héctor (Madera Godoy)", que continuaban presos en Jalisco. Saliéron hasta el lunes 29 de noviembre, después de pagar una fianza.

Quedaba pendiente el asunto de las herramientas decomisadas: "En Zacatecas (Crucero de las Arcinas) nos recogieron 23 tractores, un automóvil (marca Topaz de él mismo) y un trailer con dos tractores (propiedad de Francisco Aguilar).

"Para recuperarlos hicimos muchos mítines y plantones en el Palacio de Gobierno (de Zacatecas). En todos los actos públicos la liberación de los tractores y los demás vehículos era un tema obligado".

La detención de los tractores tenía como objetivo evitar las marchas motorizadas: "Es que eran un hecho sui géneris. Nada nos detenía y además era atractivo. La detención de los vehículos fue un mensaje sutil; quería decir que podían retenernos nuestras herramientas de trabajo".

Los tractores, el camión y el Topaz fueron liberados dos meses y 10 días después (el cuatro de febrero de 1994). El gobierno de Zacatecas pagó la pensión, el traslado y las multas.

Ese fue quizá uno de los pasajes más importantes de El Barzón; no sólo cobró una fuerza inusitada por la divulgación que hizo la prensa sobre su razón de ser y sus objetivos (con lo que el mito genial del primermundismo salinista sufrió el primer golpe); además ahí quedó plantado el germen de la fragmentación de la Confederación Nacional de Productores Agropecuarios El Barzón y el consiguiente surgimiento de El Barzón Unión Nacional.

Sobre lo primero Quirino Salas explica: "Con nuestra detención y de la maquinaria nos dieron (las autoridades federales) más vuelo. La prensa fue muy solidaria e hicieron que la gente nos conociera y que conociera nuestro problema.

"Lo atractivo de El Barzón es que sacó a la calle los problemas económicos que enfrentaba una buena parte de la



población, justo cuando el discurso oficial hablaba de un México Boyante”.

Precisamente fue esa atracción que tuvo El Barzón lo que preocupó a las autoridades; principalmente porque la aparición pública de El Barzón ocurrió cinco días antes del domingo 28 de noviembre, fecha en que fuera destapado Luis Donald Colosio Murrieta, candidato priista a la presidencia de la República.

En efecto, la llegada de El Barzón a la ciudad de México hubiera sido muy peligrosa para cualquiera de los tres principales candidatos a la presidencia de la república:

“Las autoridades tenían orden de pararnos porque la marcha representaba un golpe contra todos los candidatos; a Manuel Camacho Solís (entonces regente del Distrito Federal) porque íbamos al Zócalo, a Pedro Aspe Armella (quien era titular de la SHCP) porque nuestro problema se refería al sistema financiero, y a Luis Donald Colosio Murrieta (titular de la Secretaría de Desarrollo Social o Sedesol) porque el nuestro sí era un movimiento solidario (hay que recordar que el principal programa de Sedesol ha sido el Nacional de Solidaridad o Pronasol)”.

Pero los esfuerzos no sólo se hicieron para detener la marcha, además se realizó una campaña represiva contra los barzonistas. Para Quirino Salas fue Otto Granados Roldán, gobernador de Aguascalientes, quien “mejor instrumentó la represión”.

Finalmente, el movimiento quedó detenido por las vacaciones de diciembre. Recomenzaría en enero de 1994 con más tranquilidad (la irrupción del EZLN desvió la atención gubernamental de los barzonistas). Las condiciones económicas de ese año permitieron que El Barzón cobrara mayor fuerza.

#### *Y en la ciudad*

Si El Barzón no pudo llegar a la ciudad en aquella época, la crisis avanzaba hacia ella a pasos agigantados; la aplicación de estrategias neoliberales no sólo habían impactado negativamente en el campo; la contracción del mercado (que además estaba repleto de

productos de importación) estaba desmantelando a la planta productiva.

De hecho, la gran crisis que estallara el 19 de diciembre de 1994 fue anunciada por diferentes acontecimientos (como la crisis de liquidez y de producción en el campo) desde 1993.

En ese año, la economía del país en su conjunto se encontraba en franca recesión. Eso quiere decir que se generaba riqueza a un ritmo mucho menor de lo que la población crecía. Según datos de Bankico y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), durante 1993 la economía del país, medida a través del Producto Interno Bruto (PIB, que equivale al valor total de la riqueza generada) sólo creció 0.7 por ciento (a menos de la mitad del ritmo con que se reproduce la población del país).

Sin embargo, nadie parecía percatarse de la importancia de ello. Y no es extraño; México había entrado de lleno en la economía ficción: llegaron dólares, dirigidos a inversiones de portafolios (los famosos capitales especulativos o golondrinos), a manos llenas, el crédito se otorgaba con una facilidad asombrosa y se gastó dinero a manos llenas.

Además, con la apertura indiscriminada de fronteras entraron al país muchos productos a precios bajos, que provocaron una tendencia a la baja (en términos reales) en los precios de productos al consumidor.

Por otro lado, la modernización de la planta productiva era un imperativo pues las fronteras mexicanas estaban abiertas a los productos del mundo entero. Ya no se trataba de prepararse para competir en un punto determinado del futuro; la competencia estaba dada.

La visión gubernamental dejaba de lado un elemento importante; la planta productiva estaba en una clara desventaja competitiva en tanto que eran pocos los bienes de capital producidos en México, la industria mantenía un atraso tecnológico y el país era (y es) dependiente en materia tecnológica.

Así, de pronto el gobierno de Salinas de Gortari perdía responsabilidad sobre los problemas estructurales del aparato

productivo mexicano. El justificante ha sido sencillo; en tanto que asume las tesis neoliberales de Milton Friedman, el gobierno mexicano ha sostenido que el Estado debe dejar de intervenir en la economía para limitarse al control de la masa monetaria.

Por ello mismo, los propios empresarios debieron asumir toda la responsabilidad por el atraso tecnológico de sus empresas y por la consiguiente incapacidad para competir, de manera que se vieron en la necesidad de encontrar los mecanismos para hacerse competitivos.

Y competitividad significa hacer más y con mejor calidad, en menos tiempo y con menos costo. Eso implicaba, según el discurso (casi una exigencia) oficial, reconversión industrial, que significaba, en buen castellano, adoptar tecnología de punta.

El problema fundamental de nuestro país, señala Juan Benito Coquet, director del Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, o CIDEM (*Cambio de Michoacán, 06/II/97*), es que al no haber inversión en investigación científica y tecnológica, México no ha generado una tecnología propia.

Así, impelidos por el discurso del gobierno salinista y bajo la presión que la competencia de los productos extranjeros representaba, los industriales mexicanos realizaron fuertes inversiones para la modernización de los equipos.

Como no tenían capital para invertir, y como las industrias generaban poco para la reinversión, tuvieron que endeudarse, muchas de ellas en dólares.

Tal proceso, según señaló Graciela Andrade García Peláez, economista e investigadora especializada en el comportamiento del trabajo, se desarrolló en dos etapas; la primera inició durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), la segunda, más apremiante, durante el gobierno de Salinas de Gortari.

A partir de 1982 los industriales comenzaron a invertir "en bienes de capital con objeto de modernizarse, pero ante los fuertes niveles de competencia internacional, que implicaban constante innovación, la planta industrial mexicana se volvió obsoleta poco tiempo después".

El problema, según la investigadora, es que ante la dependencia tecnológica de México, que colocaba a la planta productiva en seria desventaja competitiva, aun con la reconversión industrial, no se plantearon opciones de organización que optimizaran el proceso productivo; no las tomaron las industriales y no las tomó el gobierno.

De hecho fue ese último quien invitó a las industrias a invertir en esos bienes de capital que quedarían obsoletos en poco tiempo. Y no sólo invitó; además dibujó un panorama negro para las industrias que no lo hicieran.

Como el lector supondrá, las industrias que invirtieron en el rubro señalado enfrentaron problemas de liquidez, agravados ante las desventajas competitivas.

La segunda etapa, ya con el gobierno de Salinas de Gortari, fue mucho más apremiante. Como ya fue señalado, la falta de liquidez obligó a los empresarios a financiarla con créditos que, ya para entonces eran caros.

Si la reconversión implicó un fuerte gasto y un compromiso para las empresas, representó algo más serio para la economía nacional. De 1990 a 1991 el déficit comercial mexicano casi se triplicó, pues pasó de cuatro mil 433 millones 500 mil dólares a 11 mil 329 millones 600 mil dólares. Eso implica un crecimiento del 155.54 por ciento en términos nominales.

En ese mismo lapso las exportaciones mexicanas quedaron casi estancadas; mientras que su valor en 1990 fue de 26 mil 834 millones 400 mil dólares, en 1991 fue de 26 854 millones 500 mil dólares. Eso representa un incremento nominal de apenas 0.074 por ciento y un decrecimiento real de aproximadamente 2.3 por ciento.

Los resultados de la modernización de la planta productiva sólo comenzaron a darse hasta 1993, cuando el valor de las exportaciones casi se duplicó; creció 88.57 por ciento con respecto a 1992. Incluso el déficit comercial registró un ligero descenso para ubicar su valor en 13 mil 480 millones 600 mil dólares.

Y aunque para el año siguiente las exportaciones mantuvieron su ritmo de fuerte crecimiento (repuntaron 17.33 por ciento con respecto al año anterior), las importaciones tuvieron un mayor dinamismo al crecer 21.38 por ciento en el mismo lapso.

El resultado es que durante 1994 el déficit en la balanza comercial llegó a su máximo histórico, al alcanzar un valor de 18 mil 463 millones 700 mil dólares. De hecho, ese año fue el de las marcas funestas; el déficit de la cuenta corriente también llegó a su máximo histórico, al acumular un saldo negativo de 28 mil 785 millones 500 mil dólares.

Igualmente, la cartera vencida creció a un ritmo muy rápido en esos mismos años; de acuerdo con *El Universal* (27/IX/96) en 1991 fue del 3.56 por ciento de la cartera total, en 1992 del 6.41, pasó al 7.26 en 1993 y llegó al 9.02 por ciento en 1994.

Así, las expectativas de crecimiento para El Barzón a finales de 1993 eran enormes. Pero ello requería de dos condiciones fundamentales; que abriera sus puertas a sectores económicos distintos al agropecuario y creara las alianzas con las distintas fuerzas sociales a fin de fortalecerse ante el Estado, que no veía con buenos ojos al organismo.

De hecho, apenas El Barzón había salido a la luz cuando ya enfrentaba serias presiones por parte del gobierno federal, según relataron miembros del CEN.

Incluso, durante la firma del acuerdo de intocabilidad entre El Barzón Unión Nacional y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), Juan José Quirino Salas señaló que la aparición de la insurgencia militar en Chiapas, el uno de enero de 1994, salvó a los barzonistas de la represión gubernamental.

## EL BARZÓN UNIÓN NACIONAL

1 994 fue un año difícil para el país; los festejos que las autoridades preparaban para recibir la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), programada para el uno de enero, se frustraron con la irrupción, en el panorama político y social del país, de un movimiento guerrillero.

En efecto, miembros del EZLN tomaron varias ciudades de Chiapas la madrugada del año nuevo. Con ello el milagro mexicano, cantado por el gobierno de Salinas de Gortari, se derrumbaba estrepitosamente.

De la noche a la mañana México abandonó el terreno del primer mundo y se reincorporó a las filas de los países subdesarrollados; la paz social se convirtió en uno más de los mitos geniales del salinismo y los resultados positivos del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) se volvieron negativos.

Con excepción de la revista *Proceso* (cuyo cierre de edición fue anterior a la fecha del levantamiento), los medios impresos de comunicación dejaron de lado la entrada en vigor del TLCAN (que ocupó un lugar marginal en las páginas interiores), para dedicar la mayor parte de su espacio a lo que ocurría en Chiapas.

Es cierto que los acontecimientos en Chiapas sólo provocaron nerviosismo entre los inversionistas los primeros dos días, de manera que las inversiones continuaron llegando. Pero el surgimiento del EZLN en Chiapas sólo fue el comienzo.

A partir del 10 de enero se desarrollaron varios acontecimientos (enfrentamiento entre Manuel Camacho Solís y Colosio Murrieta, asesinato de este último, asesinato de Francisco Ruiz Massieu, acusaciones de Mario Ruiz Massieu contra connotados

políticos y secuestro de empresarios de muy alto nivel) que provocaron una salida generalizada de capitales.

A tal grado salieron que para finalizar el sexenio de Salinas de Gortari el país estaba prácticamente quebrado; las reservas internacionales apenas superaban los 12 mil millones de dólares y el nerviosismo de los inversionistas continuaba.

#### *Fricciones en El Barzón*

En pocas palabras las condiciones para los deudores no mejoraron, de manera que El Barzón fue cobrando fuerza durante ese año.

Sobre ello, Quirino Salas informó en febrero de 1994, en una entrevista para *Proceso* (14/II/94), elaborada por Ana Cecilia Terrazas, que El Barzón contaba con 200 mil afiliados de 14 estados: Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Durango, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas.

Y según el citado documento de la SAGAR (del 20 de julio de 1996), para mediados de 1994 El Barzón tenía presencia en 21 entidades federativas.

Y si el EZLN permitió que la represión contra los barzonistas menguara, no mejoró la situación de los deudores. En ese año, de acuerdo con información de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (*El Universal*, 27/IX/96), fueron adjudicados bienes por un valor total de tres mil 272 millones 600 mil pesos, lo que representó el 8.78 por ciento del valor de la cartera vencida en ese año (37 mil 254 millones 700 mil pesos).

En la entrevista para *Proceso*, Quirino Salas denunció que a raíz del levantamiento zapatista, "la banca privada arreció sus embargos, adjudicaciones y remates en nuestra contra, porque avizoraba inestabilidad política".

Y añadió: "Antes del primero de enero (de 1994) podíamos convenir con la banca una negociación y se aplazaban los pagos; después han desoido las solicitudes de los productores y han actuado por la vía judicial".

En el texto de *Proceso*, Quirino Salas ya menciona nuevas demandas, aparte de las que se refieren al problema de la cartera vencida: disminución sustantiva a la tarifa cero nueve, que se refiere a la energía eléctrica para el campo, y la regulación de "importaciones indiscriminadas de productos agropecuarios".

Pero en la entrevista hay algo más importante; el entonces secretario de Organización de El Barzón advierte que los barzonistas buscarán la intercesión, en favor de los deudores, de Manuel Camacho Solís, quien a la sazón fungía como comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, y de Samuel Ruiz García, obispo de Chiapas e intermediario entre el EZLN y el gobierno federal.

Semanas después Quirino Salas hablaría de buscar el apoyo de los propios zapatistas; poco más de dos años después ambos organismos firmarían un convenio de intocabilidad a fin de protegerse mutuamente.

Tal declaración es importante porque se trata de uno de los elementos que generaron fricciones al interior de la dirigencia barzonista, concretamente entre el secretario de Organización y Barbosa Llamas, presidente nacional.

Pero no fue sólo eso; la presencia que Quirino Salas logró en los medios de comunicación nacional (en la entrevista citada la reportera lo califica como "ideólogo y vocero de El Barzón"), también provocó roces entre ambos dirigentes.

Más aún, el 12 de febrero Quirino Salas y Ortega González lograron entrevistarse con Carlos Salinas de Gortari, en donde le plantearon que la cartera vencida llegaba a niveles muy peligrosos, y le propusieron comprarla bajo un esquema que conviniera a todos.

Sobre la entrevista Quirino Salas recuerda: "Le dije que yo le hablaba al economista para entender el término cartera vencida. Le dije que ese era el momento adecuado para comprarla (en ese entonces se ubicaba en 36 mil 700 millones de pesos), que si no se hacía ocurriría lo que finalmente ocurrió en diciembre (de 1994). El estuvo meditando, como economista comprendió que era cierto



lo que yo le decía. Le propuse que hiciera como (Augusto) Pinochet en Chile; que el gobierno aportara el 25 por ciento, los banqueros otro 25 y los deudores el 50 por ciento. Salinas se manifestó de acuerdo en que el problema era grave, pero aseguró que se podía controlar". Finalmente no se controló, pero ésa es otra historia que será tratada más adelante.

La entrevista con Salinas de Gortari es un ejemplo de hasta dónde estaban dispuestos a llegar Quirino Salas y sus seguidores, y a donde, aparentemente, no quería llegar Barbosa Llamas.

Ambos dirigentes mantenían formas distintas de asumir un movimiento social que crecía rápidamente y que, en la misma proporción, adquiría mayor presencia en la sociedad, más poder y, por lo tanto, mayor influencia en la toma de decisiones gubernamentales. Por lo menos en lo que a cartera vencida agropecuaria se refiere.

Sobre lo anterior baste recordar que, precisamente en febrero de ese año (el día 28), la banca de fomento para el campo y Banxico dieron a conocer los primeros programas de reestructuración de carteras vencidas; el Sireca I y el Sireca II. Tales programas respondieron a la presión que para el gobierno federal representaba El Barzón.

Con ambos programas el gobierno federal buscó eliminar el problema que daba vida al movimiento de deudores para desmantelarlo. Sin embargo sus alcances no fueron muchos y ninguno de los posibles objetivos (solución al problema de la cartera vencida y desmantelamiento de El Barzón) se logró.

Los Sirecas podrían tener un tercer objetivo, que estaba relacionado con el proceso electoral federal de ese año. Para Quirino Salas fueron una muestra de que el gobierno asumía que el crecimiento de la cartera vencida era un problema meramente agropecuario.

Y en ese sentido las Sirecas habrían formado parte de la lógica electoral: "Había un claro intento de ganar el voto verde; el fracaso de los Sirecas (en enero de 1995) demuestra que con ellos se buscó maromar el proceso electoral", explica.

Poco a poco los criterios de Quirino Salas y Maximiano Barbosa se volvieron irreconciliables, sobre todo en lo que respecta a tres aspectos: participación política, alianzas con otros organismos sociales y los sectores económicos que debía cobijar El Barzón.

En cuanto a la participación política, el PRI buscó copar al movimiento de deudores mediante el ofrecimiento de prebendas y candidaturas. La idea no molestaba a Barbosa Llamas, pero Quirino Salas opinaba que el organismo debía mantenerse al margen.

Por otro lado, Quirino Salas planteaba que El Barzón debía fortalecerse a través del establecimiento de alianzas con otros organismos sociales, entre ellos el EZLN. Para Barbosa Llamas El Barzón debía desarrollar su lucha en forma aislada.

Además, para Quirino Salas la situación económica estaba afectando a otros sectores económicos, en donde el problema de la cartera vencida comenzaba a ser tan agudo como en el campo. En ese sentido, proponía que El Barzón abriera sus puertas a industriales, comerciantes, prestadores de servicio y trabajadores. La postura de Barbosa Llamas era que El Barzón debía mantenerse como un movimiento eminentemente agrícola.

Quirino Salas no especulaba, en la ciudad la cartera vencida comenzó a ser también un problema grave, tanto así que el presidente Salinas de Gortari impulsó, en junio de 1994, el primer programa de reestructuración de cartera vencida no agrícola, llamado Bono Cupón Cero.

De las tres diferencias, quizá la primera sea la más importante, pero la tercera tuvo un mayor impacto hacia el exterior del organismo de deudores.

Con respecto a lo político, desde el mes de enero Barbosa Llamas había estado coqueteando con Colosio Murrieta. Los avances que tenía dicho coqueteo determinaba la postura del dirigente sobre las movilizaciones de El Barzón.

En efecto, a finales de febrero de 1994, José Luis Soberanes, quien era secretario de Acción Electoral del PRI, invitó a la dirección barzonista a una plática a puertas cerradas. A la

reunión sólo asistieron Barbosa Llamas, Francisco Valdés (este último brazo derecho del presidente de El Barzón Confederación Nacional) y Gonzalo Martínez Villalvazo (entonces vicepresidente de El Barzón Colima).

En esa reunión, de acuerdo con Quirino Salas, Barbosa Llamas y su gente habrían pactado con el funcionario priista. El compromiso del presidente del Barzón Confederación Nacional y sus seguidores cercanos fue la desmovilización del organismo y el apoyo a la campaña de Colosio Murrieta.

A cambio de ello, según el documento de la SAGAR, Barbosa Llamas y Martínez Villalvazo obtendrían el compromiso de sendas candidaturas a diputaciones, en Jalisco el primero y en Colima el segundo.

La desmovilización barzonistas, impulsada por Barbosa Llamas en los estados donde mayor dominio tenía, no fue consecuencia sólo al ofrecimiento político. Además respondió a las amenazas que las autoridades de la Secretaría de Gobernación (Segob) y de la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH, hoy SAGAR), le hicieran a los dirigentes barzonistas.

Y es que el presidente de El Barzón Confederación Nacional era particularmente sensible hacia las amenazas, según relata Quirino Salas: "Desde que nació El Barzón y hasta principios de año (1994), dos veces se negoció en la Segob. En esas negociaciones se hablaba fuerte; Fidel Herrera Beltrán (entonces subsecretario de Gobernación) hablaba fuerte y Maximiano (Barbosa) se pandeaba.

"Luego de las negociaciones nos reuníamos en el hotel Pontevedra, en insurgentes, frente a Ferrocarriles Nacionales. Ahí Maximiano (Barbosa Llamas), que como dije siempre se pandeaba en las negociaciones, pedía que finalizáramos la lucha y regresáramos a nuestros estados para acumular fuerzas y, luego, levantar el movimiento".

Lo cierto es que, según señala el documento de la SAGAR, Barbosa Llamas desmovilizó y debilitó al movimiento. En esa época,

a decir de Quirino Salas, el movimiento "sufrió un bajón" que se extendió desde febrero hasta mayo.

En marzo fue asesinado Colosio Murrieta (el 23, en la colonia Lomas Taurinas de Tijuana, Baja California), pero Barbosa Llamas se mantuvo inmovilizado en espera de que el PRI cumpliera los compromisos que el dirigente había signado con el equipo del malogrado candidato.

En mayo el equipo de Ernesto Zedillo Ponce de León, candidato a la presidencia en sustitución de Colosio Murrieta, desconoció los acuerdos con el dirigente barzonista. En respuesta Barbosa Llamas reinició la movilización.

Para entonces los miembros y la dirigencia de El Barzón de Zacatecas, que comandaba Quirino Salas, aparecía a los ojos del movimiento de deudores como la postura más consecuente y firme, según relata el propio dirigente.

El documento de la SAGAR refiere, sobre esa época, que Quirino Salas había ganado adeptos hacia el interior del movimiento, en tanto que se había mantenido en contacto con las diferentes coordinaciones.

Sobre lo último, Quirino Salas refiere: "La postura de Zacatecas había dado la vuelta al país; por estatutos, como secretario de Organización, había estado en todos los estados. Como vieron que yo tenía más discurso, como había un vacío en la presidencia y como no me inmiscuí en la campaña electoral ya era yo el dirigente real".

Así, para mayo ya existían muchas divergencias entre ambos dirigentes. Incluso se llegaron a contradecir en declaraciones para los medios de comunicación.

Las fricciones entre ambos llegaron a su máximo nivel el siete de septiembre de 1994, fecha en que se llevó a cabo el Congreso de El Barzón. El evento se verificó en el hotel Aranzazú de Guadalajara, precisamente el lugar en donde, hacia casi un año, productores de varios estados del país habían dado origen al movimiento de deudores.

Ese día Barbosa Llamas intentó destituir de su cargo (como secretario de Organización) y expulsar a Quirino Salas. Para ello, de acuerdo con Manuel García Cuevas, ahora coordinador de la Región Occidente de El Barzón Unión Nacional, buscó llenar el sitio de reunión con las delegaciones barzonistas más allegadas a él.

"Cuando Maximiliano (Barbosa Llamas) propuso la expulsión de El Chivo (así llaman los barzonistas a Quirino Salas), la mayoría se puso de lado de Juan José (Quirino), incluso muchos de ellos eran allegados a Barbosa Llamas", recuerda García Cuevas.

Independientemente del apoyo recibido por Juan José Quirino Salas, los ánimos en aquella reunión se caldearon, a tal grado que Juan Figueroa (actual coordinador del Agro Barzón) estuvo a punto de llegar a las manos con Barbosa Llamas.

"En el congreso, recuerda el ahora presidente del CEN de El Barzón Unión Nacional, las cosas no salieron como quería Maximiliano, pero él comprendió que el problema, las diferencias que existían entre nosotros, no eran personales. De hecho, cuando los asistentes al Congreso ratificaron mi cargo como secretario de Organización Maximiliano y yo nos abrazamos".

Y el propio Quirino explica cuáles eran esas diferencias: "Veíamos las cosas desde puntos de vista distintos; yo planteaba que El Barzón debía ser un movimiento multisectorial, pues el problema de la cartera vencida afectaba a todos. Maximiliano quería que fuera sólo agropecuario y forestal, quería una CNC (Confederación Nacional Campesina) remodelada.

"Además yo planteaba que la dirigencia de El Barzón no debía ser unipersonal ni presidencial, sino democrática, y Maximiliano quería mantenerse en la presidencia.

"Yo veía al problema de la cartera vencida como un asunto estructural, derivado de la política económica neoliberal, por lo que El Barzón debía extenderse a todo el país, mientras que para Maximiliano debía ser regional.

"Por último, yo planteaba la necesidad de establecer acuerdos con las diferentes fuerzas políticas y sociales, a fin de lograr

una reforma en la política económica. En cambio, Maximiano optaba por una lucha individual y larga, basada en la movilización”.

Tales diferencias eran insalvables. Es cierto que El Congreso Barzonista ratificó a Quirino en su cargo, también lo es que los dos principales dirigentes se abrazaron durante la misma reunión. Pero igual es verdad que ambos estaban irremediabilmente distanciados.

Tan distanciados estaban que, un día después del Congreso y en contra de los resultados del mismo, Maximiano Barbosa declaró a la prensa que Quirino Salas había sido expulsado.

Por su parte, Juan José Quirino se dedicó a recorrer el país para convocar a la formación de un movimiento multisectorial.

#### *El Barzón pare a El Barzón*

En septiembre, poco después del Congreso barzonista, se reunieron en Monterrey Quirino Salas, Ramírez Cuellar y Flores Benavides. En aquella reunión de planteó la necesidad de que El Barzón funcionara como una Asociación Civil, que fuera incluyente y que tuviera capacidad para proponer opciones a la estrategia económica.

El que fuera Asociación Civil era más que un apellido; para los que se reunieron aquel día era fundamental darle al movimiento una base jurídica.

Durante aquella reunión también acordaron que se requería que el organismo expresara, además de lo concerniente a un problema de adeudos (que en sí mismo ya era un problema social), un problema de producción.

En ese sentido, se buscaba institucionalizar a El Barzón, y eso implicaba que no fuera sólo un organismo que tratara de resolver los problemas financieros de los agroproductores; además debía tener capacidad para analizar las estrategias económicas. Para ello además era necesario incorporar a los deudores urbanos.

Se decidió entonces realizar una reunión nacional en la ciudad de Monterrey. Se escogió esa ciudad porque ahí vive la

mayor parte de los dueños del dinero. Pero además Monterrey es considerada como una ciudad de clara pujanza industrial.

La primera dirección de trabajo fue presionar a las autoridades para que impulsaran un programa de reestructuración de carteras vencidas más viable (hay que recordar que el programa Bono Cupón Cero fracasó en octubre, pues estaba diseñado para condiciones financieras empresariales distintas a las existentes; quienes querían reestructurar debían pagar entre el 20 y el 30 por ciento de su adeudo total).

A partir de esa reunión, Quirino Salas realizó una gira por todo el país con tres objetivos: invitar a la asamblea en Monterrey, hablar sobre la constitución de El Barzón como asociación civil y deslindarse definitivamente de Maximiano Barbosa Llamas.

La gira que realizó Quirino Salas cumplió las expectativas; el 13 de octubre de 1994 se desarrolló la asamblea en Monterrey, a la que asistieron 400 personas de 19 entidades del país. En esa asamblea surgió la Unión Nacional de Productores Agropecuarios, Comerciantes, Industriales y Prestadores de Servicios El Barzón A.C. o más fácil, El Barzón Unión Nacional.

La anfitriona fue Liliana Flores Benavides. Ella organizó la asamblea nacional, pero sólo contaba con tres personas; ellos cuatro eran El Barzón de Monterrey. Ahora ella coordina la delegación estatal barzonista más grande y mejor organizada del país.

#### *La marcha de Querétaro*

Se tomaron tres acuerdos fundamentales: impulsar una ley de moratoria, la constitución de El Barzón Unión Nacional (lo que incluyó la aprobación de los estatutos) y la realización de una caravana por la ley de moratoria. La caravana fue programada para el martes seis de diciembre de 1994; su lugar de salida fue la ciudad de Querétaro.

Flores Benavides y Quirino Salas están de acuerdo en que esperaban una asistencia de seis mil personas a pie y unos 200

carros a esa movilización. Se quedaron cortos; participaron entre ocho y nueve mil personas y la caravana de carros tenía 13 kilómetros de largo. Ya eran 20 los estados donde El Barzón Unión Nacional tenía presencia.

Desde el lunes cinco de diciembre comenzaron a llegar las delegaciones a Querétaro. Esa noche la ciudad que cobijó los poderes mexicanos durante la intervención francesa quedó sorprendida; las calles del centro fueron copadas por camiones y automóviles con leyendas que hacían referencia a las carteras vencidas, a los banqueros y a la necesidad de una moratoria. Todas ellas tenían una misma firma: El Barzón. Desde luego debió ser uno de los días más felices para los hoteleros.

Como la mayor parte de las movilizaciones realizadas por El Barzón, en la caravana del seis de diciembre participaron, además de los deudores y los ya necesarios tractores, los más extraños personajes.

Un ejemplo de ello fue Pedro Rodríguez Valtierra, autodenominado Supercomandante Huevos. Vestido de Juan en la Revolución Mexicana, traía sus cananas bien repletas de armas y parque: una gran cantidad de huevos.

Las armas del Supercomandante Huevos, muy útiles para hacer escarnio (incluso las fachadas, puertas y ventanas de más de un banco alojaron huevos reventados), han tenido un valor simbólico en la lucha barzonista, tanto así que tienen la costumbre de regalar huevos a jueces, legisladores, abogados y funcionarios. Significa, por oposición, lo que les falta a más de uno de ellos, según ilustran los propios barzonistas.

También participó en el desfile un tractor especial (El tractor es el simbolizado de la lucha de El Barzón); era un tractor hechizo, propiedad de don Simón (de Río Grande, Zacatecas). El vehículo, fabricado con fierros viejos, era muy potente.

Del mismo, el presidente de El Barzón Unión Nacional dice que "es un verdadero invento de la ingeniería automotriz y, por lo



tanto, un símbolo del campo mexicano, del esfuerzo y del ingenio de los productores por salir adelante".

Atrás del tractor, en una trallita, iba el Supercomandante ocupado en masacrar los bancos con los huevos. El curioso personaje se ganó la simpatía de la prensa.

La marcha, a decir de Quirino Salas, permitió el crecimiento de El Barzón Unión Nacional y dejó relegado a Maximiano Barbosa Llamas.

Su mayor éxito, señala, fue su dirigencia colectiva, en la que se encontraban Flores Benavides, García Cuevas, Ramírez Cuellar y Ortega González. Ello implica que se trata de una organización colectiva; al final "se concretaron las tesis que se defendieron dentro de El Barzón Confederación", según apuntó Quirino Salas.

Durante la marcha se incorporaron al organismo los estados de Guerrero y Guanajuato. La incorporación de éste último es un caso especial, pues sólo se presentó un representante: José Luis Silva, a quien posteriormente se le llamó El Guerrillero.

Sobre su ingreso a El Barzón, es mejor reproducir el relato del propio Silva: "Ya había oído de El Barzón. Yo tenía un grave problema de deuda y me quería unir al organismo, así es que anduve preguntando dónde los podía encontrar.

"Pregunté en el Congreso Local de Guanajuato y ahí me dijo José Luis Barbosa, quien era diputado por el PRD, que hablara con Carlos Navarrete (diputado federal por el mismo partido) o con Jesús Ortega Martínez. Ellos me informaron que la caravana por la Ley de Moratoria saldría de Querétaro el seis de diciembre.

"Los fui a esperar en Pedro Escobedo, Querétaro, por donde tenían que pasar. Los esperé en mi carro hasta las tres o cuatro de la tarde. Yo me integré solo a la marcha y me fui con ellos.

"Así que amanecí el siete de diciembre en la ciudad de México con los barzonistas. Fue el día en que se entregaría la Ley de Moratoria a los diputados federales.

"Estuve preguntando por Juan José Quirino y no me daban razón, hasta que me acerqué a donde voceaban a los estados

presentes. Yo no quería hablar, pero cuando preguntaron por Guanajuato me acerqué; creí que había más gente de mi estado, pero no, yo era el único".

De ese episodio, Lilitiana Flores recuerda: "Ya sabíamos que había alguien de Guanajuato, porque lo habían comentado durante la marcha. Así que lo voceamos porque necesitábamos que el documento sobre la propuesta de la Ley de Moratoria estuviera firmado por los representantes de los diferentes barzones estatales.

"Cuando voceamos a Guanajuato se acercó José Luis Silva; pero cuando le pedimos que firmara se quedó parado, como si dudara. 'Firme compañero, le dije, o a qué vino, ¿qué no es de El Barzón?', así que además salió regañado, pero firmó".

"Cuando me acerqué, recuerda José Luis Silva, me pasaron un papel para que lo firmara, pero yo desconfiaba de firmar papeles sin leerlos, si mi deuda se debió a que no leí lo que tenía que leer.

"Pero no pude leer nada porque Lilitiana dijo 'firmele compañero, o qué no es de El Barzón', 'si cómo no', respondí, y lo firmé. Ya era barzonista.

"Durante la caravana yo desfilé con los compás de Altamira, Tamaulipas. Entonces no lo sabía, pero ahí nació El Barzón de Guanajuato; lo supe cuando firmé la Ley de Moratoria".

#### *En la ciudad*

Ese mismo día seis de diciembre, a las nueve de la noche, arribaron a la ciudad de México, en donde se encontraron con un contingente de policías. No impidieron el paso del contingente, pero lo dividieron. Sin embargo, todos llegaron esa noche al monumento a la Revolución.

Lilitiana Flores recuerda: "Tuvimos problemas al entrar al Distrito Federal; no nos permitían (los policías) ir al Zócalo. Estuvimos varias horas parados. Finalmente terminamos en el monumento a la Revolución; ahí dejamos los vehículos".

Al día siguiente, el miércoles siete, los barzonistas marcharon hacia el Palacio Legislativo. La ley mexicana, señala

Flores Benavides, establece que los ciudadanos no tenemos derecho a presentar iniciativas de ley, por eso nosotros buscábamos que la tomara alguna bancada en la Cámara de Diputados”.

Fueron detenidos por un contingente de granaderos antes de llegar, negociaron y se logró que continuara el camino una comisión de barzonistas integrada por un representante de cada estado.

Afuera del recinto legislativo los esperaba una comisión pluripartidista, integrada por Natividad González Parás (a la sazón presidente de la Gran Comisión), Juan Guerra (PRD), Augusto Gómez Villanueva (PRI) y Jorge Padilla (PAN), quienes recibieron el proyecto de ley de moratoria, se comprometieron a analizarla y, posteriormente, turnarla al pleno para su discusión.

El documento sobre la Ley de moratoria planteaba que el país avanzaba hacia una catástrofe económica, en la que la cartera vencida jugaría un papel fundamental. Para evitarlo era necesario establecer un acuerdo pactado en forma tripartita, pero que estuviera sustentado en la ley, que incluyera una moratoria de pagos por cuatro años, a fin de capitalizar al aparato productivo.

Para los diputados, de acuerdo con Flores Benavides, la de El Barzón era una visión catastrofista; consideraban que un problema económico de la magnitud que planteaba el organismo sólo podría ocurrir con una devaluación, cosa que, dijeron, no estaba prevista. Pese a ello, se comprometieron a analizar la propuesta.

“Nosotros, apunta Liliana Flores, nos retiramos satisfechos porque fuimos tratados como debemos ser tratados los mexicanos por nuestros representantes”

Tanto la caravana como las movilizaciones realizadas en el Distrito Federal fueron una gran fiesta. Uno de los personajes principales del tiempo en que estuvieron en la ciudad fue el Perrón, un autobús viejo y feo, según lo definieron todos los barzonistas que recordaron aquella etapa.

Al perrón lo hicieron trasladar desde Zacatecas, y de su toldo hicieron una tarima desde donde informaban todo sobre los últimos acontecimientos y los resultados de las gestiones y las

negociaciones que realizaban con las autoridades federales. Todo ello en mítines improvisados.

Más tarde, en una asamblea del Comité Directivo Estatal se decidió continuar en la ciudad de México. Durante su estancia, lograron sentar a negociar a cuatro secretarios de estado, que estaban recién llegados a sus cargos.

Platicaron con Arturo Warman, de la aún SARH (11 horas), con Carlos Rojas, de la Sedesol, con Fernando Moctezuma Barragán (Segob) y con Jaime Serra Puche (SHCP).

La reunión con Arturo Warman se llevó a cabo el ocho de diciembre; "nosotros presionamos, recuerda Flores Benavides, y él nos tuvo que recibir. Se encontró con unos terceros barzonistas con los que se vio obligado a platicar durante 11 horas".

Serra Puche fue el que más reparos puso a sentarse a dialogar con los barzonistas, pero al final la entrevista se concertó en el Salón Azul del Palacio de Gobierno.

Para lograr la entrevista, una comisión del organismo fue a la Cámara de Diputados, y plantearon a los miembros de la Comisión de Hacienda y Crédito Público la necesidad de concertar la reunión con Serra Puche. Se intentó localizar al funcionario vía telefónica, pero no respondió a las llamadas.

Esa misma noche, durante una asamblea desarrollada en la explanada del monumento a la Revolución, se acordó que al día siguiente, el nueve de diciembre, se asistiría de nuevo a las dependencias.

El nueve de diciembre, Lilita Flores y un grupo de mujeres barzonistas se dirigió a la Cámara de Senadores. En el camino llamó al senado para que una comisión las esperara: "Cuando llegamos ya estaban ahí, recuerda; la idea era plantearles la iniciativa de la Ley de Moratoria, pero ya adentro pedimos que nos ayudaran a concertar una cita con Serra Puche.

"Carlos Sales, senador por el PRI, se opuso, dijo que no se iba a lograr, pero Félix Salgado Macedonio dijo que se debería intentar. Como las cosas no avanzaban, yo amenacé con desnudarnos

si no nos resolvían; las señoras se asustaron, pero yo les guiñé un ojo.

"Habíamos llegado muy lejos, estábamos nerviosas porque no nos gustaba eso de desnudarnos. Nos habíamos metido en un problema y buscábamos una salida digna. Pasaron 30 minutos y todas nos quitamos los zapatos, que colocamos en los escalones afuera de la sala donde estábamos. Y pasó algo muy extraño; nadie se atrevió a pasar. No había bazucas, ni tanques, ni granaderos, pero nadie pasaba por donde estaban los zapatos.

"Nosotras habíamos decidido alargar el tiempo lo más posible mientras pensábamos como salir del atolladero; nos íbamos quitando las cosas poco a poco, luego de los zapatos algún prendedor, los anillos y cosas así.

"Pero no fue necesario despojarnos de algo más que los zapatos; faltaban tres minutos para que pasara la siguiente media hora cuando nos fueron a avisar que ya estaba concertada la cita con Serra Puche.

"Cuando salimos de la Cámara de Senadores sabíamos que logramos un triunfo. Luego nos sorprendió lo rápido que se corren las noticias; nadie entró a la Cámara cuando nosotras estábamos ahí, pero los compañeros de las diferentes comisiones se enteraron de que nos estábamos desnudando.

"Muchos de los compañeros que estaban en el campamento eran esposos de las señoras que me acompañaron y ya estaban planeando la forma de rescatarnos. Luego confesaron que al conocer la noticia de lo que estábamos haciendo les hirvió la sangre.

"Cuando llegamos al monumento a la Revolución ya nos estaban esperando. Nos recibieron con aplausos. Nosotras nos subimos al Perrón, un camión zacatecano muy feo que era usado de tarima y ahí les contamos como estuvieron las cosas".

Un día después, el 10 de diciembre, Serra Puche asistió a la Cámara de Diputados, en donde lo interceptaron Ramírez Cuellar y Quirino Salas. Se amarró la cita a celebrarse al día siguiente en el Palacio Nacional.

Cuando se entrevistaron con Serra Puche le advirtieron que la cartera vencida estaba llegando a niveles muy peligrosos, que podía desencadenar una grave crisis financiera. El titular de la Secretaría de Hacienda respondió que eso ocurriría sólo si había una devaluación, lo que no se iba a dar.

De la plática Flores Benavides recuerda que Serra Puche mantuvo una actitud fría: "estuvo poco receptivo y nos dijo que el problema no era para tanto".

Al final de cuentas los barzonistas tuvieron razón; el 15 de diciembre la Cámara de Diputados aprobó la Ley de Ingresos para 1995, Al día siguiente, en Nueva York, ante agentes económicos de Estados Unidos, Serra Puche aseguró de nuevo que no habría devaluación.

Poco más de una semana después de la entrevista con los barzonistas, el 21 de diciembre, el peso se devaluó casi 15 por ciento. El 22 estalló la crisis y las tasas de fueron a la alza. Para el 31 de diciembre (23 días después de la conversación), el peso se había devaluado cerca del 43 por ciento, en tanto que el valor del dólar fue de cinco pesos.

Por segunda vez en menos de un año los barzonistas acertaron a un pronóstico hecho ante un funcionario de primer nivel (la primera vez ante Carlos Salinas de Gortari). De acuerdo con Quirino Salas, las certezas se debieron a que entre los dirigentes de El Barzón Unión Nacional "habían coincidencias de apreciación, de nivel profesional y hasta de posgrado (hay varios economistas, incluyendo a Quirino Salas).

Sobre ello, Lilitana Flores comenta: "El Barzón tuvo una visión clara de lo que ocurriría. Se intentó evitar la catástrofe económica, pero las autoridades no hicieron nada; la crisis fue la consecuencia".

Quirino Salas recuerda que al término de la entrevista con el secretario de Hacienda, "cuando íbamos bajando las escaleras, nos topamos con Maximiliano Barbosa; buscaba a Serra Puche, quien le dijo que no lo conocía y que ya había negociado con El Barzón".

A partir de ahí, dados los logros obtenidos, El Barzón se dio a conocer en todo el país. Alcanzó la simpatía de una buena parte de la población.

Eso trajo consecuencias peligrosas para la economía de algunos dirigentes. Juan José Quirino tuvo que deshacerse de su teléfono celular: "Me llegaban llamadas desde todas partes del país, y la cuenta llegó a 12 mil 500 pesos". Desde entonces, para comunicarse con él es necesario rastrearlo por todo el país, lo que desespera a más de un dirigente.

## LA CRISIS QUE SE ESPERABA

### (El Barzón se fortalece)

**A** Carlos Salinas de Gortari le gustaba jugar con fuego. Desde antes de llegar a la presidencia de la república había aprendido a manejar los mercados de dinero, se movía como pez en el agua dentro de la política nacional y tenía contacto con diferentes grupos sociales.

Además contaba con el apoyo de José María Córdoba Montoya, quien sería el vicepresidente en funciones del país (aun cuando tal figura no es reconocida por la constitución) y artífice del TLCNA.

Le gustaba jugar con fuego. No era para menos; subió al poder en el proceso electoral más controvertido de la historia. El ambiente político que reinaba en el país no era precisamente benigno; antes de subir al poder tuvo que enfrentar los embates de una izquierda fortalecida y de un PAN que se crecía constantemente.

En el año de las elecciones, su candidatura se las vio con la más grande competencia que ningún candidato del PRI haya conocido en su historia. Y fueron sus antaño compañeros de partido, encabezados por dos políticos carismáticos (y carisma es lo que le faltaba al candidato oficial, pues en torno a él la imaginaria popular creó una historia negra), Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo, quienes, en unión con la izquierda y el centro político, le harían la guerra en busca de la presidencia de la república.

Y si ya de por sí la izquierda, aglutinada en torno de la figura de Cárdenas Solórzano, representaba una dura competencia para el candidato oficial, la centro derecha política, representada por el PAN, estaba dispuesta a iniciar un vertiginoso



crecimiento, para lo cual la presidencia de la república sería un excelente comienzo.

Fese a la dura competencia, con la caída de un sistema de cómputo mediante, Salinas de Gortari se hizo del sillón presidencial, y desde ahí fue controlando la situación. La dudosa muerte de Manuel J. Cloutier, excandidato panista a la presidencia y expresidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la alianza posterior con el PAN y los golpes que recibiera el recién fundado PRD, le permitieron mantenerse en el poder sin excesivos quebrantos.

Por ello Salinas de Gortari arribó triunfal al último tramo de su sexenio. Para entonces los aparentes logros económicos lo habían reivindicado ante una porción importante de la clase media, antaño (desde la década de los 60) antagónica al propio presidente de la república.

En octubre de 1993, durante una entrevista, Jorge González, un investigador de la Universidad Autónoma de Colima especializado en Comunicación Colectiva, comentó al respecto: "Yo creo que ni siquiera Salinas de Gortari se cree que haya ganado en 1988, pero si ahora competiera en nuevas elecciones ganaría por amplio margen".

No es casual entonces que ante Juan José Quirino Salas admitiera, en febrero de 1994, que el de la cartería vencida era un problema delicado y peligroso, pero que al mismo tiempo asegurara que podría controlarlo.

No es casual, en efecto. Salinas de Gortari logró enfrentar los golpes más duros que recibiera algún presidente de este país desde la revolución, en sólo un año. Y aun así pudo mantener los niveles de credibilidad que requería para que el país no se le deshiciera en las manos, y vaya que casi se le deshizo.

Le gustaba jugar con fuego, con el fuego de la política y de las finanzas; provocaba al PRD con su frase "ni los veo ni los oigo", muy recurrida después de los informes de gobierno durante los cuales los perredistas cuestionaban los grandes logros a que se refería el presidente.

Por que le gustaba jugar con fuego los grandes instrumentos sexenales de deuda, los Bonos de la Tesorería de la Federación (Tesobonos), fueron modificados a fin de que los tenedores pudieran cobrar sus utilidades en dólares y a menos plazo; con ello la inversión externa en el mercado de dinero se hizo menos estable.

Quizá Salinas de Gortari habría podido ganar en ese juego peligroso, de un peligro que se intensificó durante todo 1994, el año que quiso ser una metáfora de aquel 1988, cuando se derrumbó el sistema de cómputo para que el hombre fuerte llegara a la presidencia del país.

#### *En la antesala de la crisis*

En efecto, 1994 fue el año en que se derrumbó el sistema político mexicano. En franca competencia con el Tratado de Libre Comercio, el EZLN salió a la luz en la madrugada del uno de enero. Un claro mensaje acompañó a aquellas personas que tomaron San Cristóbal, Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano: En México existen los indígenas.

Dijeron más: que México no era aquel país del primer mundo que Salinas de Gortari quería vender, que el desarrollo no sólo significa entrada de capitales, ni apertura del mercado, ni crecimiento de unas cuantas empresas.

En las acciones de los zapatistas había un mensaje más desesperanzador para el gobierno de Salinas de Gortari: el fracaso del programa de apoyo social consentido por el gobierno, del instrumento que garantizaba un bajo impacto social de las medidas económicas aplicadas por su gobierno: el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). También determinaba el fracaso de las gestiones desarrolladas por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol).

Las implicaciones de lo anterior iban más allá de la ineficiencia de una de las secretarías modernizadoras del sexenio; marcaban la caída de las posibilidades de la continuidad de Carlos Salinas de Gortari en el poder (Salinas jugaba con fuego, pero

sabía hacerlo. Sabía también que sólo él podía disminuir las posibilidades de un colapso financiero y económico cuando el sistema financiero y la economía del país mantenían un equilibrio endeble. Sabía que jugaba contra el tiempo y que, en cierta forma, el tiempo llevaba la delantera), pues Luis Donald Colosio Murrieta, el candidato presidencial salinista, el que iniciaría un nuevo maxímató, estaba prácticamente derrotado.

Salinas no entendió el mensaje zapatista. Al parecer estaba demasiado ocupado en sus malabares y en sus proyectos de desarrollo. Por eso optó por la salida más fácil al conflicto chiapaneco; el enfrentamiento armado.

El dos de enero, luego de abandonar San Cristobal de las Casas (y tal como lo habían advertido en un mensaje dejado en un muro de la ciudad), los zapatistas atacaron el fuerte militar de Rancho Nuevo, sede de la XXI Región Militar.

Ese mismo día, adelante de Rancho Nuevo, miembros del ejército dispararon contra un microbús y mataron a sus catorce pasajeros. De acuerdo con *Proceso* (10/I/94), "varios de ellos (de los pasajeros muertos) tenían el tiro de gracia".

Conforme los combates se recrudecieron las cosas se fueron poniendo peor para el gobierno de Salinas de Gortari; si el levantamiento zapatista hacía tambalearse la imagen de un México que entra al primer mundo por la puerta grande, las acciones del ejército, entre las que hubo bombardeos contra la población indígena, secuestros de campesinos, asesinatos de civiles y de combatientes zapatistas (es decir, muertes que no fueron producidas durante las batallas) y tomas de pueblos, el prestigio de las fuerzas armadas y de un gobierno moderno, democrático y respetuoso de los derechos humanos se vino abajo.

Más grave aún, aunque por las armas el ejército no fue derrotado, su incapacidad para hacer frente a la nueva fuerza beligerante se hizo notar por las fuertes movilizaciones que realizó en su intento por acabar con los guerrilleros: el tres de enero habían, sólo en San Cristobal de las Casas, tres mil efectivos militares; para el cuatro de enero se hablaba de 10 mil

efectivos en la zona de guerra y el aeropuerto de Terán fue utilizado sólo por la fuerza aérea (ver *Proceso* del 10/I/94).

Desde el levantamiento mismo llegó a Chiapas un tercer ejército, que a la larga sería mucho más peligroso para el gobierno salinista que los propios Zapatistas, un ejército cada vez más numeroso; el de reporteros nacionales e internacionales que causaron no pocas dificultades a uno y otro bando.

Las presiones de los organismos de derechos humanos nacionales e internacionales, de la prensa y de la sociedad en general, obligó al gobierno salinista a buscar una solución negociada a un conflicto que ya había costado más de mil muertes, entre zapatistas, militares y población civil.

Y le costó trabajo encontrar los causas:

■ El seis de enero hizo su primera propuesta, que en resumen era rendición incondicional de los zapatistas para luego negociar (nunca quedó muy claro qué se podía negociar bajo esas condiciones).

■ El siete de enero Salinas habló por primera vez de diálogo.

■ El ocho de enero creó una Comisión Especial para Chiapas, integrada por Heraclio Zepeda (a la sazón escritor perredista y posteriormente secretario de Gobierno de Chiapas), Andrés Fábregas (antropólogo) y Eduardo Robledo (diputado priista). La comisión se encargaría de encontrar los mecanismos para la concertación.

A Salinas de Gortari le gustaba jugar con fuego. Por eso encontró la mejor solución al problema; el 10 de enero creó una Comisión para la Paz y Reconciliación en Chiapas, al frente de la cual colocó a Manuel Camacho Solís; nada menos que quien fuera el principal competidor de Colosio Murrieta por la candidatura priista a la presidencia.

El nuevo puesto de Camacho Solís creó mucha incertidumbre: en el país entre políticos, empresarios y en la sociedad en general; en el extranjero principalmente entre los inversionistas. No era para menos, la comisión fue creada el mismo día en que Colosio Murrieta arrancaba su campaña.

La Comisión que encabezaba Camacho Solís representaba un puesto honorario; como no percibía salario no era funcionario público. En pocas palabras reunía las condiciones necesarias para ser candidato a la presidencia de la república en caso de que el candidato oficial quedara fuera. Eso es precisamente lo que generó tantas especulaciones.

Al parecer, Carlos Salinas de Gortari seguía jugando con fuego. Quizá en ese tiempo pensó que Colosio Murrieta era un cartucho quemado; ciertamente el levantamiento zapatista fue un duro golpe contra el candidato oficial, cuya imagen estaba seriamente deteriorada. De ser necesario, Camacho Solís podría entrar al quite.

El levantamiento zapatista, a pesar de lo que implicaba un movimiento insurgente capaz de poner en jaque a las fuerzas militares del país, no ahuyentó a los inversionistas extranjeros, quienes no perdieron del todo la confianza en México.

Tan no la perdieron, que del tres al siete de enero el Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC), principal indicador de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), logró un repunte de 0.88 por ciento, lo que representó un avance de 23 puntos (pasó de dos mil 602 a dos mil 625 unidades) y llegó a un máximo histórico.

Pero las maniobras del presidente de la República, en las que Camacho Solís y Colosio Murrieta jugaban un papel fundamental como peones, fueron palabras mayores. Los inversionistas no esperaron a averiguar las intenciones del presidente de la república; ese mismo 10 de enero inició la fuga de capitales y, desde luego, comenzaron los verdaderos problemas económicos.

Para entonces el ahorro interno era muy bajo, apenas representaba siete por ciento del PIB. Por ello, el gobierno buscó financiar el poco crecimiento con el ahorro externo. De ahí la importancia de los Tesobonos y los Cetes.

De hecho, durante 1993 la mayor parte (cerca del 85 por ciento) de los capitales que llegaron al país, se colocó en los mercados de dinero y de capitales (lo que quiere decir que fueron invertidos en instrumentos de deuda pública, como los Tesobonos, o

de deuda privada, como las acciones de Telmex); eran capitales especulativos, mejor conocidos como golondrinos por su tendencia a emigrar. Y realmente emigraron.

Salinas logró contener la salida de capitales, pero el levantamiento zapatista y el reingreso de Camacho Solís a la competencia por la candidatura priista a la presidencia, sólo eran los primeros golpes que recibiría en el último tramo de su sexenio.

El asesinato de Colosio Murrieta el 23 de marzo generó un fuerte nerviosismo entre los inversionistas, quienes percibieron que la clase política dominante había entrado en conflicto, y que por lo menos uno de los grupos antagónicos estaba dispuesto a todo con tal de ganarlo. En pocas palabras, existía la percepción de que Salinas de Gortari podía perder la gobernabilidad.

Y no estaban del todo equivocados en la lectura. La muerte de Colosio Murrieta le quitó al presidente toda posibilidad de conservar el poder transexenal. Más aún, Camacho Solís quedó automáticamente fuera de la jugada, pues fue notoria su lucha contra el candidato oficial por arrebatarse el estandarte priista.

Para entonces Salinas había comenzado a distanciarse de su hombre de confianza y segundo en el mando: José María Córdoba Montoya. Desde enero responsabilizó, veladamente, al jefe de la Oficina de la Presidencia (al mismo tiempo jefe de asesores y supersecretario de estado sin cartera) y encargado, de facto, de la seguridad nacional, de no haber informado a tiempo sobre la existencia de un grupo armado en Chiapas.

Desde el 25 de marzo de 1994 Salinas de Gortari movió todos los hilos del poder en busca de un candidato fiel a su persona. Por ello intentó concertar con la clase política la modificación del artículo 82 constitucional, a fin de habilitar a un secretario de estado como candidato a la presidencia.

En tanto que Camacho Solís quedó fuera de la jugada, Salinas se quedó sin un hombre de confianza que pudiera, legalmente, sucederlo en el poder (Fernando Ortiz Arana no era del grupo salinista). Por ello intentó la reforma constitucional pensando,

quizá, en Pedro Aspe Armella, entonces titular de la SHCP, que además de salinista conocía bien el manejo de los mercados financieros y el estilo de su jefe para manejar la economía.

Pero Córdoba Montoya se le adelantó, y con el apoyo de Manlio Fabio Beltrones (gobernador de Sonora), de Fidel Velázquez y de un videocasete, el 29 de marzo logró imponer a Ernesto Zedillo Ponce de León. Hay que recordar que en aquel entonces el actual presidente de la República estaba afectivamente más cerca de Córdoba que de Salinas.

La elección de Zedillo Ponce de León como candidato a la presidencia, sustituto de Colosio Murrieta, provocó la ruptura entre Salinas de Gortari y Córdoba Montoya. Si bien éste último garantizó su permanencia en el poder, tuvo que enfrentar el exilio.

En efecto, el 30 de marzo, un día después de la elección de Zedillo como candidato a jefe del Ejecutivo, Córdoba Montoya dejó la Oficina de la Presidencia para salir a Estados Unidos; en Nueva York lo esperaba su nuevo cargo: representante de México ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Con ese puesto Córdoba Montoya quedó subordinado a Aspe Armella, con quien mantuviera una ríspida relación durante los últimos dos años del gobierno salinista.

Pese a la salida de Córdoba Montoya del país, las cosas siguieron mal para el presidente Salinas. Los inversionistas estaban seriamente preocupados por la muerte de Colosio Murrieta, tan lo estaban que junto con el exhombre fuerte del gobierno salinista, salieron del país tres mil millones de dólares; sólo durante marzo la BMV sufrió una caída del ocho por ciento.

El mismo día que Córdoba abandonaba la oficina de la presidencia, el 30 de marzo, un día antes de las vacaciones de semana santa, Banxico dio a conocer el estado de la economía, y no describió precisamente a un país en Jauja: durante 1993 la formación bruta de capital se contrajo 1.4 por ciento, el desempleo alcanzó el 4.4 por ciento y la economía apenas creció 0.4 por ciento.

La respuesta de los inversionistas sólo espero el final de las vacaciones; una vez terminadas la BMV perdió cerca del ocho por ciento en un sólo día. Pero como las reservas internacionales aún eran amplias (24 mil 537 millones de dólares) y como se contaba con una línea crediticia de seis mil dólares ofrecida por el gobierno de William Clinton para que el país enfrentara la reacción de los inversionistas ante la muerte de Colosio, a las autoridades federales no les preocupó gran cosa.

A quienes sí les preocupó fue a los deudores, pues las tasas de interés crecieron 9.19 puntos de la última semana de febrero (cuando se colocaron en su nivel más bajo) a la tercera de abril, al pasar del 8.81 al 18 por ciento.

Y aunque el nerviosismo de los inversionistas fue disminuyendo, nunca se disipó por completo. Las elecciones estaban cerca y la lucha electoral subía de tono en ocasiones. Y si Ernesto Zedillo no terminaba de convencer a los agentes económicos, los candidatos de la oposición se encargarían de incrementar la desconfianza.

De hecho no era muy buena la imagen del entonces candidato oficial a jefe del Ejecutivo mexicano, pues aunque educado en Yale (y eso implicaba plena comunión con las tesis neoliberales) carecía de experiencia como político, y eso significaba peligro de ingobernabilidad en cuanto llegara a la presidencia de la República.

Precisamente por eso, el triunfo de Ernesto Zedillo en las elecciones de julio no contribuyó a mejorar la percepción de los inversionistas, que mantuvieron el nerviosismo.

De esa manera, las tasas de interés de los Cetes nunca regresaron a los niveles de febrero y continuaron estacionadas en niveles del 13-14 por ciento.

El ambiente político, y desde luego también la economía, sufrió un nuevo golpe el 28 de septiembre; José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI y hombre cercano a Salinas de Gortari, fue asesinado en la ciudad de México.



Con el asesinato de Ruiz Massieu las cosas siguieron empeorando. Para evitar que el incremento de las tasas de interés agravaran el problema de la cartera vencida, Salinas de Gortari optó por incrementar las tasas en los Tesobonos.

De acuerdo con un reporte de *Análisis. Fondos de Inversión*, suplemento mensual de *El Financiero* (07/X/94), la oportuna intervención "de algunos inversionistas institucionales, logró darle liquidez al mercado para que la salida de inversionistas se diera sin sobresaltos".

Sobre la paridad agrega que "incluso en el mercado cambiario, la posición de Banco de México evitó que se fortalecieran las presiones contra nuestra moneda".

Para septiembre la inversión extranjera en instrumentos de deuda había caído 12.25 por ciento con respecto al mes anterior, y la BMV registró una importante caída a partir del asesinato del político.

Un nuevo golpe para Salinas de Gortari lo representó las acusaciones que Mario Ruiz Massieu, para entonces fiscal especial para la investigación de su hermano Francisco, lanzó contra políticos encumbrados del PRI.

El 14 de noviembre Mario Ruiz Massieu denunció un contubernio entre gente del PRI, concretamente María de los Angeles Moreno e Ignacio Pichardo Pagaza, secretaria general y presidente del instituto político, respectivamente.

El centro de las acusaciones giraban en torno a la licencia que la Cámara de Diputados, por mayoría priista, otorgó a Manuel Muñoz Rocha, principal sospechoso del asesinato, con lo que el diputado pudo librar un posible juicio político.

Las acusaciones de Ruiz Massieu no eran del todo descabelladas; pese a que la solicitud de licencia llegó en una carta escrita a mano, con una letra y una firma que dudosamente pertenecían a Muñoz Rocha, la mayoría priista votó a favor de la solicitud.

Durante todo el mes de noviembre se sucedieron una serie de acusaciones entre la dirigencia priista y Ruiz Massieu. Este

último declaró, el 21 de noviembre, que "en el Partido Revolucionario Institucional existen presuntos criminales, encubridores y cómplices, se les denuncia por estas razones y no por ser priistas".

También señaló ese día que se había denunciado públicamente a María de los Angeles Moreno y a Pichardo Pagaza "porque hay elementos para ello, y deberán responder ante las instancias correspondientes".

Para ese momento estaba demostrada la falsedad de la carta de Muñoz Rocha. Pese a ello, Humberto Benítez Treviño, entonces titular de la Procuraduría General de la República y jefe de Ruiz Massieu, aseguró que la carta era legítima. Ello provocó que las acusaciones de Ruiz Massieu se dirigieran también contra el procurador.

Las cosas estaban realmente mal, y los inversionistas sacaron sus capitales con mayor rapidez, de manera que para el uno de diciembre de 1994, cuando Zedillo Ponce de León tomó el poder el país estaba prácticamente quebrado.

Ese día Zedillo recibió algo más que el gobierno de la república, recibió una bomba de tiempo que podía estallar en cualquier momento, bomba que estaba determinada por varios asuntos pendientes dejados por su antecesor:

- No se había logrado consolidar la paz en Chiapas.
  - El peso mexicano estaba sobrevaluado y era necesaria una devaluación.
  - Los niveles de las reservas internacionales eran muy bajos.
- Desde esa perspectiva sólo faltaba un pequeño error para que la crisis estallara. Y no ocurrió uno; fueron varios.

#### *La crisis estalla*

El miércoles 14 de diciembre, sólo 13 días después de que Zedillo Ponce de León tomara posesión del cargo, *El Financiero* publicó un largo reportaje basado en información de fuentes de seguridad nacional, sobre el supuesto acorralamiento del EZLN en Chiapas.

De acuerdo con el trabajo, las fuentes habrían filtrado información en el sentido de que poco antes de que Ernesto Zedillo tomara posesión en la presidencia, había preparado "un esquema de seguridad nacional en función del Estado, manejado por las áreas propias del gobierno, no como con Carlos Salinas que estaba en manos de Córdoba Montoya".

Según la información, el EZLN estaba cercado y hostigado por el Ejército Mexicano, por lo que su margen de acción era prácticamente nulo. En síntesis planteaba que no podría salir de su territorio y que los apoyos militares en otras partes del país estaban nulificados. Desde esa perspectiva los zapatistas estaban obligados a negociar en los términos que impusiera el gobierno.

La respuesta del EZLN sólo tardó cinco días. El 19 de diciembre burló el cerco militar, tomó 38 municipios y creó 30 nuevos municipios rebeldes. En una rueda de prensa concedida ese mismo día, el Subcomandante Marcos informó que los zapatistas habían roto el cerco militar desde el pasado 12 de diciembre.

Y pese a que periodistas constataron que el cerco había sido roto, la Secretaría de Gobernación, dirigida entonces por Esteban Moctezuma Barragán, emitió un comunicado en el que negó que se hubieran registrado movilizaciones del EZLN.

El comunicado de la Segob habría sido el primero de una serie de mensajes equívocos enviados por el gobierno del presidente Zedillo, y que terminaron con la confianza de los agentes económicos extranjeros.

Unos días antes de los acontecimientos en Chiapas, el 15 de diciembre, Jaime Serra Puche se reunió en Nueva York con inversionistas y consultores estadounidenses. Durante la misma afirmó que el peso estaba fuerte y que no habría una devaluación. Ese fue, técnicamente el primer mensaje equívoco, pero su falsedad sólo sería constatada un día después de los sucesos del sureste mexicano.

Como una reacción ante el avance de las tropas zapatistas, los inversionistas sacaron sus capitales del país. Durante la

jornada del 19 de diciembre la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) sufrió una caída de 4.15 por ciento.

Al día siguiente en la madrugada, luego de una reunión que comenzó la misma noche del 19 y que se extendió varias horas, los miembros del Pacto para el Bienestar, la Estabilidad y el Crecimiento (PABEC, último pacto de concertación de Salinas, ratificado por Zedillo), decidieron la devaluación del peso del 15.3 por ciento.

Las autoridades hacendarias y del Banco de México, comandadas por Serra Fuche y Miguel Mancera Aguayo, nunca admitieron que se trataba de una devaluación; sólo era, decían, un corrimiento de 53 centavos en la banda de flotación del peso.

Dos cosas convergieron en la animadversión de los inversionistas contra las autoridades federales: Primero, una devaluación cuatro días después de que el titular de la SHCP asegurara que no habría tal. Segundo, que pese a que hubo una devaluación insistieran en su inexistencia.

El mismo Serra Fuche fue enviado nuevamente a Nueva York por el presidente Zedillo. El jueves 22 de diciembre se reunió otra vez con agentes económicos, quienes le dijeron que las acciones del funcionario eran un ejemplo de lo que no se debía hacer.

Las cosas no iban bien. La peor crisis económica del país, desde 1929, había estallado, pero las autoridades no se dieron por enteradas; el discurso insistía en que se trataba de un problema coyuntural que sería superado mediante una serie de ajustes.

Sin embargo, a partir de ese momento el gobierno federal se mostraría desorientado; los discursos y la información sobre la estrategia variaban día a día. Los bandazos del gobierno zedillista se mantendrían durante casi todo 1995, lo que provocó el empeoramiento de la crisis.

Durante los primeros días del conflicto económico, los empresarios demandaron una estrategia económica de emergencia, que contrarrestara los efectos de la devaluación y de la burbuja inflacionaria. Al mismo tiempo, el sector laboral pidió un ajuste salarial por encima de lo previsto por el Pabec.

El 22 de diciembre el gobierno de Ernesto Zedillo solicitó una tregua de precios durante 60 días, tiempo suficiente, suponía, para corregir los descalabros. El acuerdo era que el precio de los bienes y servicios proporcionados por el gobierno no se incrementara, mientras que la iniciativa privada haría lo propio con los suyos.

La Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), giró instrucciones para que los organismos y empresas paraestatales no incrementaran los precios y servicios que suministran, pero no se cumplieron; los precios de energéticos y electricidad se incrementaron.

Para empresarios, trabajadores e inversionistas el gobierno no era confiable. Pero había algo más grave: demostraba no tener capacidad para gobernar adecuadamente el país. Los capitales continuaron su éxodo.

Serra Fuche, quien era visto por analistas como el más adelantado en la competencia por la presidencia en el año 2000, no reaccionó ante la llamada de atención de los agentes económicos; el 28 de diciembre los diarios estadounidenses *Wall Street Journal* y *Journal of Commerce* criticaron duramente al titular de la SHCP por no permitir que la información sobre las acciones gubernamentales para enfrentar la crisis fluyera adecuadamente hacia los mercados.

El 29 de diciembre, en un intento por tranquilizar a los mercados, el presidente Zedillo solicitó su renuncia a Serra Fuche. A cargo de la Secretaría de Hacienda quedó Guillermo Ortiz Martínez, quien era bien visto por los inversionistas.

El cambio no logró mejorar la situación. Y es que en el fondo de las cosas el problema no era sólo un secretario de estado, pues finalmente sobre Serra Fuche estaba Zedillo, y el presidente es responsable de las acciones de sus colaboradores.

Durante los tres primeros meses de la crisis, Zedillo implementó dos programas de choque muy drásticos, que intensificaron los efectos del problema económico, incrementaron el deterioro del salario, estrecharon más el mercado interno,

constriñeron aún más los flujos de capital de las empresas y potenciaron el problema de la deuda.

#### *Al rescate de la economía mexicana*

Pero si el gobierno mexicano no tenía claro el nivel de la crisis económica, el gobierno estadounidense y algunas potencias económicas sí sabían lo que estaba ocurriendo. Y estaban preocupados.

Y no tenían pocas razones para estarlo. La crisis mexicana amenazaba con afectar los mercados financieros mundiales, y por supuesto los afectó, y lo hizo a tal grado que todas las bolsas de valores en el mundo registraron pérdidas importantes, mientras que las economías emergentes de América Latina sufrieron la salida de capitales. A tales repercusiones de la crisis mexicana en el mundo entero se le llamó efecto tequila.

Por eso, a finales de diciembre Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra y el FMI prepararon un paquete de ayuda financiera por diez mil millones de dólares, cifra que se incrementó, a finales de enero, a 51 mil millones de dólares. Sólo el FMI aportó para el rescate de México 17 mil 800 millones de dólares, (anunciado en febrero de 1995) una cifra sin precedentes en toda la historia del organismo.

Pese a que tal ayuda pretendía evitar mayores daños a la economía mundial, no fue otorgada gratuitamente; el FMI exigió nuevos ajustes económicos y una mayor disciplina fiscal a nuestro país, lo que se traducía en una política económica de choque (que consiste en incrementar los gastos de las empresas, bajar el circulante, elevar precios, contener salarios y, de esa manera, sujetar la inflación).

El gobierno estadounidense no sólo exigió ajustes económicos. Además exigió a México una serie de reformas políticas (incluso intentó que nuestro país cambiara su política externa hacia Cuba) y pidió como garantía del pago la facturación de Pemex.

#### *Los programas económicos de Zedillo*

El 20 de noviembre de 1994, antes de que Salinas de Gortari le cediera el poder, Ernesto Zedillo y los representantes de los sectores económicos ratificaron todos los compromisos suscritos el 24 de septiembre, mismos que estaban incluidos en el Pabec.

Más tarde, el nueve de diciembre, ya como presidente en funciones, el gobierno de Zedillo presentó los Criterios Generales de Política Económica, en los que se ratifican los puntos del Pabec.

11 días después, el 20 de diciembre, los miembros del Pabec se reunieron y determinaron, luego de varias horas de trabajo, mantener los criterios generales del Pabec, con la excepción de la banda de flotación del peso, que se corría de 0.0004 pesos por dólar a 0.53 pesos por dólar.

El 22 de diciembre, ante el incremento en la devaluación del peso provocado por la salida de capitales, los miembros del Pabec firmaron una tregua de precios (que no fue respetada ni por el gobierno ni por los empresarios), pero mantuvieron inalterados los criterios del Pabec.

Así, desde el 24 de septiembre hasta el 22 de diciembre de 1994, los criterios generales del programa económico se mantuvieron constantes (precios del sector público ajustados a niveles internacionales, crecimiento económico del cuatro por ciento, presupuesto equilibrado, inflación e incremento de salarios del cuatro por ciento y 7.8 por ciento en el déficit de la cuenta corriente), con excepción del deslizamiento del tipo de cambio, y lo relativo a los precios, que no bajarían, pero tampoco se incrementarían.

El tres de enero, luego de 18 horas de discusión, el gobierno y los sectores productivos firmaron el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE), que determinaba cambios sustanciales en todos los criterios económicos, con excepción de los salarios, cuyo incremento se mantenía de acuerdo con el criterio signado por el Pabec (cuatro por ciento).

El AUSEE contemplaba incrementos de precios negociados con Secofi (no se plantearon límites), crecimiento económico de -1.5

por ciento, tipo de cambio de 4.5 pesos por dólar para todo el año (desapareció la banda de flotación y el dólar quedó sujeto a la oferta y la demanda) y una inflación del 19 por ciento.

El AUSSE fue insuficiente para enfrentar a la crisis económica, de manera que a partir del 15 de enero el gobierno de Ernesto Zedillo comenzó a cabildear con los representantes de los sectores productivos una nueva versión del programa, a la que se conoció como el AUSEE II.

El AUSEE II contemplaba incrementos de precios mediante negociación de los sectores, un crecimiento económico del cero por ciento, un tipo de cambio de cinco pesos por dólar, un incremento salarial de entre el cinco y el 10 por ciento (sujeto a reducciones fiscales para las empresas) y una inflación de 30 por ciento.

Pero contemplaba otro elemento que provocó la negativa de los empresarios a firmar el nuevo acuerdo: un incremento al Impuesto al Valor Agregado (IVA) del 50 por ciento, para colocarse en 15 por ciento.

La negativa de los sectores a firmar el nuevo acuerdo era justificada; un incremento al IVA afectaría por igual a los trabajadores y a las empresas. A los primeros porque reduciría su capacidad de consumo y eso significa mayor pobreza. A los segundos porque provocaría una caída mayor de las ventas.

Además, el gobierno no lograría su objetivo de incrementar sus ingresos, pues al caer el consumo se reduciría la captación fiscal por ese impuesto. Y como una caída de las ventas repercute en una disminución de las utilidades, también se reduciría la contribución a través del Impuesto Sobre la Renta (ISR).

La tardanza en la firma del AUSEE II provocó una mayor inquietud de los inversionistas. Si el país estaba a punto de la quiebra, con la salida de capitales quedó completamente descapitalizado.

El problema era agudo, pues al 16 de enero se estimaba que en el mercado financiero circulaban cerca de 29 mil millones de dólares en Tesobonos, que se vencerían en el transcurso del año.



Finalmente, el nueve de marzo de 1995, el gobierno impuso el Programa de Acción Para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSE), que representaba una dura política económica de choque.

El PARAUSE contemplaba, además del incremento del 50 por ciento al IVA, un repunte en los precios de energéticos y de electricidad (35 por ciento a la gasolina y 20 por ciento a la electricidad), un aumento salarial del 10 por ciento, una inflación del 42 por ciento y un decrecimiento económico del dos por ciento.

Los criterios se quedaron cortos; en 1995 la economía cayó 6.9 por ciento con respecto al Producto Interno Bruto (PIB) y la inflación se elevó hasta el 52 por ciento. Además, para la primera mitad del año las contribuciones fiscales cayeron aproximadamente 10 por ciento.

#### *La crisis y los deudores*

Para contener la salida de capitales y, al mismo tiempo, estancar el consumo, el Banco de México (Banxico) determinó una constante alza en las tasas de interés. Los rendimientos de los Certificados de la Tesorería de la Federación (Cetes) pasaron de un promedio mensual en diciembre del 20.58 por ciento, al 35.40 por ciento en enero de 1996.

A partir de ahí continuaron su escala ascendente (44.02 por ciento en febrero y 69.54 en marzo) hasta llegar a su máximo nivel: 74.90 por ciento en abril. Posteriormente comenzaron a bajar: 61.64 por ciento en mayo, 47.25 en junio, 40.90 en julio, 36.18 en agosto y 31.97 en septiembre.

Luego tuvieron un nuevo repunte: 54.24 por ciento en octubre y 59.99 en noviembre, para reiniciar el descenso en diciembre, mes en el que se ubicaron en 48 por ciento promedio.

Vale destacar que los Cetes dejaron de ser tasa líder durante los meses de julio a septiembre, cuando el Costo Porcentual Promedio (CPP) se colocó por encima de los primeros: 43.50 por ciento en julio, 41.42 por ciento en agosto y 31.97 en septiembre.

De la misma manera se incrementó la cartera vencida. De acuerdo con El Universal (27/IX/96), en diciembre de 1994 la cartera vencida representó el 13.11 por ciento de la cartera total, en mayo del 95 creció al 27.92 por ciento, en agosto al 36.59 por ciento, en septiembre a 40.80 y en diciembre a 45.40 por ciento.

La situación para los deudores se tornó desesperada, principalmente porque muchos de ellos solicitaron créditos para modernizar sus empresas, de manera que la crisis dejó estancado su proceso de modernización, con una caída drástica en las ventas, sin liquidez y sin capacidad para pagar sus adeudos.

Se había gestado el mejor caldo de cultivo para el desarrollo de El Barzón.

## La consolidación de El Barzón

A partir del estallamiento de la crisis El Barzón tuvo un importante crecimiento hasta lograr presencia en 27 estados del país (actualmente cuenta con delegaciones en las 32 entidades federativas del país, aunque en algunas su presencia es mínima).

El trabajo se concentró, luego de la visita a la ciudad de México, en organizar a El Barzón y en promocionar la ley de moratoria. Durante ese periodo Quirino Salas realizó tres vueltas por todo el país instalando comités estatales y municipales. Incluso se accidentó dos veces, lo que implicó que sendas camionetas Suburban se echaran a perder por volcaduras (una de ellas en Maravatio, estado de Michoacán).

De acuerdo con Flores Benavides, con la crisis económica, durante el primer semestre de 1995 y el consiguiente disparo de la cartera vencida, El Barzón Unión Nacional creó un frente de resistencia civil, pero todavía las acciones eran caóticas.

Y lo eran; en cada entidad El Barzón trabajaba a su manera; la resistencia civil se desarrollaba incluso en forma desordenada, lo que muchas veces provocó rechazo social a sus actividades. El trabajo jurídico se llegaba a hacer, pero en forma descoordinada, de manera que no se podían capitalizar los logros.

Para resolver esa dificultad, dice Liliana Flores Benavides, se desarrolló un importante trabajo de organización, y poco a poco la estrategia se fue modificando, para dar preferencia a acciones jurídicas más efectivas. Con ello, El Barzón Unión Nacional logró un gran crecimiento cuantitativo y cualitativo.

En abril de 1995 se estableció un acuerdo con la Barra Nacional de Abogados (BNA), con el objeto de hacer una utilización masiva de los instrumentos jurídicos. Con ello la resistencia se

modificó en dos vertientes: resistencia civil y resistencia jurídica.

A decir de Flores Benavides la alianza con la BNA no brindó un beneficio práctico a El Barzón Unión Nacional (de hecho poco después de firmado el acuerdo con la BNA ambos organismos se distanciaron), pero le dio una ventaja política.

Liliana Flores aclara: "A partir de la alianza con la BNA, El Barzón Unión Nacional creó una estrategia jurídica propia, que determinó un cambio en la estructura histórica jurídica de la banca.

"Anteriormente los abogados enfrentaban a la banca con cierto sentimiento de derrota; cuando comenzaban ya estaban derrotados, y asumían el proceso desde una posición de defensa. En El Barzón comenzamos a demandar a los bancos, y cuando nos demandaban demandábamos",

Finalmente, el 25 de julio de 1995 se realizó el I Congreso Nacional de El Barzón en la Arena México, con una asistencia de más de 10 mil personas. La pluralidad del evento se confirmó con la presencia de representantes de los tres partidos principales, y de un sacerdote jesuita. También participó Carlos Monsivais.

Durante el Congreso se aprobó por unanimidad la integración del CEN, en el que Quirino Salas quedó como presidente. Para el dirigente el nombramiento tuvo su sentido en que Zacatecas había generado la idea y había sido un pilar para la creación de El Barzón Unión Nacional; "no es que la de Zacatecas fuera la primera organización, pero permitió satisfacer una necesidad; la de que alguien concretizara el trabajo".

#### *¿Quién tiene la fuerza?*

De acuerdo con Quirino Salas el Congreso tuvo un sentido fundamental: "Con el Congreso quedó categóricamente demostrado que El Barzón Unión Nacional quedaba como *El Barzón*, pues había una dinámica de crecimiento regional del organismo, por el trabajo desarrollado en todas las regiones".

Para ese momento El Barzón Unión Nacional estaba crecido, quienes participaron en su creación confirmaron que la estrategia y la estructura que se le dio al organismo había sido la correcta. Pero aún era necesario confirmárselo a la dirigencia de El Barzón Confederación Nacional.

Los barzonistas decidieron "hacerle una jugarrera a Maximiano (Barbosa Llamas), recuerda Quirino Salas, un acto que dejara bien establecido quién es quien; el 18 de agosto de 1995 desarrollamos una concentración de la Región Occidente (que implica a los estados de Michoacán, Guanajuato, Querétaro y Jalisco), en Guadalajara (Centro de actividades del dirigente de El Barzón Confederación).

"Fue un acto plural en el que participaron Porfirio Muñoz Ledo (entonces presidente del CEN perredista), el dirigente estatal del PAN y el secretario general del PRI en Jalisco. Además participaron un representante del gobierno estatal (el subprocurador General de Justicia) y dos de la iniciativa privada jalisciense.

"Con el evento quisimos hacer una demostración de nuestra fuerza, pero Maximiano desapareció de Jalisco durante una semana completa".

Al día siguiente, el 19 de agosto, celebraron el II Congreso Nacional, en donde fue suscrita la declaración de Guadalajara, que es el planteamiento económico de El Barzón, pues no sólo se refiere al problema de la cartera vencida; además plantea la necesidad de modificar la política económica.

A partir de entonces, y hasta diciembre de ese año, el movimiento se centralizó en las tres ciudades más importantes en cuanto a desarrollo económico: Guadalajara, Monterrey y el Distrito Federal.

#### *La caída de un secretario de estado*

Un día después del I Congreso Nacional, el lunes 26 de junio de 1995, los barzonistas cercaron primero el Palacio de Gobierno y después la sede de la Segob, en la calle de Bucareli. El CEN

barzonista literalmente tomó el Salón Juárez en espera de una entrevista con Moctezuma Barragán.

De ese acontecimiento Lilita Flores recuerda: "Nosotros queríamos una entrevista con Zedillo Ponce de León, para lograrla tomamos la Secretaría de Gobernación, tomamos el Salón Juárez, el de mayor protocolo.

"En Segob pedimos una entrevista con Moctezuma Barragán, pero no nos recibió él, nos recibió el director de Gobierno; nosotros insistimos que queríamos ver al secretario. Estábamos dispuestos a esperarlo y lo esperamos.

"Literalmente acampamos en el Salón, pero a las tres de la mañana llegaron a desalojarnos; eran unos cuarenta tipos con el pelo cortado a la cepillo, tenían varias cámaras de video y nos grabaron a todos.

"Nos llevaron a un lugar espantoso; era una oficina sórdida y con una luz intensa que siempre estaba prendida. Había un baño, pero sin agua. Ni siquiera había café. Al día siguiente se acordó una cita con Arturo Núñez, subsecretario de Gobernación. Estuvimos adentro entre 27 y 29 horas. Imagínate la dimensión de esto".

El 27 de julio a las 11 de la mañana continuaron las negociaciones. La Segob estuvo representada por Luis Maldonado, quien fungía como director general de Gobernación.

Y mientras los dirigentes barzonistas se encontraban esperando una respuesta de las autoridades de Gobernación, afuera, en la calle de Bucareli, entre 18 y 20 mil barzonistas esperaban informes y se mantenían atentos para defender a sus dirigentes.

Salieron al día siguiente a las 2:30 de la tarde. Durante toda la jornada dentro de las oficinas de gobernación los barzonistas estuvieron acompañados por Matilde Pérez, de La Jornada, única periodista que logró colarse haciéndose pasar por barzonista

Dos días después de que concluyera la toma de Segob, México desayunó con la noticia de la renuncia de Moctezuma Barragán, quien fue sustituido al frente de la dependencia por Emilio Chuayffet Chemor.

Pese a ello sí se desarrolló la reunión con autoridades de Gobernación. Fue el cinco de agosto. Por parte de las autoridades estuvieron presentes Arturo Núñez Jiménez y Juan Burgos Pinto. Durante la misma se acordó establecer una mesa de diálogo tripartita y multisectorial de negociación para tratar diferentes problemas, incluido el de la carterera vencida. Para su realización, se pidió a los barzonistas una propuesta.

La mesa de diálogo no se concretó hasta diciembre de 1995. Se le llamó la Mesa de Amsterdam, porque se instaló en las oficinas que Segob tiene en esa calle.

Sobre la misma Lilita Flores comenta: "La reunión fue patética, no estuvieron los banqueros, ni Hacienda, ni la Comisión Nacional Bancaria. Sólo asistieron funcionarios de algunas secretarías (Comunicaciones y Transportes, Comercio y Fomento Industrial y Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural)".

La Mesa de Amsterdam fue inaugurada por Juan Burgos Pinto, director de Gobierno. A él le comentaron que la mesa no era lo que se esperaba, y el funcionario pidió que El Barzón Unión Nacional hiciera sus propuestas para mejorarla en enero.

Pero en diciembre autoridades de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) detuvieron y encarcelaron a Alfonso Ramírez Cuellar y a Enrique Puebla. Ello aceleró la disolución de la Mesa de Asterdam.

#### *Liberación de un dirigente*

La detención de Ramírez Cuellar y de Enrique Puebla ocurrió durante las vacaciones decembrinas; las autoridades supusieron que por ser temporada vacacional la defensa de los dirigentes sería débil.

Pero no fue así; a nivel nacional se desarrollaron intensas movilizaciones; en los Palacios de Gobierno de 27 estados de la república los barzonistas hicieron plantones, mientras que en el Distrito Federal se desarrollaban bloqueos a las oficinas de la PGJDF. Y el problema saltó a los diarios.

Mientras tanto, Quirino Salas y la dirigencia hablaban con funcionarios de Segob. Finalmente se acordó turnar el asunto al juez, quien determinó la excarcelación de los dirigentes previo pago de una multa de un peso por cada uno.

#### *El arribo a 1996*

1995 fue un año fundamental para El Barzón Unión Nacional. No sólo creció su membresía en forma importante, además se sentaron las bases para su consolidación como el organismo social más importante del país.

Durante ese año, la economía nacional logró un crecimiento del 3.6 por ciento con respecto al PIB, crecimiento que no se verificó en el bolsillo de los trabajadores y en la mayoría de las empresas.

Las razones eran más o menos claras; las cifras del crecimiento partían del comparativo de la economía del cierre de 1996 con el cierre de 1995, año en que sufrió una caída muy importante. La otra es que un grupo reducido de empresas se colocó sin mayores problemas en el sector externo, lo que le permitió un crecimiento considerable. Tanto así que pudo impulsar al resto de la economía a la alza.

Ya a finales de 1995 la estrategia de lucha de El Barzón estaba pulida, de manera que dejó de tener en las calles su escenario preponderante, el cual se trasladó a las oficinas de los juzgados. Si bien la resistencia civil no perdió su importancia, el trabajo jurídico comenzó a tener un papel destacado, que se consolidaría en 1996.

Y si bien durante todo 1995 se logró un crecimiento cuantitativo y cualitativo de El Barzón, no fue sino hasta 1996 cuando se realizaron las primeras alianzas importantes del organismo con otros grupos sociales y políticos.

Así, durante 1996 El Barzón estaba listo para ampliar sus frentes de lucha y para lograr un importante mejoramiento de su calidad y de su imagen. Fue al final de 1996 cuando se iniciaron



**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

los primeros contactos para generar un movimiento de deudores a nivel latinoamericano.

■ Desde finales de 1995 se comenzó a trabajar para la creación del Trans Barzón, sector barzonista formado por transportistas endeudados.

■ En septiembre de 1996 se iniciaron los trabajos de conformación del Torti Barzón, integrado por industriales de la masa y la tortilla, a partir de la adhesión de la delegación en Tamaulipas de la Cámara Nacional de la Industria de la Masa y la Tortilla.

■ En noviembre se celebró el primer Congreso Nacional del Agro Barzón, integrado por productores del campo, incluyendo ejidatarios. Con ello quedó oficialmente creado el organismo adscrito a El Barzón Unión Nacional.

■ En mayo de 1996 se desarrolló el segundo Encuentro Nacional de Pescadores Ribereños, en Lázaro Cárdenas, Michoacán. A partir de los objetivos surgidos en el encuentro, se determinó en diciembre de 1996, durante el primer Encuentro sobre la Producción y la Organización Pesquera, trabajar para la creación del Pesca Barzón.

#### *Contra la Ley Zedillo*

El 22 de marzo de 1996 El Barzón volvió a hacer de las suyas; un gran plantón frente a las sede de la Cámara de Senadores. Durante varias horas los legisladores no pudieron ingresar al recinto. Entre otras cosas, los legisladores votarían la denominada Ley Zedillo.

Tal ley ya había sido aprobada por la mayoría priista en la Cámara de Diputados, y todas las expectativas apuntaban a que la mayoría de ese partido en el Senado la ratificaría. Pero durante varias horas los legisladores permanecieron en la calle.

El presidente Zedillo Ponce de León impulsaba, desde el 28 de marzo, la iniciativa de ley sobre deudas financieras, misma que colocaba a los deudores en una situación de verdadero peligro, pues entre otras cosas permitía juicios sumarísimos contra

deudores, la posibilidad de rematar propiedades vía fax y la capacidad de los jueces para orientar a los acreedores sobre las vías para desarrollar el pleito jurídico contra los deudores.

Pero la acción de los barzonistas impidió que las cosas salieran como el presidente Zedillo Ponce de León quería; luego de varias horas de bloqueo y algunas de negociaciones ocurrió un acto sin precedentes en el México actual, derivado de los acuerdos tomados por los senadores y la dirigencia barzonista.

Ese mismo día el senado aprobó la ley, pero no como había llegado a la Cámara. Lo que nunca había ocurrido en el México del PRI ocurrió ese día; los senadores hicieron 133 modificaciones a la Ley Zedillo, modificaciones que, días después, fueron aprobadas por la Cámara de Diputados.

#### *Un Barzón muy activo*

Los barzonistas no se conformaron con detener la Ley Zedillo. Además hicieron una propuesta de reestructuración de carteras vencidas, a través de un fideicomiso dual, al que llamaron Fideicomiso de la Concordia, su elaboración se realizó con el apoyo de Securites Auction Capital (SAC) International.

Durante el primer semestre se formalizaron los trabajos de acercamiento entre los dos más importantes movimientos sociales del país, de manera que el 21 de julio, en La Realidad (municipio de Las Margaritas), Chiapas, El Barzón Unión Nacional y el EZLN firmaron un acuerdo de intocabilidad.

Ese día, durante una entrevista, Quirino Salas explicó que ambos organismos juntos no sólo podrían garantizar su seguridad; además tendrían capacidad para derrumbar el sistema financiero del país.

"Imagínate, comentó en La Realidad, Chiapas, a El Barzón tomando todos los bancos del país y el subcomandante Marcos haciendo una de sus declaraciones a la prensa; los capitales se van del país en un momento".

En la ceremonia de firma del convenio, Marcos y Juan José Quirino coincidieron en que ambos organismos, aunque emplean

diferentes métodos, lucha por una causa común; abandonar el neoliberalismo como estrategia modelo económico en México; "vamos en distintos vagones, comentó Marcos, pero en el mismo tren".

#### *Una nueva mesa de diálogo*

El 30 de septiembre un curioso desfile sorprendió a muchos en el Distrito Federal: un curioso contingente que, de acuerdo con *La Jornada* (01/X/96), estaba formado por tres mil personas, avanzaba detrás de dos elefantes y varios caballos.

Además al contingente lo acompañaba un par de casas (una grande y otra chica, la primera era cargada por seis personas, la otra por dos), una banda de música y un cohetero.

No era el desfile de algún circo; era una manifestación de El Barzón contra los programas de reestructuración de adeudados, desarrollados al margen y sin tomar en cuenta las necesidades reales de los deudores. También demandaron la creación de una mesa de negociación en la que participaran Gobernación, Hacienda y representantes del Congreso de la Unión.

La marcha inició a las 10 de la mañana, en la Calle 16 de Septiembre, y terminó a las cinco de la tarde fuera de la sede del Supremo Tribunal de Justicia del Distrito Federal (STJDF). En ese tiempo visitaron las oficinas de la Asociación de Banqueros de México (ABM), las de Banxico, las instalaciones de la SHCP, las de Segob, las oficinas de Televisa y de *El Universal*.

En las puertas de la ABM los barzonistas dejaron un recuerdo: dos cajas de jitomates magullados. Ahí mismo destruyeron una de las pequeñas cajas. Y en la entrada de Banxico los elefantes expresaron su opinión sobre la actual política monetaria, al deshacerse de cierta presión intestinal.

Más tarde, durante el plantón que realizaron en las instalaciones de la Segob, como parte de las movilizaciones, se desarrolló una entrevista entre los dirigentes de El Barzón Unión Nacional y Jorge Uscanga, quien representó a Juan Burgos.

Como resultado de la reunión, la Segob se comprometió a establecer una mesa de negociaciones en la que participaran

representantes de la SHCP, del Congreso de la Unión, de los banqueros y de los deudores. El objetivo de la misma era analizar las posibles salidas al problema de la deuda.

También se acordó una reunión con Oscar Espinoza Villareal, regente del Distrito Federal, y la integración mixta, formada por miembros del Consejo de la Judicatura y representantes barzonistas, a fin de denunciar a los jueces que han actuado parcialmente a favor de los banqueros.

Para finales de ese año las condiciones estaban dadas para la creación de El Barzón Latinoamericano. A partir de la internacionalización del organismo se busca llevar la lucha de los deudores hacia el origen del problema del sobreendeudamiento privado: las deudas externas de los diferentes países con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

**SEGUNDA PARTE**  
**LAS FORMAS DE LUCHA**

## LA RESISTENCIA CIVIL

**L**a resistencia civil como forma de lucha para la defensa del patrimonio de los deudores es un poco más antigua que el mismo Barzón. De hecho, como se recordará, El Barzón surge como un movimiento aglutinador de pequeños grupos de deudores, organizados para el mutuo apoyo.

Se trataba de impedir el embargo de las propiedades por razones de deuda, o de evitar que en los juzgados fueran rematadas. En pocas palabras, la resistencia civil ha tenido un papel fundamental en la protección del patrimonio.

Las formas de resistencia civil son variadas; van desde la toma de un juzgado hasta las tomas de oficinas públicas y sucursales bancarias. Incluso en un primer momento llegaron hasta atentar contra la dignidad de las personas; abogados de los acreedores llegaron a ser rapados y emplumados por deudores enfurecidos. Las acciones de resistencia civil pueden no llamar la atención y pueden también hacerse espectaculares. También es cuestión de estilos.

Pero en El Barzón, según comentarios de sus dirigentes, el problema de la deuda no podría ser tratado indefinidamente a través de la resistencia civil, en tanto que sólo aplaza los efectos definitivos.

Así, las formas de lucha de El Barzón se fueron modificando gradualmente, hasta llegar a lo que es ahora; un compendio de actividades que van desde la resistencia civil hasta la utilización de los instrumentos jurídicos.

Si bien la lucha inició para enfrentar el cada vez más grave problema de las carteras vencidas, en la actualidad tiene tantas direcciones como objetivos, en tanto que las dificultades que

iniciaron el movimiento y que lo sustentan tienen sus raíces en deficiencias estructurales.

Se trata, en efecto, de un problema que no está en la conciencia de todos los mexicanos, pero en los sectores más afectados, que ya no son sólo los trabajadores y los campesinos, sino la clase media en general y casi todos los empresarios, se ha ido permeando.

Resulta curioso escuchar a campesinos, productores medios, empleados y empresarios que antes ni siquiera se acercaban a las secciones económicas de los medios de comunicación, hablar de tecnicismos económicos, financieros y jurídicos.

Desde esa perspectiva, la participación de los barzonistas en las diferentes actividades del organismo ha dejado de estar motivada sólo por la existencia de un problema grave, pero inmediato, que requiera de una solución igualmente inmediata, y que desde luego carece de trascendencia más allá del peligro en que se encuentra el patrimonio familiar.

Se trata, entonces, de una participación más activa que, si bien no descuida las implicaciones emergentes (y eso implica un conocimiento más claro de lo que se está haciendo: en qué estado se encuentra el proceso jurídico, qué tanto conviene o no reestructurar el adeudo, cuándo es el remate de la propiedad en cuestión, en dónde se han ganado juicios contra los acreedores), busca modificar las condiciones que provocaron el problema.

En cuanto a la resistencia civil, por lo general los miembros de El Barzón conocen las implicaciones que su participación pueda tener. Se trata, en ese sentido, de un conocimiento del riesgo. Desgraciadamente no siempre están lo suficientemente preparados para enfrentar situaciones de peligro.

No son pocas las veces en que miembros de El Barzón han salido lastimados o heridos por no saber enfrentar situaciones de alto riesgo, como el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad o con grupos de choques. No son escasas, en ese sentido, las veces en que algún grupo ha caído en provocaciones.

### ***La resistencia civil***

De acuerdo con Manuel García Cuevas, quien ocupa la Secretaría de Barzonista Civil del CEN barzonista, la resistencia civil debe ser pacífica, aunque reconoce que la forma como se lleva a cabo depende de las características de cada dirigente. En cierto sentido es cuestión de estilos.

Para el también coordinador de la Región Occidente de El Barzón, Nuevo León y Querétaro son los paradigmas de la resistencia civil.

La de Nuevo León, dirigida por Liliana Flores, "es muy inteligente y la desarrolla como un complemento de la resistencia jurídica. La ha manejado muy bien, de manera que afecta mucho al gobierno, a los banqueros y a los agiotistas. Ha dado muy buenos resultados".

Del otro lado se encuentra el caso de Querétaro; donde durante mucho tiempo la resistencia civil estuvo dirigida por Rubén Díaz, excoordinador y ahora líder moral de El Barzón en ese estado. "Ahí la resistencia civil ha sido agresiva e incluso violenta; a ellos les ha funcionado", comenta García Cuevas.

Para el también coordinador de El Barzón en Michoacán, Un caso intermedio es su propio estado, en donde también ha dado resultados positivos.

Y es que, a decir del dirigente barzonista, la resistencia civil no sólo depende del estilo del dirigente y el de sus bases, sino de las condiciones sociales y políticas que existen en cada estado.

Pero, aclara, independientemente del estilo y de las condiciones regionales, la resistencia civil es el arma más efectiva de El Barzón; "los resultados han sido claros, nos ha permitido negociar en directo con los gobiernos (federal y estatales) y con los Congresos (de la Unión y locales). Nos ha abierto muchas puertas que antes estaban cerradas para cualquier grupo social".

Para el dirigente barzonista la resistencia civil no se puede aprender en academias: "A principios de 1995 tuvimos un curso de



resistencia civil, se desarrolló en Uruapan. Pero no funcionó; todo lo que quisieron enseñarnos ya lo sabíamos nosotros. Lo habíamos practicado”.

Además, dice, no se puede hablar de la resistencia civil como algo homogéneo, que pueda aprenderse por claves generales: “En cada lugar funciona distinto. Eso no sólo depende de la diversidad de condiciones sociopolíticas, sino de la propia gente de El Barzón”.

Al respecto precisa: “La gente de El Barzón puede ser muy conservadora, o muy aguerrida. En un lugar los barzonistas son principalmente empresarios, y ellos se comportan de una manera distinta a la de los productores del campo. Además hay gobiernos más tolerantes o más represivos, y tú no puedes arrojar a la gente como carne de cañón”.

La forma de estructurar la resistencia civil también depende de la percepción que la población tiene del organismo; “hay lugares en donde es muy querido y otros en donde no lo quieren”. El momento político que vive un estado determinado también es fundamental, pues “en tiempos de elecciones hay más libertad”.

Para García Cuevas, lo más importante es la protección de la gente. No sólo de los barzonistas; también de otras personas que se encuentran circunstancialmente en el lugar donde se desarrollan las actividades.

En ese sentido, en tanto que las actividades de resistencia civil encierran un fuerte riesgo de provocación, “es necesario aleccionar a la gente; hay que estar preparados para no contestar. Si trabajas bien proteges a la gente y logras el objetivo; si fallas las cosas truenan, con ello baja la moral y pierdes el liderazgo”.

Para mejorar la efectividad y los niveles de seguridad de la resistencia civil “se ha intentado hacer un folleto explicativo, incluso con ilustraciones, pero no lo hemos podido concluir. Así que durante las asambleas y reuniones hacemos las recomendaciones al respecto”.

### *El caso Querétaro*

Para saber la forma como se desarrolla la resistencia civil en Querétaro, es precisó un acercamiento a Rubén Díaz, quien la diseñó.

Rubén Díaz cree poco en que la vía jurídica pueda ser la solución para los deudores, también cree que las condiciones del país han rebasado al sistema jurídico, por lo que ha perdido vigencia.

"Las leyes, dice, están contra nosotros. Es cierto que contrajimos deudas, que tenemos una responsabilidad, que debemos cumplir con nuestro compromiso y que las leyes nos obligan a pagar. Pero nosotros no tenemos la culpa de la crisis; eran otras las condiciones que se vivían en el país cuando contratamos los créditos".

También señala: "La resistencia civil es la única opción que tenemos, pues las leyes no están de nuestro lado. Es cierto que a veces hacemos cosas jurídicamente incorrectas, pero son legítimas; luchamos por nuestro patrimonio, y ésa es una forma de luchar por la familia".

Rubén Díaz es un hombre peculiar. Su formación militar lo hizo mantener una dirigencia disciplinada: "Las órdenes no se discuten, cuando Manuel (García Cuevas) o Juan José (Quirino Salas) me piden que haga algo no pregunto. Si me pidieran que tome las armas lo haría sin cuestionar".

Su formación cristiana lo lleva a interpretar a El Barzón desde una perspectiva mística: "A El Barzón lo hizo Dios; aquí llega la gente a punto de morir y nosotros los levantamos a una nueva vida. Hay mil Cristos a quienes debemos servir".

Pero al mismo tiempo tiene pocas esperanzas en los mexicanos: "México es un pueblo ojete; mientras tiene un poquito para comer todo vale madres, no le interesan los problemas de los demás. Es necesario cambiar la mentalidad de los mexicanos. Esa también es la función de El Barzón".

En cambio, todas sus esperanzas están puestas en el movimiento barzonista: "El Barzón es el único movimiento que

salvará al país de una desgracia muy grande, pues su lucha por defender el patrimonio de los mexicanos es de corazón, es desinteresada”.

No es sorprendente, pues, que la resistencia civil en Querétaro haya llegado a los niveles en que se encuentra. Después de todo los barzonistas de la entidad están dispuestos a seguirlo a donde sea.

Y donde sea puede ser a emplumar a un agiotista o a un abogado de la banca, como se hizo durante los orígenes del organismo. Puede ser también a parar un remate, o a recuperar una casa, o a presionar al gobierno del estado para que apoye a los deudores, o ir al Distrito Federal en atención de una convocatoria de la dirigencia nacional, o ir a otros estados a apoyar a los barzonistas. Pero también puede ser a echar a andar un proyecto productivo.

Y tienen proyectos productivos. Uno de los más importantes es la creación de una cadena barzonista de tiendas de abarrotes, que se logró hacer con el apoyo de una cervecera y del gobierno queretano.

#### *El caso Nuevo León*

Dos cosas distinguen a El Barzón de Nuevo León: ser uno de los que tienen mayor membresía y ser el más organizado. Pero además, de acuerdo con Lilita Flores, su dirigente, es el más respetado; y en ello coinciden los miembros del CEN barzonista.

La característica principal de las acciones de resistencia civil emprendida por el organismo en ese estado es el orden y el respeto: “no recurrimos a las agresiones ni a las maldiciones. Si bien somos críticos también somos analíticos y propositivos”.

Elo les ha permitido mantener una excelente imagen ante la población y mantener buenas relaciones con el Centro Bancario de Nuevo León y las cámaras empresariales, que han modificado su postura hacia los barzonistas en forma positiva.

Resulta curioso que su dirigente sea secretaria de Asuntos Jurídicos del CEN si se toma en cuenta que El Barzón de Nuevo León

ha desarrollado los actos de resistencia civil más espectaculares, pero siempre, según comenta su dirigente, cargados de sentido del humor.

Sobre la espectacularidad de sus acciones, es importante mencionar las emprendidas el 26 de agosto de 1995. En aquella fecha cercaron la Macroplaza de Monterrey con una manta multicolor de nada menos que dos mil 600 metros de largo. "Hasta donde se sabe, dice Lilitana Flores, es la más grande del mundo".

Y con respecto al humor, recuerda la forma en que celebraron el Día Internacional de la Mujer, el ocho de marzo de 1996. Ese día regalaron a los diputados una tasa de atole y un pan en forma de dedo; sobra explicar el significado de tan original regalo.

Mucha gente en Monterrey, incluso de los sectores más conservadores, ven a El Barzón con buenos ojos. Y no es fortuito; muchas veces sus actos de resistencia civil están acompañados de acciones en beneficio de la comunidad.

A principios de 1996, el CEN barzonista determinó tomar durante una semana (del 18 al 23 de marzo) las principales oficinas de la SHCP en todo el país. Las acciones se llevaron a cabo más o menos bien. Pero sólo en Monterrey se desarrolló durante el tiempo acordado: "Nosotros hemos aprendido a administrar los recursos humanos", explica la dirigente.

Durante la toma los barzonistas no bloquearon las puertas, dejaron abiertos los accesos, "pero la gente no entraba ni salía". El último día organizaron una caravana para celebrarlo; antes de dejar el lugar sembraron plantas en una jardinera del lugar.

Uno de los secretos para desarrollar las acciones es la cuidadosa planeación para crear las estrategias. Para ilustrar esto Lilitana Flores explica cómo se planeó y se ejecutó el bloqueo a Cintermex, el macro centro de convenciones de Monterrey, en donde se celebrara la convención del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF).

Entre los actos de la convención se tenía programada sendas conferencias a cargo de Guillermo Ortiz Martínez, titular de la

SHCP, y de José Madariaga Lomelí, presidente de la Asociación de Banqueros de México (ABM).

"No queríamos que nuestro plan fracasara, recuerda Lilitana. Queríamos bloquear Cintermex porque ni Ortiz Martínez ni Madariaga Lomelí tomaban en cuenta el Fideicomiso de la Concordia; era una forma de llamar la atención y buscar una respuesta hacia nuestro proyecto.

"Antes de llevar a cabo nuestro plan investigamos cuántos accesos tiene el centro de convenciones; son 28 puertas y un acceso aéreo desde el hotel.

"La noche anterior fuimos a pegar las cerraduras de las puertas chicas con Kola Loka. Al día siguiente la gente comenzó a llegar desde muy temprano, poco a poco para no llamar la atención, rodeamos Cintermex y bloqueamos las puertas grandes. En el acceso aéreo la gente formó una cadena que evitaba el paso.

"Pegamos carteles y repartimos folletos sobre el Fideicomiso de la Concordia; estaban impresos en español e inglés. Cuando los organizadores y las autoridades se dieron cuenta ya era demasiado tarde.

"Guillermo Ortiz no se presentó nunca. Al medio día recibí una llamada por el celular, era el gobernador; me pidió que levantáramos el bloqueo, me dijo que Guillermo Ortiz estaba con él, que una vez que dejáramos el lugar él (el gobernador) nos iba a ayudar.

"Yo, en cambio, le pedí que me comunicara con Guillermo Ortiz, le dije que si concretábamos una cita con el funcionario para entregarle nuestro proyecto del Fideicomiso de la Concordia levantábamos el bloqueo. Ortiz Martínez no quiso.

"En el hotel estaba hospedado Madariaga Lomelí. No se había dado cuenta de lo que estaba ocurriendo. Se dirigió al centro de convenciones por pasaje aéreo y se topó con los compañeros que bloqueaban el acceso. 'Usted no pasa', le dijeron. Madariaga no dijo nada; bajó la cabeza, dio la media vuelta y se retiró".

Luego hubo un momento de tensión. Se presentó el procurador estatal acompañado por granaderos, policías y judiciales

estatales. "El procurador se acercó a la mesa donde yo estaba. 'En nombre de la ley retirese', dijo. 'En nombre de la ley nos quedamos', le respondí".

El procurador les dio un plazo de 15 minutos para que dejaran el lugar. Liliانا Flores llamó a los coordinadores municipales y les explicó la situación; "les dije un discurso sobre los peligros que habían enfrentado los miembros del CEN barzonista, les dije que ni la cárcel ni la muerte nos debía amedrentar. Pero también les expliqué los riesgos que enfrentaban nuestros compañeros. La decisión la tomaríamos entre todos". Y la tomaron: quedarse.

Liliana explica el resto: "Mucha gente que no había participado en la actividad, porque estaba trabajando, se dejó ir al conocer lo que ocurría. Cuando terminó el plazo había muchos más barzonistas, todos dispuestos a mantener el bloqueo. El procurador se fue. La acción fue un éxito".

El resultado del bloqueo fue una demanda interpuesta por la administración de Cintermex contra Liliana Flores, por daños y perjuicios. La administración reclamaba varios millones de pesos.

Flores Benavides supo de la demanda por varios periodistas que la fueron a entrevistar. "Ellos esperaban que mis declaraciones serían en el sentido de que respondería a la demanda. Pero no fue así; les dije que estaban en su derecho de demandarnos y que yo asumía las consecuencias. Nunca supe si la demanda fue real".

En Julio se presentó el presidente Ernesto Zedillo en Cintarmex. Los gobiernos estatal y federal pensaron que El Barzón repetiría sus acciones, así que desarrolló un fuerte operativo de vigilancia. Los principales dirigentes eran seguidos por todas partes.

Mientras los coordinadores organizaban una marcha, Liliana Flores y otros dirigentes daban vueltas por la ciudad en sus autos. Finalmente se unieron a la marcha. Esta se dirigió al Palacio de Gobierno, a donde llegaron a las 12 del día. En el Palacio sólo habían dos guardias.

"Cuando nos vieron llegar, recuerda Liliانا, se pusieron muy nerviosos; desesperados recurrieron a los radios: 'Por favor, envíenos refuerzos, están tomando el Palacio de Gobierno'. Ya era tarde, el Palacio era nuestro".

La toma del Palacio de Gobierno fue un éxito. Lo fue no sólo por el golpe que recibió el gobierno del estado, sino por el impulso que brindó hacia el interior del organismo. El ridículo en que quedaron las autoridades estatales levantó la moral de los barzonistas.

Pero el gusto por el triunfo duró muy poco; tres días después de aquella movilización una empleada encontró una bomba en el baño de El Barzón. Estaba en un paquete con un mensaje que rezaba: "Saludos Liliانا, perros barzonistas".

La empleada fue cauta y no abrió el paquete. En cambio dio la voz de alarma. Se llamó a la Policía Judicial. Cuando llegaron, uno de ellos apodado El Nazi abrió sin precaución el paquete. Adentro había un reloj, tubos y cables.

A decir de la dirigente de El Barzón, el técnico en explosivos confirmó que era una bomba. Incluso comentó que había sido hecha por especialista.

Luego de que Liliانا Flores denunciara los hechos, las autoridades estatales implementaron una campaña de ataques verbales contra la dirigencia: el director de la Policía Judicial culpó a El Barzón, el secretario de gobierno señaló que se trató de una acción impulsada por el protagonismo de Flores Benavides. Incluso afirmó que la bomba había sido puesta por los propios barzonistas.

Al día siguiente, el gobernador se burló de los miembros y dirigentes del organismo; afirmó que él no era el responsable de la seguridad de los barzonistas, que no era su pilmama.

En cambio, los organismos internacionales apoyaron a Liliانا Flores y a la gente de El Barzón Unión Nacional. De varias partes recibió comunicados de solidaridad y apoyo.

Sin embargo, cuenta Liliانا, "aquellos fueron tiempos difíciles; la gente estaba espantada, casi desmovilizada. Fue

necesario invertir mucho tiempo en un intenso trabajo de motivación". Y lo logró.

En septiembre, como parte de una serie de movilizaciones nacionales, El Barzón de Monterrey tomó la sede del Supremo Tribunal de Justicia del estado, pero lo hizo a su manera: "Quieras que no las tomas son un acto impositivo, siempre hay quejas. Por eso quisimos hacerlo de otro modo; repartimos despensas.

"Se trataba de un cambio en las acciones, queríamos que no perjudicaran y que sí beneficiara a la gente; lo logramos. Y eso cambió la visión que la prensa del estado tenía hacia nosotros; la prensa evolucionó".

Hacer una lista completa de las movilizaciones que ha desarrollado El Barzón de Nuevo León se llevaría todo el libro. Baste decir que en octubre echaron para atrás una disposición del Código Fiscal neoleonés, que permitía a los Ayuntamientos rematar las casas de quienes no pagaban el predial.

De acuerdo con Lilita Flores, el remate se hacía en colusión con la banca, quien efectuaba el remate, pagaba el predial al Ayuntamiento y se quedaba con el resto, es decir, con la mayor parte.

En noviembre, ante el incumplimiento de una cita que diputados locales habían hecho con El Barzón, los miembros del organismo se apoderaron del Congreso local, y se dedicaron a votar leyes. Como todas eran aprobadas por unanimidad los diputados decidieron regresar por sus fueros y resolver el desaguasado.

Por supuesto las leyes aprobadas por El Barzón no tuvieron efecto. Sin embargo, los barzonistas ganaron; obtuvieron una mesa de negociación para modificar el Código Civil Familiar y el Código Penal. Esto último con respecto a la usura.

"Con nuestras acciones de resistencia civil, dice Lilita Flores, la opinión pública se divierte. Y en una ciudad conservadora, la gente aprende a hacer lo que no se atreve".

*El guerrillero*



Un caso aparte lo representa El Barzón de Guanajuato.

Su dirigente se llama José Luis Silva, pero en El Barzón todos le llaman El Guerrillero; es un hombre entregado al trabajo barzonista, que combina ingredientes tan disímolos como el desmadre, la palabra fácil, la entrega y la defensa de deudores y de personas desprotegidas.

El dirigente guanajuatense afirma que en su entidad se recurre a la resistencia civil en el 95 por ciento de los casos. El cinco por ciento restante se resuelve a través de la resistencia jurídica.

El mismo se presenta: "Soy de origen campesino, chivero por 15 años. Después fui grillo de El Barzón. De verás, yo estoy sin escuela, pero tengo un fuerte instinto de conservación". Y explica cuando alguien le pregunta sobre sus problemas: "yo soy chivero, qué iba a saber de economía".

-Te voy a contar algo para que lo pongas en tu libro -dice durante una toma al Palacio Federal en Morelia-, para que te des cuenta de cómo era mi situación de desesperada. Ya no sabía qué hacer; no tenía nada de dinero y mis deudas crecían y crecían por los intereses.

"Luego me dijeron que el diablo me ayudaba, que me fuera en la noche a un cruce de caminos y que ahí lo llamara. Yo me fui en mi carrito, que se me quedaba parado a cada rato por falta de gasolina, si no tenía dinero ni para comprarla.

"Y llegué a un cruce de caminos: ¡Diablo hijo de la chingada, veni! ¡Ayúdame!, le grité".

-¿Y qué pasó?

-Pues qué iba a pasar, nada. Cómo iba a llegar, si el desgraciado sabía que no podía pagarle nunca.

-¿Y a poco sí lo hiciste?

-Pos qué quieres -termina con una sonrisa de burla-, estaba desesperado. Además yo soy chivero, qué voy a saber de esas cosas.

El propio José Luis Silva explica por qué le dicen El Guerrillero, sobrenombre que adquirió cuando llegó a su tierra, Valle de Santiago, Guanajuato, a formar El Barzón. Y curiosamente

todo empezó en la ciudad de México, luego de la caravana que partiera de Querétaro:

"Cuando regresaba platicué con un compañero barzonista de nombre Javier Trejo, era de Zacatecas. Me dijo que le echara ganas para formar El Barzón de Guanajuato. Y se comprometió a traer a Juan José Quirino.

"También hablé con Rolando Torres, de Uruapan. Me dijo: 'No tenga miedo compañero, a El Barzón nos la van a pelar.

"Luego vino la creación de El Barzón Guanajuato, con 217 compañeros de Valle de Santiago y unos 10 de Salamanca. Comenzamos a funcionar en una oficinita, en donde dábamos atención al público.

"Yo creo que me dicen El Guerrillero porque llegué aquí haciendo desmadre; no esperé instrucciones y vine rompiendo todas las cosas y máquinas adjudicadas. Luego le fui bajando porque ya no había nada que recuperar".

La primera acción realizada fue la defensa de una familia muy pobre. La jefa de familia fue despojada de su casa por sus propios hermanos, a través de un juicio civil. El recién fundado Barzón le devolvió su casa: "Hasta la fecha sigue ahí, los hermanos no volvieron a intentarlo".

Del primer banco que tomaron recuerda: "Fue por el desalojo contra un compañero (quien por la impresión murió de un infarto), le quitaron su granja. Yo llegué con Tiberio Vargas, sólo éramos nosotros dos.

"La gente tenía miedo de participar. Yo les decía que yo solo efectuaba la toma, pero necesitaba un cabrón que agarrara el otro lado de la manta, y entonces se aventó Tiberio".

Y Tiberio Vargas recuerda: "Participamos unos 15, pero todos tenían miedo y se quedaron en la esquina para ver qué pasaba. La toma la hicimos dos personas. Luego, como los demás vieron que no pasaba nada, se nos fueron uniendo".

Sigue José Luis Silva con el relato: "Cuando hicimos el plantón salió el gerente del banco. Me dijo: 'apenas ayer te mandé una carta, nosotros estamos abiertos al diálogo'. Yo le respondí

que también nosotros, pero que pagaran por el barzonista muerto de un infarto durante el desalojo de su granja.

"El gerente del banco me dijo que de dónde iba a pagar. Me pidió que subiera a su oficina para hablar. Yo le dije que donde fuera, pero que yo no iba a hablar. La toma duró un día. A la fecha los deudores todavía están en posesión de su granja; los metimos otra vez. No pagaron nada."

De acuerdo con José Luis Silva, El Barzón de Guanajuato sólo ha perdido una propiedad: "Fue por negligencia del abogado, en Pueblo Nuevo. En Valle de Santiago no hemos perdido nada".

Recuerda otro de los primeros casos que enfrentó. Fue en abril de 1995. Un abogado de nombre Salvador Magaña le quitó el tractor a un barzonista, por un adeudo que originalmente era de seis mil pesos.

"Cuando el compañero me explicó el problema le hablé al abogado; le pregunté si no sabía o si se hacía güey, porque las herramientas de trabajo no pueden ser embargadas. Le di un plazo de 72 horas para devolver el tractor. Antes de que se venciera ya estaba la máquina.

"Al acreedor se le pagó sólo nueve mil pesos, de los 32 mil que quería cobrarle al compañero".

Sobre la toma de las oficinas de la SHCP (medida impulsada a nivel nacional), comenta que en Celaya, donde se encuentra la Administración Local de Ingresos, participaron sólo cinco barzonistas el primer día (18 de marzo).

"Cuando iniciamos la toma, recuerda, salió Ramón Magaña, administrador jurídico: 'A cabrón, cómo que sólo cinco van a tomar la oficina', dijo. 'Conmigo somos seis', le respondí. 'Pero si son cuatro puertas'. 'Ya las mandé cerrar', le dije. y aguantamos tres días. Al segundo ya habían 400 compañeros y al tercero éramos 800".

El Guerrillero fue entrevistado al término de una asamblea estatal (en El Barzón casi todas las asambleas terminan en huateque y esta no fue la excepción). Mientras un dúo, contratado previa vaca, interpretaba canciones modificadas con temas

barzonistas (El Barzón incluida), hablaba de la actual situación en Guanajuato.

A decir de José Luis Silva, en Guanajuato "la banca ya no es tan cabrona, ya empieza a temblar. No se porta tan cabrona, pero los juicios son mal abordados y éstos son los que nos están chingando".

## La resistencia jurídica

A partir de 1995 El Barzón Unión Nacional hizo un cambio gradual en su estrategia, es lo que Juan José Quirino Salas denomina el segundo momento en el desarrollo del organismo. La resistencia civil dejaba de ser la principal arma y la lucha se dirigía hacia los tribunales.

Se trata además del primer gran salto cualitativo de El Barzón Unión Nacional, pues no sólo les permitió una definición más clara de la lucha por solucionar el problema de la cartera vencida; además lograron un crecimiento en cuanto al número de afiliados.

Para Lilitiana Flores Benavides es algo más; un cambio de imagen: "Antes la defensa de los deudores se hacía a través de la resistencia civil, era una defensa rupestre; ello no permitió una buena imagen de El Barzón, pues hay mucha gente que supone que el movimiento es un grupo de choque. Pero no es eso, El Barzón representa la fuerza no física; la fuerza de la voluntad de los barzonistas".

Hay algo más. De acuerdo con la secretaria de Asuntos Jurídicos del CEN barzonista, la resistencia civil ha provocado desviaciones en el organismo. Además, "la resistencia civil es insuficiente".

Por ello, apunta, el convenio que se desarrolló en 1995 con la Barra Nacional de Abogados fue importante en términos estratégicos; "nos permitió demostrar a la gente que nuestra lucha se llevaría a cabo con la ley en la mano".

### *Ruptura y fundación*

Cuando El Barzón Unión Nacional implementó el cambio de estrategia, para dar paso a la resistencia civil el país entero

sufrió una transformación, que tuvo como sentido la perspectiva de la gente sobre el sistema judicial mexicano. Mucho tenía que ver con la relación del Poder Judicial con los diferentes sectores.

La percepción de la gente era que el margen de maniobra del Poder Judicial estaba limitado por el Poder Ejecutivo. También que los jueces estaban a favor de los más poderosos en términos políticos y económicos. Y en cierta forma era así; en muchos casos los jueces respondían a las necesidades del poder Ejecutivo o a los criterios, en el caso muy concreto del problema barzonistas, de los banqueros.

A partir de 1995 se inició un cambio en el poder Judicial, determinado en gran parte por las acciones jurídicas de El Barzón, aunque en ello intervinieron otros sectores de la sociedad. Tal cambio está determinado por una mayor independencia con respecto al Ejecutivo y por un mayor apego hacia las leyes.

Pero además se logró un cambio en la cultura de los abogados defensores, quienes desde que estudiaban la carrera de Leyes se contaminaban con ciertos vicios, los cuales Flores Benavides resume en cinco puntos:

1.- Temor a enfrentarse con la banca, desde que ensayaban en las escuelas de derecho aprendieron a buscar, durante los juicios, sólo el aplazamiento de las sentencias.

2.- El deudor quedaba a merced del abogado, quien le cobrara los gastos de un pleito perdido de antemano. Incluso se dieron casos de deudores que fueron vendidos por sus defensores jurídicos.

3.- Los abogados desconocían lo fundamental del derecho mercantil.

4.- Se daba cierto vedetismo entre los abogados, quienes no estaban acostumbrados a trabajar dentro de un organismo y menos a compartir sus conocimientos con otros colegas.

5.- Pocos abogados estaban dispuestos a trabajar bajo las condiciones de un organismo como El Barzón Unión Nacional.

En ese sentido, Flores Benavides considera que al cambiar la estructura del sistema judicial en el país, y sobre todo lo que se

refiere a la relación deudores-abogados-jueces-banca, el país vive un momento fundacional.

Ciertamente los cambios no se han generalizado, y todavía son muchos los obstáculos para ello. Pero el cambio se está impulsando ya no sólo por El Barzón y desde luego tampoco sólo en beneficio de ese organismo social.

Baste recordar los juicios de amparo que ganó la Asociación Nacional de Industriales de la Transformación (ANIT) contra la Ley de Cámaras, que quedó sin validez. Pero además, la nueva Ley de Cámaras está a punto de seguir el camino de la anterior, en tanto que contra ella hay una lluvia de juicios de amparo en marcha.

Se deben recordar también la cantidad de juicios contra la banca ganados por los deudores.

Para impulsar el cambio, que inició desde la propia cultura de los abogados, se han implementado, de acuerdo con Flores Benavides, cinco puntos:

1.- Si el abogado es barzonista no participa en la lucha jurídica; su propia afiliación a El Barzón indica que no tiene capacidad para enfrentar a la banca.

2.- Los abogados no dirigen a El Barzón; son un equipo técnico de apoyo en materia jurídica, por lo que reciben un salario digno por su trabajo.

3.- La estrategia jurídica de El Barzón es definida por el Comité Ejecutivo Nacional, quien indica a los abogados cómo deben aplicarla.

4.- Los barzonistas no pagan a los abogados; le pagan a El Barzón. Ello para evitar el centaveo por parte de los segundos.

5.- Para evitar la dependencia de El Barzón hacia los abogados se impulsa a los barzonistas para que ellos sean sus propios abogados. Por ello se les enseñan sus derechos y a manejar su propio expediente. Con esto se logran cuatro puntos:

a) Se evita que caigan en las garras de abogados poco éticos.

b) Se logra que el deudor aprenda a autodefenderse.

c) Se audita al poder Judicial.

d) Como la gente acude al juzgado se implementa una forma de resistencia civil.

A decir de Flores Benavides, anteriormente la forma de ejercer el derecho había sido un mito, un mito que se refería a la complejidad de los procesos, que por sí misma los colocaba fuera del alcance de la población en general.

Ahora se le enseña a las personas desde la manera en que se debe hacer una consignación de pago hasta cómo debe hacer el seguimiento de su caso. Eso además permite que, en tanto que la gente va a revisar su expediente, se abata la corrupción.

Pero hay algo más, según comenta Flores Benavides: "Imagina que mil gentes van a ver sus expedientes en los juzgados; hacen un caos, retrasan los procesos. Eso se convierte en resistencia.

"Cada barzonista debe revisar su expediente cada semana. Cada hoja que se agrega es revisada con el abogado en El Barzón. Ello permite agilizar su trabajo en particular y se mantiene el control sobre los procesos.

"Con ello además se educa a la gente y se le enseña a enfrentarse al poder sin temor, se audita al poder judicial y se abate la corrupción. Pero además se rompe el mito de que los procesos judiciales están por encima del alcance de la gente; la ignorancia es la base de todos los miedos".

#### *El origen de una transformación*

¿Cómo se desarrolló exactamente el proceso que está generando un cambio en la cultura jurídica de los deudores? La propia Liliana Flores responde:

"En el CEN de El Barzón decidimos invertir la lógica; si antes los bancos nos tenían a la defensiva, los barzonistas nos pusimos a la ofensiva y comenzó a demandar.

"En mayo de 1995 se agravó el problema de los deudores y se fortaleció el argumento de que El Barzón trabajaba por la cultura del no pago.

"Por entonces comenzamos a trabajar sobre un elemento fundamental de los adeudos; tu sabes que está dividido en dos



partes: el capital (o la suerte principal) y los intereses. Los intereses crecían más allá de las posibilidades de los deudores, por estar sujetos, casi siempre, a la inflación (el interés se calculaba de acuerdo con la tasa más alta del mercado, y la tasa más alta del mercado siempre está por encima del índice inflacionario).

"Así surgió el lema 'Debo no niego, pago lo justo'. Se reconoció el adeudo del capital. Lo que se cuestiona son los intereses.

"Por ello, la estrategia para quitarnos la etiqueta de la cultura del no pago consistió en consignar el pago al capital de nuestros adeudos en los juzgados. Además, en los juicios mercantiles lo básico es la voluntad de pago, que se demuestra pagando, pero sólo al capital.

"Pero ¿por qué no a los intereses?, porque los intereses son precisamente lo que se cuestiona. En algunos estados lo aceptan.

"La ley plantea que la consignación a los intereses se realizará si existe un acuerdo. Cuando los deudores consignan el pago establecen que sólo es para el capital. Hay bancos que no recogen el dinero, es problema de ellos, nosotros demostramos que tenemos voluntad de pago".

#### *La estrategia jurídica*

Si bien la resistencia jurídica de El Barzón Unión Nacional se planteó y se puso en marcha desde 1995, fue en 1996 cuando dio sus primeros resultados. Estos han sido importantes, tanto que podrían poner en peligro la propia existencia de los bancos privados.

La estrategia jurídica barzonista se basa en tres puntos fundamentales, de los cuales se pueden derivar varias líneas de lucha.

El primero es el anatocismo, que consiste en refinanciar los intereses (lo que implica sumar la parte de los intereses no pagados al capital).

El Código Comercial (vigente desde el siglo pasado) lo acepta si lo acuerdan las dos partes (deudor y acreedor). El Código Civil

del Distrito Federal no lo permite. Este punto expone una contradicción de tesis; el juicio se resuelve según el criterio del juez.

El segundo es la Teoría de la imprevisión. Cuando se firmó el contrato el contexto económico era distinto. Para otorgar el crédito el banco realiza un estudio sobre la capacidad de pago del contratante.

Y como el contexto cambió, por razones ajenas al deudor, se modifica la capacidad de pago del acreditado. Tal modificación debe traer consigo una variación en las condiciones de pago. Esta tesis por lo general la aceptan los jueces más jóvenes.

La tercera se basa en la personalidad jurídica de la banca. Se sustenta en que los decretos para privatizar a la banca (es decir, que pasaran de ser Sociedades Nacionales de Crédito, o SNC, a Sociedades Anónimas, o SA, fueron realizados en forma extemporánea, lo que implica que el jefe del Ejecutivo violó una ley.

Esta tesis, que es utilizada mucho en los procesos interpuestos por los deudores contra la banca, y que en la práctica plantea su inexistencia jurídica, nunca ha sido rechazada, pero la mayoría de las veces ha sido sobresaida.

#### *El primer triunfo*

En Baja California El Barzón es nuevo y pequeño. Pero es de los más activos del país. La actividad, a decir de Raúl González Gaona, coordinador del organismo en ese estado, tiene que ver mucho con la conformación política.

"Baja California es uno de los pocos estados panistas, y es en donde el PAN obtuvo su primera gubernatura. Nosotros suponíamos que un gobierno de oposición podía oponer soluciones a los problemas generados por la política económica del gobierno federal. La realidad demostró otra cosa.

El Barzón de Baja California se fundó en Tijuana, en mayo de 1995. En julio y agosto de 1995 tuvieron sendas entrevistas con Ernesto Ruffo Apel, entonces gobernador del estado, y con miembros

del Congreso local. Pero sólo se obtuvo de ellos un apoyo moral que de poco servía.

Los barzonistas solicitaban una Ley de Moratoria General, con carácter temporal. No se dio. "Ruffo Apel buscaba candidatos para el PAN, las elecciones estatales estaban cerca, y ese fue el pretexto para no tomar decisiones importantes.

"Pero se logró una salida; el cinco de diciembre de 1995 el Congreso local resolvió un punto de acuerdo. Solicitó a las Comisiones de Gestoría y Desarrollo Social y de Seguridad y Justicia del estado investigar el problema de la cartera vencida. Hasta la fecha (18 de noviembre de 1996) no han cumplido".

Quizá los obstáculos que los barzonistas de baja California encontraron para resolver su problema a través del apoyo del gobierno estatal fue determinante para que, a nivel nacional, se reforzara la resistencia jurídica.

En efecto, el 12 de junio de 1995 un miembro de El Barzón que radica en Ensenada perdió un juicio promovido por Banco del Atlántico, en un juzgado de primera instancia.

El organismo promovió la apelación ante el Juez Octavo de Distrito con residencia en Ensenada. El amparo se basaba en que el decreto presidencial del 18 de marzo de 1992 que transforma a Banco del Atlántico SNC en Banco del Atlántico SA se excedió del tiempo límite que le puso el Congreso (360 días), lo que implica que la privatización del banco mencionado fue un acto ilegal, por lo que el banco señalado carecía de existencia jurídica.

El cinco de septiembre el Juez Octavo consideró improcedente el juicio de amparo, bajo el argumento que los barzonistas demandados (Enrique Pelayo Torres y Carolina Navarro Hernández) no eran afectados inmediatos por la acción del poder Ejecutivo de la federación.

Los barzonistas promovieron una revisión del caso en una instancia superior, en el Segundo Tribunal Colegiado del Décimo Quinto Circuito, el cual concedió el amparo el dos de febrero de 1996, al considerar que Banco del Atlántico SA se encuentra en la nada jurídica.

Se trató, desde luego, de un importante triunfo para El Barzón de Baja California y, desde luego, para El Barzón Unión Nacional y para los deudores en general. Un triunfo que determinó un cambio en la estrategia jurídica del organismo de deudores.

La importancia que la inexistencia jurídica de la banca tiene para los deudores es amplia, pues de sentarse jurisprudencia al respecto (se requirieren cuatro amparos más), las deudas con la mayoría de los bancos quedarían prácticamente anuladas.

#### *Inexistencia jurídica de la banca*

La Ley de Instituciones de Crédito establece, en su artículo séptimo transitorio, que el jefe del Ejecutivo tiene un plazo de 360 días, a partir de su entrada en vigor, para emitir los decretos que transforman a las sociedades nacionales de crédito en sociedades anónimas.

La ley entró en vigor el 19 de junio de 1990, de manera que los decretos debieron ser emitidos antes del 14 de junio de 1991. Pero no fue así; con excepción de Probusa (ahora Bilbao Vizcaya) y Bancrecer, los demás bancos fueron privatizados en forma extemporánea.

En efecto, el artículo primero de la Ley de Instituciones de Crédito, decretada el 14 de julio de 1990 por Salinas de Gortari y publicada por el *Diario Oficial de la Federación* el 18 del mismo mes señala: "La presente ley entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el *Diario Oficial de la Federación*", es decir el 19 de julio de 1990.

El artículo séptimo de la misma indica: "El Ejecutivo Federal, en un plazo de trescientos sesenta días contados a partir de la vigencia de esta Ley (es decir, a partir del 19 de julio), expedirá los decretos mediante los cuales se transformen las sociedades nacionales de crédito, instituciones de banca múltiple, en sociedades anónimas".

El 25 de julio de 1991, nueve días después de expirado el plazo, Salinas de Gortari y Aspe Armella (este último titular de la SHCP) expidieron el decreto para la transformación de Banca

Confía de Sociedad Nacional de Crédito (SNC) en Sociedad Anónima (SA).

No fue el único caso. el Banco de Crédito y Servicio se transformó con 30 días de retraso, en tanto que el decreto respectivo se expidió el ocho de agosto de 1991. El de Banamex llegó 36 días después de vencido el plazo (el 16 de agosto de 1991).

37 días después de que se venciera el plazo indicado por el artículo séptimo de la Ley de Instituciones de Crédito, se expidió el decreto de transformación de Banco de Oriente. Ese mismo día y con el mismo retraso se decretó la transformación de Bancomer.

Y con más de tres meses fuera de plazo, el 29 de octubre de 1991, Salinas de Gortari y Aspe Armella expidieron el decreto de transformación de Banco BCH.

Con mayor retraso se expidió el decreto de transformación de Banca Serfin. Fue el 15 de enero de 1992 (y se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* al día siguiente), lo que implica más de seis meses fuera del tiempo planteado por la ley. 24 días después, el 29 de enero, se decretó la transformación de Multibanco Comermex.

Más graves son los casos de la transformación de Banco Mexicano Somex (18 de febrero; siete meses y nueve días fuera de tiempo), Banco del Atlántico (18 de marzo; ocho meses nueve días tarde), Banca Promex (13 de abril; nueve meses cuatro días extemporáneo), Banoro (18 de abril; nueve meses nueve días después de expirado el plazo), Banco Internacional (17 de junio; 11 meses ocho días tarde), Banco Mercantil del Norte (22 de junio; 11 meses 13 días fuera de tiempo).

Y el primer lugar en retraso se lo llevó Banco del Centro; el decreto de transformación de SNC a SA se expidió el 13 de julio de 1992, es decir, un año cuatro días después de expirado el plazo marcado por la Ley de Instituciones de Crédito.

Todo eso implica que el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari y Pedro Aspe Armella, quien era titular de la SHCP, violaron la Ley de Instituciones de Crédito.

En el texto del proceso del juicio de amparo se lee, textualmente:

"Las autoridades responsables (de los decretos de transformación de la banca), Presidente de los Estados Unidos Mexicanos y Secretario de Hacienda y Crédito Público reconocieron al rendir su informe justificado que efectivamente el decreto presidencial emitido para 'transformar' Banco del Atlántico en sociedad nacional de crédito a sociedad anónima se había emitido fuera del término que el Congreso de la Unión le concedió al presidente de la República para que emitiera tales decretos. Y también dicen las responsables que esa desobediencia a la ley, que ese desacato al orden establecido, carece de importancia. Pero la realidad es que no carece de importancia semejante arbitrariedad, porque en términos jurídicos esencialmente con base en las teorías de las nulidades de los actos administrativos ese decreto y por tanto esa 'transformación' son la nada jurídica que sólo requiere que sea declarada así por la autoridad judicial".

#### *Implicaciones de la inexistencia jurídica de la banca*

A partir de septiembre de 1996, El Barzón Unión Nacional enfiló la mayor parte de su estrategia jurídica hacia la inexistencia de la banca. Pero sería hasta enero y febrero de 1997 cuando la aprovechara como tesis de amparo en forma masiva; en efecto, durante esos meses todas las coordinaciones barzonistas del país apoyaron a sus afiliados que enfrentaban procesos jurídicos por deuda con la banca para que se ampararan bajo ese argumento.

Pero no sólo El Barzón Unión Nacional lo hizo. La misma estrategia fue impulsada por El Barzón Confederación Nacional, otros organismos de deudores y hasta deudores independientes.

Tal estrategia, de acuerdo con la dirigencia barzonista, tiene un doble objetivo: por un lado se libera al deudor, en caso de que el fallo le sea favorable, de la carga que le representa el adeudo. Por el otro, si los fallos favorables comienzan a sucederse, El Barzón adquiere un mayor margen de maniobra para

negociar con el gobierno y la banca una solución global al problema.

De acuerdo con Flores Benavides, lo anterior porque el sistema financiero mexicano enfrentaría un brete: si la autoridad judicial decide la nulidad de la banca, el deudor debe devolver lo que le prestó el banco, y el banco tiene que devolver lo que recibió por encima del crédito original.

"El problema, señala la dirigente barzonista, es a quién le regresa el deudor el monto de lo prestado si los bancos no existen. Se trata de un vericuetto muy serio, porque hay muchas implicaciones, como las asociaciones de los bancos inexistentes con la banca internacional. Se generaría un problema político muy serio".

Tan serio, que los barzonistas suponen que el gobierno buscará una salida desviada al problema. Pero "para evitar que se saquen de la manga alguna jurisprudencia se presentó una denuncia ante el poder Ejecutivo (ante la PGR) contra Carlos Salinas de Gortari y Pedro Aspe Armella". La denuncia fue presentada a principios de noviembre.

El 12 de noviembre El Barzón Unión Nacional realizó un plantón fuera de la sede principal de la PGR, a fin de presionar a las autoridades para que dieran cauce correcto a la denuncia. Además se determinó que cada miembro de El Barzón presentaría una denuncia similar en sus respectivos estados.

La denuncia presentada contra el expresidente y el extitular de la SHCP fue por los delitos: daños al patrimonio nacional, otorgamiento indebido de concesiones, ejercicio indebido de funciones públicas, desobediencia de la ley, desacato al orden establecido (exactamente contra el poder Legislativo).

Finalmente Antonio Lozano Gracia, quien por esas fechas ocupaba la titularidad de la PGR fue removido de su cargo, a principios de 1997, y la dependencia consideró que no habían pruebas suficientes para proceder contra los inculpados.

Para diciembre de 1996 la inexistencia jurídica de la banca seguía creando problemas. De acuerdo con Flores Benavides el

problema estuvo referido a la aprobación del presupuesto para 1997. En tanto que sólo se aprueba en lo general, cualquier falla implicaría su rechazo.

Liliana Flores explica: "Si los diputados aprueban el presupuesto de egresos para 1997 tendrán un problema grave; en lo particular está lo destinado para el apoyo a la banca. Estarían aprobando una ley que se opone a la ley; el Legislativo se pondría contra el Judicial. Eso implicaría el resquebrajamiento del Estado de Derecho".

Y bajo esa tesis el Estado de derecho fue resquebrajado.

#### *El caso Nuevo León*

El Barzón de Nuevo León cuenta con el mayor bufete jurídico del país, según informa la secretaria de Asuntos Jurídicos y coordinadora de El Barzón en el estado. Eso le ha permitido tener un mayor número de casos en las instancias judiciales.

Para ilustrar lo anterior se remite a datos estadísticos: el organismo lleva 60 mil consignaciones de pagos, ha respondido a mil 160 demandas bancarias, ha interpuesto nueve mil demandas contra la banca y mantiene a 12 mil 500 personas en los juzgados.

En mayo de 1995 El Barzón comenzó a pagar capital y a demandar a los bancos. Se trata de una estrategia aún vigente que tiene un doble objetivo; por un lado se buscan los mecanismos para solucionar el problema de los deudores, por el otro se desarrolla una forma de resistencia más sutil.

El banco que demanda a un barzonista es demandado, a su vez, por el deudor; de esa manera la duplicación de los procesos genera un cuello de botella en los juzgados, que entorpece la adecuada función de éstos

En cuanto a la consignación de pagos, el mecanismo es el siguiente: el jueves se pone una mesa frente a la Tesorería en donde se realiza la compra de certificados; el viernes son llevados a los juzgados, y del jueves al miércoles siguientes se acomodan en los expedientes y se notifica a los bancos.



Se trata de un proceso largo que mantiene saturados a los juzgados de Nuevo León. Otra vez interviene la estrategia con doble objetivo; por un lado se cumple con el compromiso de pagar, por el otro se hace resistencia.

#### *El agio*

Aunque el problema del sobreendeudamiento, cuya gravedad se expresó a partir de la crisis económica de diciembre de 1994, se identifica principalmente con la banca, tiene otras vertientes que en algunas regiones cobra tintes más dramáticos.

Cajas populares, tiendas departamentales con ventas a crédito, e instituciones públicas como el seguro social o la SHCP son algunas de las entidades que de pronto se volvieron acreedores agresivos que amenazan con quitar parte del patrimonio al deudor.

Pero más que ellos, los prestamistas particulares o agiotistas representan, en algunas regiones (como el oriente michoacano), el principal foco rojo para los deudores y la principal causa de movilizaciones barzonistas.

El problema del agio es paralelo al de la banca; muchos deudores cayeron en el agio luego de que la banca canceló sus líneas de crédito. Incluso lo hicieron para pagar compromisos con la banca; hicieron un agujero para tapar otro.

A partir de 1994, con la cancelación de las líneas de crédito, con la urgencia de cumplir compromisos con proveedores y el retraso en el pago de los clientes, derivado este último de la escasez de dinero en los mercados, se creó un círculo vicioso que poco a poco estranguló a muchos empresarios.

El problema fue gradual. Un ejemplo claro de su gestación es el oriente michoacano, en donde antaño los prestamistas particulares mantenían una relación positiva con los empresarios y productores.

De acuerdo con María Concepción Durán de López, presidente de la Coordinadora de Cámaras y Asociaciones Empresariales (CCAIE), en ciudad Hidalgo, Michoacán, el problema es complejo. De pronto,

aquellos viejos amigos que fueron los prestamistas particulares se convirtieron en enemigos y agiotistas.

"A veces, explica, recurriamos a los agiotistas para solucionar nuestros problemas inmediatos de liquidez; eran créditos bajos que el banco no quería otorgar o, incluso, el dinero de los bancos era más caro".

Los clientes, a decir de la también presidente del Consejo Administrativo del Fondo de Reactivación Económica de Ciudad Hidalgo, "se retrasaban algunos días y nosotros teníamos que pagar a los proveedores para mantener el trabajo de nuestras empresas".

Sólo unos cuantos días al principio. Tan pronto pagaban los clientes, los industriales (la industria de la región se enfoca principalmente al área forestal) pagaban sus compromisos con los agiotistas.

Pero para finales del 93 las cosas se complicaron; conforme escaseaba el dinero los clientes se retrasaban más y más, de la misma manera se posponía el pago a los prestamistas particulares, y en la misma medida crecía el adeudo.

En 1994 las dificultades llegaron a niveles alarmantes (no tan agudos, desde luego, como en 1995), los intereses cobrados por los agiotistas se dispararon con un ritmo mayor al que cobraban los banqueros.

Así, a decir de Durán de López, antes de que estallara la crisis de diciembre de 1994, la economía de Ciudad Hidalgo estaba colapsada, en gran parte por causa de los agiotistas; la mayor parte de las instalaciones y muchas propiedades estaban embargadas. La producción estaba casi paralizada.

En la mayoría de los estados es más fácil enfrentar al agiotismo por la vía jurídica, o atacarlo en forma indirecta a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Incluso se han dado casos en que basta con hablar con el prestamista para que el problema se resuelva.

Sin embargo, hay regiones en donde el problema con la banca es mínimo en comparación a las dificultades que empresarios,

industriales, productores del campo y particulares enfrentan con el agio.

Lo anterior, por la forma en que actúan los agiotistas; obligan a que el solicitante de crédito les endose las escrituras o le firme un cheque en blanco (e incluso hay casos en que se apoderan de la propiedad o hacen válido el cheque aún cuando la deuda fue pagada). Ese tipo de problemas es frecuente en Nuevo León, según comenta Liliana Flores Benavides.

Pero además, los agiotistas están rodeados de acciones ilegales, más allá incluso que la propia ilegalidad de la actividad: utilizan golpeadores, instrumentan acciones de terrorismo contra los deudores y fijan intereses arbitrariamente.

Contra ellos se siguen dos vías de acción. La primera es la negociación; la segunda es la ofensiva a través de las instancias legales, que puede ser el sistema jurídico o, como ya se mencionó, el indirecto a través de la SHCP.

El problema principal, de acuerdo con Liliana Flores, es la dificultad para ubicar a los agiotistas. La estrategia que se sigue es a partir del deudor afectado, quien debe buscar a otros deudores que tengan problemas con el mismo prestamista y que le quieran entrar.

Una vez ubicados los afectados, ponen demandas al mismo tiempo contra el agiotista. Eso es causa de que se realice una pesquisa policiaca; se investiga en los tribunales cuántas adjudicaciones se ha realizado en favor del prestamista, y en el Registro Público de la Propiedad se buscan los bienes raíces del indiciado. Por esa vía se ha logrado meter a la cárcel a varios agiotistas.

Pero el principal problema es que no existe claridad sobre el delito de usura. Incluso hay estados en donde el código jurídico no lo contempla.

Sin embargo, la lucha contra el agio continúa, y continúa bien, dice María de Lourdes Pérez, dirigente barzonista en Irapuato, Guanajuato: "A los agiotistas les hemos logrado quitar nuestras casas, hasta con el predial pagado".

### **El caso Guanajuato**

Uno de los primeros juicios ganados a la banca es responsabilidad de El Barzón Guanajuato, en donde todo se hace con intensidad. Dicen los barzonistas del estado que era tan grande su desesperación que cuando se creó El Barzón Guanajuato, toda esa enorme desesperación se convirtió en ganas de luchar.

María de Lourdes Pérez, barzonista de Guanajuato refiere una anécdota; en una ocasión recibió la llamada de un abogado bancario para amenazarla y emplazarla a pagar, "yo lloraba de la desesperación, no tenía para pagar una deuda que había crecido enormemente. Entonces los compañeros me dijeron 'ya no llore, va a ver que ellos van a llorar lo que lloramos nosotros', y en esas andamos".

El primer juicio ganado fue a principios de 95, contra Bancomer. El banco demandó a José María López Tamayo por un adeudo que había alcanzado el millón 200 mil pesos, y que originalmente fue de 350 mil pesos, pero que creció a 600 mil luego de una reestructuración.

López Tamayo respondió a la demanda, bajo la teoría de la imprevisión, y se pidió al banco que se atuviera al interés legal (de acuerdo con el Código Civil el interés legal es del siete por ciento; el Mercantil lo plantea en seis por ciento).

Durante el juicio, Bancomer no presentó los recibos de pago y no pudo demostrar el reconocimiento de los abonos pagados. El fallo fue en su contra, por lo que no sólo quedó en imposibilidad de cobrar, sino que tuvo que pagar los gastos del juicio. Bancomer apeló y perdió. Se amparó y perdió definitivamente.

Otro caso es el del propio José Luis Silva, coordinador de El Barzón Guanajuato, a quien Serfin le cobraba un millón de pesos. El banco no pudo comprobar ese monto por no tener los recibos y perdió el juicio; la deuda quedó anulada.

Hay, además, un caso interesante. David González Aguilera fue sentenciado, al final de un juicio, a pagar el adeudo de un crédito refaccionario con Serfin, por 400 mil pesos, más intereses y los gastos del juicio.

Apeló en segunda instancia bajo la teoría de la imprevisión. La apelación fue aceptada y el dictamen fue a favor del argumento: condenó a ambas partes a absorber, cada una, la mitad de los intereses. Tanto el deudor como Banca Serfín se ampararon en contra de la sentencia.

**Tercera parte**  
**Los frentes de lucha**

## Los culpables de la crisis

**P**ara Benjamín Ramírez Funes, investigador adscrito al Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán (CIDEM), el problema principal de la estrategia económica es que no existe tal estrategia; el gobierno aplica instrumentos que le permiten ir resolviendo los problemas más apremiantes de la economía.

A decir del economista, los compromisos que tiene México con el Fondo Monetario Internacional (FMI), derivados del sobreendeudamiento de nuestro país, resta margen de maniobra al gobierno federal, que tiene que sujetarse a los lineamientos de la entidad internacional.

Uno de tales lineamientos es el concepto finanzas sanas, que en la práctica implica que no debe haber déficit en la cuenta corriente. En pocas palabras, se busca que el total de los egresos del gobierno sea igual que el de los ingresos.

Como los gastos del gobierno son muy grandes, principalmente por el pago a sus empleados y porque las dependencias gubernamentales son muy poco eficientes en el manejo de los recursos, se busca elevar los ingresos.

Lo anterior a través de impuestos o del precio de los bienes y servicios que provee el gobierno, como los energéticos. De hecho durante los primeros tres meses de 1997 el precio de la energía eléctrica se incrementó más del 40 por ciento, lo que es violatorio de los acuerdos contenidos en la Alianza para la Recuperación Económica (ACRE), signada por los sectores productivos y el gobierno federal el 26 de octubre de 1996.

Los mecanismos empleados por el gobierno atentan contra el desarrollo de la economía nacional y afectan los ingresos de la población, lo que es grave si se toma en cuenta que la planta

productiva del país está seriamente descapitalizada y enfrenta el problema del sobreendeudamiento.

No en vano se ha generado el descontento de los empresarios; no es casual que el nueve de enero de 1997 la Coordinadora de Cámaras y Asociaciones Empresariales (CCAEE) de Michoacán enviara una carta a Jorge Ocejo Moreno, presidente de la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados, para pedir su intervención ante las autoridades federales. La razón de la queja fue el incremento a las tarifas de energía eléctrica.

Y tan es cierto, que el diputado Ocejo Moreno envió una carta a Javier Bonilla, titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y presidente de la ACRE, el 31 de enero en donde apunta que "los incrementos reales (en las tarifas de electricidad) no corresponden a lo pactado (por la ACRE)".

Y añade que el incremento al costo de la energía eléctrica es inflacionario: "Efectivamente provoca la espiral-ajuste por inflación-impacto de ajuste sobre índice de precios al consumidor y con ello nuevamente ajuste por inflación- lo cual resulta un mecanismo verdaderamente injusto e inequitativo como lo indican (los miembros de la CCAEE).

Por ello, a mediados de 1996 El Barzón abrió varios frentes de lucha. De acuerdo con su dirigencia a través de los mismos no se pretende sólo apoyar a los miembros del organismo; se busca además apoyar al conjunto de la población.

#### *La responsabilidad ante la crisis*

Los errores de diciembre trajeron como consecuencia la agudización del problema de descapitalización que enfrentaban la mayoría de las empresas, de por sí con serias dificultades por el sobreendeudamiento y el respectivo apalancamiento (relación entre el capital y el adeudo) excesivo.

Si la crisis misma ya ponía en riesgo la sobrevivencia de la planta productiva, que en gran parte estaba desmantelada, la carga de costos que le impuso el gobierno agravó su situación:



■ En diciembre de 1994, poco después de que estallara la crisis, el gobierno y los sectores económicos firmaron una tregua de precios, cuya vigencia sería de dos meses, plazo para que el gobierno de Ernesto Zedillo aplicara una estrategia que permitiera superar los problemas derivados de la crisis.

- Los trabajadores se comprometieron a no exigir incremento de sueldo.

- Los empresarios se comprometieron a no incrementar los precios.

- El gobierno no incrementaría el precio de los bienes y servicios (principalmente energéticos) que provee. Pero incumplió con su parte.

■ A finales de enero, cuando apenas se había cumplido un mes de firmada la tregua, los sectores económicos y el gobierno firmaron el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE).

- Los trabajadores aceptaron un incremento salarial mínimo, en relación con la inflación esperada.

- Los empresarios sólo impactarían en sus precios el incremento proporcional que hubieran tenido sus costos por el repunte en el precio de los insumos importados, por efecto de la devaluación.

- El gobierno incrementó en forma importante el costo de los bienes y servicios a su cargo.

■ Desde finales de febrero el gobierno de Ernesto Zedillo cabildeó la firma de un nuevo acuerdo, mucho más agresivo que el AUSEE. El retraso en el mismo, pues empresarios y trabajadores se negaron a firmarlo, provocó mayores desajustes en los mercados financieros.

Finalmente, a mediados de marzo el gobierno de Ernesto Zedillo impuso el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE).

Comprendió:

- Aumento salarial muy por debajo de la inflación esperada.

- Incrementos negociados con Secofi en los precios de bienes y servicios de la iniciativa privada.

- Incrementos en los precios de bienes y servicios del gobierno.

- Aumento del 50 por ciento al Impuesto al Valor Agregado (IVA), que pasó del 10 al 15 por ciento.

Como se podrá observar, en todos los programas aplicados para enfrentar la crisis económica fue el gobierno el único que no aceptó sacrificarse. Aún cuando en la letra, en el caso de la tregua de enero, aceptara no incrementar los bienes y servicios que provee, en la práctica incumplió con el compromiso.

Desde luego, con el incremento a los bienes y servicios del gobierno, y el repunte en la tasa del IVA se buscaba, ante todo, lograr mantener finanzas gubernamentales sanas. Pero también se buscaba restringir el consumo para reducir el impacto de la crisis en la inflación.

En efecto, aunque el incremento de los bienes y servicios proporcionados por el gobierno, que en la práctica representan fundamentalmente los energéticos, provocan un incremento en los costos, que de inmediato impactan en el precio al consumidor, a la larga esto detiene el consumo y, por lo tanto, genera un estancamiento relativo de los precios, lo que permite contener a la inflación.

En esa lógica el repunte en la tasa del IVA es fundamental; como se trata de un impuesto que se carga al consumidor final, éste pierde capacidad adquisitiva. Se trata, desde luego, de una reducción en el consumo, que determina también una contención en el índice inflacionario.

Por supuesto la estrategia gubernamental tuvo el resultado esperado en cuanto a la contención de la inflación, pero enfrentó problemas en las finanzas; no fueron todo lo sanas que el gobierno federal deseaba.

El problema central fue lo referente a los ingresos. El gobierno federal tiene tres fuentes de ingresos básicas, dos de ellas íntimamente relacionadas. La primera es la más importante:

la venta del petróleo. La segunda son las ganancias por la venta de bienes y servicios (básicamente electricidad). La tercera son los impuestos.

Pese al incremento en el IVA, las recaudaciones hacendarias sufrieron una importante caída, principalmente en cuanto al propio IVA y al Impuesto Sobre la Renta (ISR).

De acuerdo con Luis Mario Aguilar y Maya, jefe de asesores de Tomás Ruiz, titular de la Subsecretaría de Ingresos de la SHCP, durante 1993 los ingresos gubernamentales por la carga fiscal representaron el 15.42 por ciento del PIB nacional; en 1995 sólo representaron el 15.10 por ciento de un PIB mucho más pequeño que en el 93'.

El mismo Aguilar y Maya comenta que con el incremento en la tasa del IVA se esperaba un incremento en la captación impositiva, por ese concepto, del 26 por ciento. Sin embargo no se dio. Al contrario, la contribución se redujo.

De hecho, el funcionario calcula que de haberse mantenido la tendencia durante 1996, la SHCP habría dejado de recibir 11 mil 300 millones de pesos.

Más aún, la captación gubernamental de recursos a través del IVA había caído, durante el primer semestre de 1996, 34 por ciento. Desplome que se revirtió para lograr, al cierre de ese año, un incremento en la recaudación del 7.6 por ciento.

Pero ese mismo año la recaudación hacendaria por el ISR cayó ocho por ciento, lo que se sumó al desplome que ya había sufrido en 1995.

El descenso en la captación de recursos vía contribuyentes tuvo tres razones. La primera se refiere a los propios efectos de la crisis y de las medidas impulsadas por el gobierno para enfrentarla. La segunda tiene que ver con las presiones financieras que enfrentaban los contribuyentes. La tercera se refiere a la propia estrategia económica seguida por el gobierno del presidente Ernesto Zedillo y por la propia dinámica de la economía.

En efecto; la crisis y las medidas gubernamentales provocaron una caída brusca en el consumo, muy superior al nivel en que fue incrementado el IVA. En ese sentido, se pagaba poco el IVA porque se consumía poco.

Además, las utilidades de las empresas que no estaban tan afectadas por la recesión económica resintieron el impacto de la crisis en una caída de sus utilidades, ello derivó en un descenso en el pago del ISR, impuesto que afecta a las utilidades empresariales.

Por otro lado, como se explicó en otro capítulo, la devaluación y el repunte en las tasas de interés determinaron que los adeudos que enfrentaba la planta productiva se elevaran considerablemente.

Bajo ese panorama, las empresas apostaron por cumplir con sus compromisos hacia la banca y dejaron de lado al fisco. Finalmente se trataba de sobrevivir en un entorno económico adverso, y los contribuyentes optaron por solucionar lo que consideraban su problema más grave.

Para Jorge Padilla Olvera, diputado federal miembro de la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la Cámara de Diputados, la caída en la recaudación tuvo mucho que ver con la estrategia económica del gobierno federal.

Así es; las autoridades federales han apostado por el sector exportador como motor de la economía nacional. Tanto así, que durante 1996 las exportaciones aportaron el 33 por ciento del PIB nacional: el valor global de las exportaciones fue, hasta septiembre de 1996, 100 mil millones de dólares, mientras que el valor del PIB fue de 300 mil millones de dólares.

El problema, para Padilla Olvera, es que las exportaciones no pagan impuestos. Eso quiere decir que el 33 por ciento de la riqueza generada durante 1996 (la cifra es similar para 1995) no contribuyó con el fisco.

A ello se agrega el crecimiento que la economía informal (que no paga impuestos) ha mantenido desde el inicio de la crisis económica. De acuerdo con el propio Padilla Olvera, de las entre

35 y 38 millones de personas que forman parte de la población económicamente activa (PEA, que se refiere a quienes tienen 12 años o más, que trabajan o que necesitan trabajar), sólo 15 millones se encuentran en el sector formal de la economía. El resto, que representa cerca del 60 por ciento de la población, se encuentra en el informal.

Un estudio desarrollado por *El Financiero* (publicado en febrero de 1997), con base en datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), revela que el 59.1 por ciento de la PEA se ubica en la economía informal.

Pero además, si se toma en cuenta que, de acuerdo con un reporte del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), publicado a principios de abril, la economía informal aportó poco más del ocho por ciento del PIB, es más grave el asunto de los exportadores que el de los vendedores ambulantes, tan atacados por los organismos empresariales corporatizados.

Para Padilla Olvera el crecimiento de la economía informal tiene su sentido en la crisis económica y en el incremento de los impuestos.

#### *El terrorismo fiscal*

Las medidas aplicadas por los empresarios para solucionar sus problemas inmediatos provocó un sobreendeudamiento con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que se sumó al que ya se tenía con la banca y los prestamistas particulares.

En tanto que la reducción de los ingresos fiscales gubernamentales se tornó preocupante desde 1995, a partir del año siguiente, es decir 1996, la SHCP aplicó una estrategia que consta hasta la fecha de tres partes: un programa de reestructuración de adeudos con el fisco, una campaña publicitaria agresiva y un intenso programa de fiscalización.

A mediados de 1996 la SHCP dio a conocer el Programa de Apoyo a Deudores del Fisco (Proafi), programa de reestructuración de adeudos dirigido principalmente a quienes debían hasta mayo del 96

entre cinco mil y 500 mil pesos; es decir, el Proafi beneficia, según las autoridades hacendarias, a más del 90 por ciento de las empresas.

Tal programa contempla descuentos en intereses moratorios y recargos. También mayores plazos para pagar e intereses más cómodos.

Quizá la característica más importante del Proafi es que para su estructuración se pidió el apoyo de los organismos empresariales cúpula, a través de los cuales muchos empresarios y especialistas en temas fiscales no dependientes del gobierno aportaron sugerencias.

Lo anterior hizo posible que el Proafi tuviera el apoyo de las élites empresariales del país, quienes lo recibieron con cierto beneplácito, aunque en la provincia se mantuvo el escepticismo.

Sin embargo la respuesta no fue similar entre la mayoría de las empresas, lo que hace suponer la existencia de un distanciamiento entre las élites empresariales y las bases; la fría acogida entre las empresas no élites obligó a las autoridades a prorrogar el programa.

Pero más allá de la acogida que el Proafi pudiera tener entre los contribuyentes físicos o morales, la estrategia de la SHCP, encaminada a incrementar las contribuciones fiscales, estaba en marcha.

Y mientras ofrecía a los contribuyentes condiciones más o menos adecuadas para que cumplieran sus obligaciones para con el fisco, la SHCP desarrollaba una campaña de fiscalización muy agresiva.

Empresarios y productores, incluso aquellos que se mantienen al día en el pago de sus contribuciones, han sido objeto de presiones por parte de las autoridades; constantemente reciben requerimientos de pagos y la visita de inspectores. Se trata, a decir de dirigentes empresariales, incluso de organismos cúpula, de un verdadero terrorismo fiscal.

Tal estrategia ha sido acompañada por una campaña publicitaria, transmitida a través de la prensa y la televisión, a través de la cual la SHCP mantiene una amenaza constante hacia los contribuyentes.

Tan agresiva es tal campaña, que el pleno de la Cámara de Diputados aprobó, en septiembre de 1996, una moción para que la SHCP modifique su campaña, misma que las autoridades hacendarias no acataron.

*¿Quién es el culpable de la crisis?*

De acuerdo con Ifigenia Martínez, diputada por el PRD y miembro de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, la actitud de las autoridades hacendarias expresa un hecho preocupante: el gobierno federal no reconoce el impacto que la crisis económica tuvo en la población del país.

Más aún, señala que el gobierno federal rehuye su responsabilidad sobre la crisis económica, crisis provocada principalmente por las fallas que cometiera Jaime Serra Puche en diciembre de 1994.

Y si las autoridades federales no reconocen su responsabilidad en la crisis económica, menos reconocen que fueron las propias medidas con las que se pretendió enfrentarla, contenidas en el AUSEE primero y en el PARAUSEE después, las que provocaron la caída en la recaudación impositiva.

Para Padilla Olvera la SHCP es la principal responsable de la caída en las contribuciones, pero se niega a corregir las fallas, "y antes de admitir su equivocación, amedrenta a la población con los anuncios publicitarios y encarcelando a gente notable".

## Los frentes de lucha de El Barzón

**S**i bien es cierto que el principal problema del aparato productivo fue, desde finales de 1993, el de las carteras vencidas, a partir de 1995 y más desde el inicio de 1996 las presiones de la SHCP, el alza en los energéticos, la tendencia a la monopolización de sectores económicos como el de la industria de la tortilla, y las dificultades derivadas de la privatización de empresas estratégicas determinó nuevos frentes de lucha para El Barzón.

Pero más allá de las acciones realizadas para enfrentar los problemas inmediatos, tanto para la dirigencia como para las bases barzonistas existe claridad de que el trasfondo de todos los problemas que enfrenta el sector productivo se encuentra en la estrategia neoliberal, impuesta por las grandes potencias a través del Fondo Monetario Internacional (FMI).

De acuerdo con Lilitiana Flores Benavides, el problema de la cartera vencida tiene su raíz en las propias políticas neoliberales aplicadas durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

No se trata sólo de la reprivatización de la banca, ni del cambio de la referencia para las tasas de interés (de basarse en el salario mínimo a hacerlo en el mercados de dinero, a través de Cetes, TIE, TIP o CPP); se trata de la apertura indiscriminada de fronteras, del control en el circulante (con la consiguiente estrechez del mercado interno), de la falta de una política que fomenta la producción agrícola e industrial (que incrementaría el gasto público y por lo tanto pondría en peligro la sanidad de las finanzas) y de la caída en el nivel de vida de los mexicanos.

La denuncia contra la aplicación de instrumentos neoliberales está presente en cada uno de los estados del país y en cada uno de



los municipios de los diferentes estados. De acuerdo con los barzonistas, ellos han sido afectados por el neoliberalismo de diferentes maneras.

El problema también tiene que ver con la falta de un desarrollo adecuado de la democracia, entendida ésta como la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones. Entendida también como la transparencia en todas las acciones desarrolladas por el gobierno.

De acuerdo con Alejandro Rojas Días Durán, diputado federal que recientemente renunció al PRI, el gran problema de la estrategia económica impulsada desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, es que se ha desarrollado a espaldas de los mexicanos.

A manera de ilustración, el político ejemplificó el caso de las privatizaciones llevadas a cabo por el gobierno de Salinas de Gortari, entre las que se encuentran algunas áreas de Pemex, la banca, puertos marinos, los canales 7 y 13 de televisión y Teléfonos de México (Telmex).

La falta de democracia en la toma de decisiones, de acuerdo con Rojas Días Durán, restó transparencia al proceso de manera que se mantuvo viciado desde su origen. El resultado es que no se sabe en qué fue utilizado el dinero que se produjo de la venta de paraestatales.

La política hacendaria.- Después de los acreedores, el segundo frente de lucha barzonista, en cuanto a importancia, es la política hacendaria. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público es uno de los principales focos de interés de El Barzón Unión Nacional.

De hecho, varias movilizaciones nacionales se han enfocado a esa secretaria desde finales de 1994. Hay que recordar que para lograr una entrevista con Jaime Serra Puche, entonces titular de la dependencia citada, El Barzón realizó un plantón en la Cámara de Diputados, plantón desarrollado por mujeres del organismo, encabezadas por Flores Benavides.

Poco más de un año después, del 18 al 20 de marzo, El Barzón llevó a cabo movilizaciones a nivel nacional contra la SHCP; durante ese tiempo fueron tomadas las instalaciones de la dependencia en todos los estados en que el organismo tiene presencia.

Además de eso, en forma independiente cada región ha tenido un enfrentamiento distinto con la dependencia mencionada, lo que depende del nivel de agresividad que mantengan las autoridades hacendarias regionales y estatales hacia los contribuyentes.

Un ejemplo muy ilustrativo de ello lo representa el caso de Chiapas. Sobre el desarrollo de la lucha contra el fisco en el estado Rafael Vicente Yannini Mejenes, coordinador de El Barzón en Chiapas, expone:

"En abril de 1995 durante una asamblea general de El Barzón chiapaneco se acordó desarrollar una lucha frontal contra la SHCP, como una forma de contrarrestar los golpes que daba a la planta productiva, vía la instrumentación de un programa masivo de auditorías a empresas deterioradas.

"Hubo muchos intentos de diálogo con las autoridades hacendarias, hasta que en diciembre de 1995 se tomaron las instalaciones de las tres Administraciones Locales (Jurídica, de Auditoría y de Rentas) durante 11 días, del cuatro al 15 de ese mes.

"El 13 de diciembre de 1995 estuvo en Chiapas el delegado regional de la SHCP (la sede de la delegación se encuentra en Oaxaca), a quien se entregó un pliego petitorio. Se armó una cruenta batalla verbal y el delegado no tuvo argumentos de peso para desvirtuar los reclamos de los empresarios chiapanecos.

"El 15 se levantaron los plañtones y se clausuraron las instalaciones hacendarias con cintas que decían: 'clausurado por irresponsables, antipatriotas, depredadores y malversadores'.

"Con tales acciones no se llegó a nada; por la apatía y el hambre insaciable de recursos de la SHCP no hubo acuerdo. Por ello se implementaron brigadas de apoyo a los contribuyentes, formadas por 20 barzonistas. Funcionaban así: el contribuyente afectado

llamaba y acudían las brigadas a impedir las auditorías. La estrategia se sostuvo durante seis meses, hasta junio de 1996.

"Tal estrategia tuvo un éxito del 70 por ciento. No fue mayor porque el 30 por ciento de las empresas contempladas por la plan no llamaron a las brigadas por cobardía y temor a las represalias. Sin embargo, hasta enero de 1997 ningún empresario barzonista ha recibido auditorías.

"La lucha contra la SHCP tiene su sentido en que la institución fue la responsable directa de la cartera vencida.

"También se ha desarrollado una importante campaña de defensa jurídica a los contribuyentes, que ha tenido éxito en el 100 por ciento de los casos presentados ante los tribunales fiscales".

**La CFE en el banquillo de los acusados.** - Los diferentes pactos económicos signados por empresarios, trabajadores y gobierno, luego de que estallara la crisis económica, derivaron en incrementos a las tarifas de electricidad. Y si bien tales incrementos representaron en la práctica una dura carga para el sector productivo, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) se excedió en lo acordado.

Y si para el sector productivo el encarecimiento de las tarifas de electricidad representan un problema grave, porque determinan la elevación en los costos de producción, para los trabajadores en general implica una mayor caída en su capacidad adquisitiva.

Desde luego la misma firma de los pactos económicos, que desde finales de 1995 adquirieron el nombre de Alianzas (para el Crecimiento Económico primero y para la Recuperación Económica después), fue seriamente cuestionado por organismos no corporativos de empresarios y trabajadores.

Desde esa perspectiva, no es casual que surgieran en diferentes partes del país protestas contra el alza en las tarifas de la energía eléctrica, mismas que variaron desde el envío de cartas a diputados y senadores del Congreso de la Unión, hasta marchas, mítines y tomas de instalaciones de la CFE.

En ello El Barzón Unión Nacional no podía quedarse atrás, y desde finales de 1996 realizó actividades para protestar en contra de las tarifas de la energía eléctrica.

Un ejemplo de lo anterior fue la jornada nacional del cinco de noviembre de 1996, que consistió en la realización de tomas o plantones durante 12 horas (de siete de la mañana a siete de la noche) en las oficinas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Tales acciones se desarrollaron en las principales instalaciones de la paraestatal, lo que implica movilizaciones en varios municipios de cada estado.

Acciones semejantes ha impulsado el organismo de deudores en diferentes partes del país, aunque los esfuerzos han sido inútiles, en tanto que no se ha logrado frenar los incrementos a las tarifas de electricidad.

**Teléfonos de México.** - Hasta finales de 1996 Teléfonos de México (Telmex) ocupaba los primeros lugares en cuanto a denuncias y quejas emitidas ante la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco), por problemas de servicio y cobros indebidos.

De hecho, la principal razón de malestar han sido los cobros sin razón en servicio medido (cobros altos incluso cuando el usuario no utilizó el teléfono por estar de viaje) y larga distancia (cobro de largas distancias a ciudades en donde el usuario no conocía a nadie).

Ante ello, el organismo realizó diferentes acciones. Al principio la resistencia civil fue desarrollada principalmente por El Barzón Confederación Nacional en los estados donde tiene presencia (con resultados positivos), pero cuando el problema se extendió también El Barzón Unión Nacional realizó acciones, que variaron de acuerdo con el estado y la región.

Sin embargo, la estrategia se encaminó principalmente a brindar asesoría a los usuarios del servicio telefónico y a presentar denuncias ante la Profeco en forma masiva.

**Cuarta parte**  
**Para salir adelante**

**M**antenerse a la expectativa de un difícil cambio en la estrategia económica del gobierno federal es un error; primero porque su margen de maniobra es muy limitado ante las presiones de los organismos financieros internacionales, y segundo porque las diferentes unidades productivas deben encontrar mecanismos que les permita incrementar su actividad, o de lo contrario terminarían cerrando.

Lo importante, en ese sentido, es encontrar las fórmulas que permitan, en un ambiente económico desfavorable, la reactivación de la economía, a través de la creación de proyectos productivos y de la reestructuración de las cadenas productivas.

Y aunque no se trata de una tarea sencilla, El Barzón cuenta con la infraestructura necesaria y las personas capacitadas para lograrlo. Lo importante es relacionar los proyectos productivos compatibles, de acuerdo con el sector económico, y crear los canales de comercialización.

Pero no sólo se trata de crear proyectos productivos; además los barzonistas consideran necesario hacer propuestas que permitan superar el problema económico del país y de una de sus principales consecuencias: el crecimiento de la cartera vencida.

En ese sentido, el organismo ha presentado desde una propuesta de reestructuración de carteras vencidas (el Fideicomiso de la Concordia), o un proyecto para la creación de un periódico nacional, hasta un banco que permita financiar los diferentes proyectos productivos.

Y como el problema de los adeudos no es más que el síntoma de un problema económico que afecta en forma distinta a los diferentes sectores de la economía, El Barzón ha tenido que especializar sus funciones.

Este último es un problema que se había planteado desde la propia fundación de El Barzón, pues si bien surgió como un organismo agrario, las condiciones mismas de la economía provocaron que abriera sus puertas a deudores urbanos.

Incluso hay entidades en donde El Barzón está constituido por industriales, comerciantes y prestadores de servicios, como la

ciudad de México, en donde el organismo ha logrado una importante presencia, a través de El Barzón Metropolitano, que dirige Alfonso Ramírez Cuellar.

La sectorización de El Barzón, que implica la creación de áreas especializadas en la atención de los problemas de deudores y no deudores de sectores económicos inició hasta finales de 1995, cuando el organismo se consolidó.

Al cierre de 1996 se enfrentaban serias dificultades para consolidar la sectorización de El Barzón, pues no sólo implica la especialización de las áreas; también supone la extensión del propio organismo hacia esas áreas.

Lo anterior significa promover el ingreso al organismo de grupos importantes de empresarios, productores y campesinos pertenecientes a los sectores económicos determinados.

## Proyectos productivos

**A**unque el rescate y la creación de proyectos productivos, y la reestructuración de las cadenas productivas es fundamental para el organismo, éstos han sido rubros un tanto descuidados. De hecho sólo ha tenido fuerza en algunas regiones del país, principalmente en la región centro occidente.

De hecho El Barzón cuenta con una Coordinación Nacional de Proyectos Productivos, a cargo de Luis Alejandro Rodríguez, quien además es coordinador de El Barzón Jalisco, una de las plazas más difíciles para la consolidación de El Barzón Unión Nacional, en tanto que comparte espacio con la sede de El Barzón Confederación.

Alejandro Rodríguez es de formación netamente empresarial, y tiene amplia experiencia en la proyección y cristalización de proyectos productivos.

No es casual, desde esa perspectiva, que busque transformar el organismo en una gran incubadora de empresas, y de hecho lo está logrando, en parte por las propias condiciones que El Barzón de Jalisco enfrenta.

Como las cuotas, explica, no permiten la sobrevivencia de El Barzón Jalisco, se busca la autosuficiencia de las oficinas. Desde esa perspectiva, cada una debe ser capaz de impulsar la creación de grupos productivos, de cuyas utilidades una porción iría a la oficina.

Para él, si la actividad de El Barzón se concentrara en la pura defensa de los deudores, no podría resolver el problema de fondo, que en la práctica es el estancamiento de las unidades productivas como efecto de la recesión económica.

Desde ese punto de vista, no es difícil suponer que El Barzón Jalisco haya impulsado, y continúe haciéndolo, un gran número de proyectos productivos. Además, utiliza los contactos dentro del propio organismo para reestructurar las cadenas productivas.



Y es que no se puede hablar del éxito de una unidad de producción si no se garantiza la comercialización de su producto y el adecuado acceso a los insumos que requiere para trabajar. Así, cada unidad productiva es impulsora de por lo menos una más.

Pero Jalisco no es el único estado en que se desarrollan proyectos de desarrollo empresarial; experiencias importantes en ese sentido comienzan a darse en lugares como Chiapas, Guanajuato, Querétaro y una parte de Michoacán.

*Cada barzonista un cliente y un proveedor*

La estrategia fundamental para el desarrollo de los proyectos productivos, impulsada por Alejandro Rodríguez, tiene dos vertientes; generación de cooperativas e integración de unidades productivas con actividades complementarias.

La primera permite crear o poner nuevamente en marcha una empresa, se basa en el aprovechamiento de los recursos humanos que cuenta el organismo, que en ese sentido se transforma en un relacionador de empresarios.

Con la segunda es posible impulsar unidades productivas paradas o en vías de cerrar. Con la integración de varias empresas se logra restablecer las cadenas productivas, desestructuradas por la recesión derivada de la política económica del actual régimen, a fin de eficientar y optimizar sus funciones.

Desde luego no se trata sólo del establecimiento de cadenas productivas como un efecto de la propia dinámica económica; como ésta es casi nula, como la crisis económica mantiene al mercado interno deprimido y como la mayoría de las empresas enfrentan problemas de adeudos no es posible que tal integración se logre sin un eje de dirección.

En ese sentido, Alejandro Rodríguez considera que la opción más viable es que el propio Barzón se convierta en una gran unión de empresas integradoras, de manera que el organismo podría jugar un papel fundamental en la superación de la crisis económica.

"La sobrevivencia de El Barzón, señala, depende de la capacidad que tenga para generar negocios, y un primer paso podría

ser la creación de un directorio nacional de negocios, clasificado por tipo de actividad, que permita conectar a los diferentes miembros de El Barzón de acuerdo con el sector económico en que se ubique su empresa".

Para restablecer las cadenas no es necesario que las unidades productivas se encuentren en la misma región o en el mismo estado; "lo que importa es que podamos unir al productor de sorgo de Guanajuato con el porcicultor de Michoacán y a éste con el fabricante de embutidos de puerco, quien se relacionaría con una comercializadora o con abarroteros o con dueños de tiendas, por poner un ejemplo".

De esa manera, cada barzonista se convierte en un cliente y un proveedor de barzonistas, en donde los precios de los bienes y servicios estén adecuados a las necesidades de unos y otros, pues el objetivo es que la economía se reactive.

Y aunque lentamente, la integración de las unidades productivas comienza a realizarse; por lo pronto ya hay varias que relacionan a barzonistas de diferentes partes de la república, principalmente del centro.

#### *El caso Jalisco*

En el Barzón de Jalisco, dirigido por Alejandro Rodríguez, se maneja el concepto de oficinas autosuficientes, lo que implica un financiamiento distinto al de las cuotas. Para lograrlo se generan proyectos productivos.

Una parte de las utilidades de tales proyectos se dirige a las propias oficinas, por lo que éstas resuelven su problema financiero y la economía de los barzonistas se reactiva.

En Jalisco hay un caso muy ilustrativo: se trata de un barzonista que se dedica a la exportación de frutas y verduras; para la siembra de hortalizas se trabaja con barzonistas de Santa Cruz Flores, que tienen las tierras. Las plántulas se desarrollan en un vivero de La Barca, también de barzonistas.

La tecnología en fertiirrigación es proporcionada por un miembro de El Barzón Metropolitano de Guadalajara. Las semillas se consiguieron con otro miembro del organismo.

De esa manera, el desarrollo del proyecto está garantizado, y el costo de los insumos se redujo en un 50 por ciento de su costo en el mercado.

Otro ejemplo interesante lo representa José Juan Fuentes, miembro de El Barzón Las Águilas (Metropolitano de Guadalajara), quien se dedica a la venta de mezclilla; por intermediación del organismo conectó a un maquilador, también barzonista, de Irapuato, Guanajuato. Ahora ambos venden pantalones de mezclilla. Por cada pantalón vendido se entrega un peso a El Barzón.

Para Luis Alejandro Rodríguez ningún miembro de El Barzón va a obtener dinero gratis; se lo deben ganar y para ello es necesario que participen en proyectos productivos.

Y agrega que se busca generar dinero para impulsar actividades productivas. Para lograrlo, los barzonistas deben olvidarse de su deuda y dedicarse a desarrollar algún proyecto económico: "Se invita a afiliarse a El Barzón de Jalisco para hacer negocios".

El tiempo está encima en la concepción de Alejandro Rodríguez, y es necesario consolidar el aspecto financiero en tanto que va a llegar dinero por los grupos que ya están trabajando en los proyectos productivos.

Pero su proyecto va más allá. Para él es fundamental crear grupos barzonistas de calidad y no de cantidad; "se debe buscar un grupo selecto, lo que no implica dejar de apoyar a los deudores; se les debe apoyar, incluso a los no barzonistas".

La inquietud de Alejandro Rodríguez tiene su razón de ser. Muchos afiliados a El Barzón dejan el organismo cuando su dificultad quedó resuelta, lo que no ocurre pocas veces. Se trata de un problema que inquieta a los barzonistas de toda la república.

A tal grado llega, que muchos dirigentes han planteado como salida retardar la solución de los problemas de adeudo de los

afiliados; se trataría, en ese sentido, de mantenerlos estancados lo más posible, alargando los juicios o parando remates.

Por eso Alejandro Rodríguez plantea la creación de un grupo selecto, un grupo de barzonistas que realmente asuman su pertenencia al organismo. Con ellos se impulsarían los proyectos de desarrollo económico.

Los deudores en general serían una especie de becarios; se les apoyaría en la solución de su problema, pero no formarían parte del movimiento, no se esperaría nada de ellos: "A la gente no se le puede mantener en El Barzón por miedo; es necesario convencerla, plantearles un programa de largo plazo".

#### *El caso Chiapas*

En Chiapas, El Barzón que coordina Vicente Yannini Mejenes quiso entrar al desarrollo de proyectos productivos por la puerta grande; impulsa un programa piloto de crianza, engorda y comercialización de especies exóticas, naturales de la región.

El objetivo principal es la crianza de cocodrilo, serpientes, tortuga e iguana, aunque también se pretende criar peces, puercos y pollos. Estos últimos junto con una especie piscícola local para alimento de los cocodrilos.

El proyecto incluye la creación de talleres locales de peletería fina y esquemas de comercialización de la carne de los animales, con fines alimenticios.

Con el proyecto no sólo se busca reactivar la economía de los barzonistas, sino generar fuentes de empleo para la población. De hecho, con los talleres de peletería se generarán empleos para las mujeres y no se descarta trabajar bajo esquemas cooperativistas.

La granja piloto constará de un estanque de 100 por 50 metros, destinado a la engorda y comercialización de mojarra lapia (40 mil ejemplares en la primera fase) y de bagre (30 mil ejemplares). Los ejemplares serán proporcionados por la Secretaría de Recursos Naturales y Pesca de Chiapas.

También incluye un estanque rústico para la crianza y engorda del cocodrilo de la región para la comercialización de su carne y

la elaboración de artículos de peletería. Para la alimentación de los cocodrilos se producirá mojarra nativa.

Además se desarrollará la crianza y engorda de la tortuga real (o casquito), cuya carne se comercializará y su piel se utilizará en el taller de peletería.

Se instalarán corrales para la crianza y engorda de la iguana verde (nativa), de las serpientes de cascabel y ratonera (o mazacuata).

Junto con las especies anteriores se criarán y engordarán puercos (para comercializar su carne) y pollos (para utilizarlos como alimento de los cocodrilos, de las tortugas y de las mojarras).

A decir de Yannini Mejenes, se capacitará a las mujeres de la región en la elaboración de artículos de peletería fina, de manera que la granja les permita contar con empleos. Las mujeres podrían organizarse en cooperativas que compraran las pieles a la granja.

De funcionar el proyecto piloto, señala el coordinador de El Barzón chiapaneco, el organismo instalaría otras 18 granjas en diferentes partes del estado.

## Para superar la crisis de la deuda

Cualquier unidad productiva viable requiere de tres elementos para superar sus dificultades económicas: la solución de su problema de adeudo, contar con una fuente de financiamiento adecuada y tener acceso a información veraz y oportuna.

En ese sentido, es fundamental encontrar un esquema de reestructuración de créditos vencidos que se adapte a las actuales condiciones de la economía, y eso quiere decir que debe contener intereses bajos y plazos de pago largos.

Se trata, desde luego, de un problema de difícil solución, pues un programa de reestructuración con tales características requiere de un fuerte financiamiento. Hasta el momento, todos los programas de reestructuración de adeudos han sido financiados con recursos públicos, lo que implica que la carga la tuvieron que soportar los contribuyentes.

La fuente de financiamiento también representa un problema de difícil solución; la descapitalización del gobierno mexicano, la propia política económica y las exigencias planteadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), dificultan la acción de la banca de fomento.

Un problema no menos difícil de resolver lo presenta la creación de un medio de comunicación capaz de presentar a los empresarios y a los productores la información concreta que requieren, de acuerdo con sus propias necesidades económicas y de participación política.

### *Los programas de reestructuración*

El primer programa de reestructuración de créditos vencidos fue impulsado por el gobierno en 1991. Se llamó Fideicomiso de Reestructuración de Cartera Vencida Agropecuaria, y sólo benefició

a los ejidos. Aunque hubo firma de nuevos contratos de pago para el sector ejidal, los adeudos fueron condonados.

Poco después surgió el Prosafin, que brindaba cinco años de plazo para el pago de adeudos, contemplaba tasas de mercado, no incluía quitas y planteaba la firma de un nuevo contrato. Durante todo el plazo los deudores debían pagar capital más intereses. Este programa no logró trascender.

El primer programa más o menos serio para la reestructuración de adeudos fue el Sireca I, que surgió en febrero de 1993. No contemplaba quitas, manejaba una tasa de interés del cuatro por ciento anual (fija durante los primeros cinco años, más inflación a partir del quinto año). Además ampliaba los plazos a 15 años y la amortización comenzaba hasta el octavo año.

Ese mismo año, en octubre, surgió el Sireca II. El Sireca I estaba dirigido a productores con adeudos no mayores a los 200 mil nuevos pesos; el II se amplió a quienes debían hasta 400 mil nuevos pesos. Las condiciones del nuevo programa eran similares a su versión primera, pero la tasa de interés se incrementó a 4.5 por ciento anual.

Ambos programas fueron muy flexibles. Pero las condiciones económicas en el sector agropecuario estaban muy deterioradas. La rentabilidad de la producción era mínima y, por lo tanto, no había liquidez; ambos programas fracasaron.

A mediados de 1994 el problema de la cartera vencida se hizo evidente en la ciudad. De hecho el gobierno lo reconoció al impulsar, en el mes de junio, el primer programa de reestructuración de cartera vencida empresarial, llamado Bono Cupón Cero.

Contemplaba plazos de cinco años con seis meses de gracia. Funcionaba a partir de la compra de un bono por un porcentaje del adeudo, a partir de lo cual se fijaba la tasa de interés. Tenía dos modalidades: si el bono representaba el 30 por ciento de la deuda la tasa de interés era del 12 por ciento anual; si era del 20 por ciento la tasa era del 16. Para adherirse, los deudores debían proporcionar más garantías.

La falta de liquidez de los empresarios, que hacía difícil la compra del cupón, provocó un rotundo fracaso del programa. Fueron muy pocas empresas las que reestructuraron.

Pese al fracaso del Bono Cupón Cero y al estallamiento de la crisis de diciembre de 1994, fue hasta abril de 1995 cuando surgió el nuevo programa de reestructuración de cartera vencida.

El nuevo programa, dirigido a créditos empresariales, hipotecarios y públicos para los estados y municipios, se basaba en unidades financieras variables de acuerdo con el comportamiento inflacionario. De hecho adquirió el nombre de las unidades: Unidades De Inversión (UDI). El día en que se implantó cada UDI valía un peso.

Para reestructurar, el monto del adeudo se convierte en UDI de acuerdo con su valor en pesos y a partir de ahí se calculan los intereses y el pago del capital en UDI. Como el valor de la UDI está determinado por la inflación, esta variable se indexa al adeudo. Además contemplaba una tasa de interés del 8.5 por ciento anual sobre el valor del principal en UDI.

Con las UDI los plazos se extendieron a 12 años; durante los primeros cinco años el deudor debería pagar sólo intereses reales (inflación indexada más 8.5 por ciento de interés). A partir del quinto año se iniciarían las amortizaciones.

Como la crisis provocó que el apalancamiento de las empresas se hiciera excesivo (además de que sus utilidades no crecen al ritmo de la inflación), como el salario decrece en términos reales y como los ingresos de los estados y municipios crecen menos rápido que la inflación, el programa de reestructuración no fue funcional.

Tan no fue funcional que en agosto surgió el Acuerdo de Apoyo a Deudores de la Banca (ADE). A diferencia de los anteriores este programa de reestructuración contempla una tregua judicial, lo que implicaba el reconocimiento implícito (que nunca se ha hecho explícito) de que el de la cartera vencida es un problema social.

Además el ADE es el primer programa en contemplar quitas, por lo menos a los intereses moratorios. Está sectorizado, por lo que



tiene características distintas de acuerdo con el tipo de deudores: Los adeudos hipotecarios se reestructuran en UDI con una tasa real del 8.5 por ciento; para los créditos empresariales, agropecuarios y personales se maneja una tasa de interés del 25 por ciento anual, y el interés para los deudores de tarjeta de crédito es del 38.5 por ciento anual. Aunque vigente, el ADE fracasó porque no contempla la crisis de liquidez en que se encuentran los deudores.

Para la reestructuración de los adeudos, en todos los programas surgidos desde febrero de 1993, se exige al deudor reconocer el monto de la deuda al momento de inscribirse, mediante la firma de contratos. Ello implica que el acreditado reconoce que la recapitalización de los intereses es correcta. Además, con excepción del ADE, todos los programas de reestructuración exigían nuevas garantías.

De esa manera, con cada nuevo programa de reestructuración, la banca ha ido estrechando el cerco económico y jurídico contra quienes han buscado mantener el pago de sus adeudos.

En esencia, cada programa de reestructuración fue una jugada sucia en la que el gobierno federal actuó como cómplice. Lo fue porque estaba claro que el deudor no podría cumplir con sus compromisos en tanto que la economía estaba colapsada.

Lo fue también porque la banca buscaba recapitalizarse (aunque durante los primeros meses de 1995 las utilidades de la banca mantuvieron un crecimiento, enfrentaba serios problemas de descapitalización por dos razones: primero porque el crecimiento de la cartera vencida los obligó a incrementar sus niveles de reserva, y segundo porque los bancos mismos estaban endeudados. Fue después de la primera mitad de 1995 cuando comenzaron a enfrentar pérdidas) a costa de las empresas y los trabajadores.

Bajo el pretexto de no fomentar la cultura del no pago, la banca y el gobierno se negaron a flexibilizar las condiciones de la reestructuración, a adaptarlas a la situación real de la economía.

Las autoridades y el gobierno prefirieron implementar programas de reestructuración de carteras vencidas con altos costos antes de apoyar directamente a la planta productiva; sólo las UDI y el ADE tuvieron un costo global, hasta mayo de 1996, de 41 mil millones de pesos. De acuerdo con *Reforma* (16/IV/97), el costo fiscal para los programas de reestructuración ascendió a 74 mil 700 millones de pesos, lo que representa el 2.9 por ciento del PIB (la economía de Michoacán representa apenas el 2.3 por ciento del PIB) y el 197.62 por ciento de lo que pagaron por la banca sus actuales dueños (37 mil 800 millones de pesos).

Se trata, desde luego, de una gran incongruencia; la planta productiva fue dejada a su suerte mientras que los bancos gozaron de apoyos ilimitados del gobierno. Lo más grave es que no se pudo resolver los problemas enfrentados por los bancos.

Y tan no se pudo resolver que para capitalizarse tuvieron que hacer lo que más temían hasta 1994; se asociaron con bancos extranjeros.

Es muy probable que el apoyo directo a la capitalización y el desarrollo de la planta productiva hubiera tenido un costo fiscal similar al del rescate de la banca, con la diferencia de que la reactivación de la planta productiva habría permitido la recuperación del mercado interno, lo que habría restablecido el pago a la banca. El resultado habría sido el saneamiento real del sistema financiero mexicano.

Por supuesto lo anterior provocaría el apoyo de la cultura del no pago y mayores dificultades para controlar los niveles inflacionarios, lo que al parecer es más peligroso que mantener a más del 40 por ciento de la población del país en la pobreza extrema (según los criterios de medición de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación o FAO, utilizada por la CEPAL y el INEGI en la elaboración del *Informe sobre la magnitud y evolución de la pobreza en México. 1984-1992*).

*El fideicomiso de la concordia*

A petición de El Barzón Unión Nacional, la consultora Securities Auction Capital (SAC) Internacional, especializada en el análisis del desarrollo de la cartera vencida, elaboró un programa de reestructuración de adeudos, que tiene como sustento un fideicomiso dual.

El programa fue elaborado por Juan Horacio Buelink, el actuario que diseñó el sistema crediticio del Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (Infonavit).

Se le dio a conocer al presidente Ernesto Zedillo en una rápida reunión del jefe del Ejecutivo con Juan José Quirino Salas, durante una gira realizada por Morelia, en abril de 1996. Zedillo pidió que se le hiciera llegar el programa a través de Víctor Manuel Tinoco Rubí, gobernador michoacano, a quien se le entregarían en un mes.

Los colaboradores de Tinoco Rubí, principalmente quien fuera su secretario particular y el secretario de Gobierno, se negaron durante varias semanas a otorgar cita con el gobernador a los dirigentes barzonistas.

Finalmente, El Barzón organizó un mitin con tractores por la avenida Madero (principal avenida de Morelia) y un plantón posterior frente al Palacio de Gobierno, el 21 de mayo de 1996.

El plantón permitió destrabar los modos y los tiempos, y ese mismo día a las dos de la tarde Quirino Salas, García Cuevas y dirigentes estatales y municipales de la Coordinación Región Occidente de El Barzón se reunieron con Tinoco Rubí en la Casa de Gobierno, ubicada en la periferia de Morelia.

Durante la reunión, los barzonistas dieron a conocer al gobernador michoacano una serie de problemas que enfrentaba el organismo, como la utilización de elementos de la Policía Judicial del Estado en las acciones contra deudores. Pero además se le entregaron copias del documento sobre la estructura y forma de operación del Fideicomiso de la Concordia, para que lo hiciera llegar al presidente Zedillo.

El fideicomiso, que contempla una ampliación de la tregua jurídica de seis meses a partir de su constitución y beneficiaría

al total de los deudores, sería fondeado con porcentajes de las reservas bancarias de cobertura para riesgos crediticios y el total de la cartera vencida reestructurada.

Como los bancos no pueden utilizar los fondos de reserva, impactan negativamente contra su posibilidad de capitalización. Por ello, el fideicomiso permite una mejor capitalización bancaria.

El saldo de los deudores se establecería con base en el capital inicial del crédito, más la tasa de interés pagada a los ahorradores y seis puntos de intermediación, lo que implica un interés bajo.

El fideicomiso emitiría fondos FDR que ingresarían al mercado de dinero con un interés alto, y como el rendimiento en dicho mercado siempre es superior a la inflación, el modelo actúa como un seguro contra el riesgo inflacionario, lo que mejora el modelo de las Unidades de Inversión.

Los créditos hipotecarios y agrarios contemplarían tres años de gracia para el pago de capital e intereses. También permitiría quebrantos o castigos de forma cáustica para empresas en quiebra o insolvencia moral.

Los pagos o amortizaciones estarían congelados o incluso podrían reducirse. Podrían ser mensuales, trimestrales, semestrales o anuales, dependiendo del tipo de crédito, y contemplaría plazos de amortización desde tres hasta 10 años.

En todos los casos se aplicaría un tasa de interés de 8.75 por ciento sobre saldos insolutos..

Lo más interesante del fideicomiso es que, a diferencia de los programas tradicionales de reestructuración de créditos, ninguno de los tres involucrados (gobierno, banca y deudores) pierde.

Los deudores obtienen condiciones adecuadas para el pago de sus compromisos. La banca se capitaliza y se libera del problema de la cartera vencida, que representa un serio factor de riesgo. Y para el gobierno no representa ningún gasto fiscal.

### ***Un banco Barzonista***

El 15 de octubre de 1996, durante una rueda de prensa (*Cambio de Michoacán*, 16/10/96), Quirino Salas informó sobre el proyecto de creación de un banco barzonista, a través del cual se financiara principalmente a los productores del campo.

El fondeo se lograría a través del Programa de Apoyo al Campo (Procampo). La estrategia partiría de los barzonistas dedicados al agro, quienes solicitarían a las autoridades de la SAGAR un adelanto de los recursos de Procampo para los próximos 12 años.

Ello permitiría contar con un fondeo inicial de 375 millones de pesos, con lo que se apoyaría, de principio, a barzonistas agricultores de nueve estados. Posteriormente se buscarían aportaciones de instituciones financieras de Canadá, Estados Unidos, Francia y Japón.

Durante la rueda de prensa Quirino Salas afirmó que "la Secretaría de Hacienda no tiene ningún aval moral para impedir la constitución del banco de la Unión Nacional de Productores, Comerciantes, Industriales y Prestadores de Servicio".

A la fecha, el proyecto del banco barzonista está detenido. En parte por falta de recursos y en parte porque se atravesó el proceso electoral de 1997.

No obstante, de acuerdo con Quirino Salas, el proyecto tiene vigencia, de manera que se seguirá trabajando por su aplicación. Lo importante es conseguir los recursos necesarios para hacerlo funcionar.

### ***El periódico de El Barzón***

El seis de septiembre de 1995, el *Ciudadano FOTOSINO*, un periódico de San Luis Potosí afiliado a El Barzón Unión Nacional, propuso la creación de un semanario y presentó un proyecto para su creación.

De acuerdo con el proyecto, titulado *Propuesta editorial. Periódico de El Barzón*, el semanario tendría una doble función: actuaría como órgano interno de comunicación e información, lo que incluiría tanto las acciones a emprender como las ya emprendidas.

Al mismo tiempo actuaría como un medio de información general para la población.

Se pretende que el órgano incluya los diferentes géneros periodísticos (crónicas, entrevistas, notas informativas, reportajes y artículos de opinión). Tendría, de acuerdo con el documento, circulación nacional y se financiaría a través de publicidad y suscripciones contratadas por los propios barzonistas, además de la venta de ejemplares.

El semanario sería maquilado en los talleres del Ciudadano Potosino, y se aprovecharía la infraestructura de El Barzón para hacerlo circular en todos los lugares en que existe presencia del organismo social.

En su primera etapa, de acuerdo con el proyecto, contaría con ocho páginas. Se dividiría en varias secciones, casi todas relacionadas con El Barzón o los problemas derivados del crecimiento de la cartera vencida.

El problema del proyecto es su limitación en el número de páginas y el enfoque de las secciones; el semanario sería, bajo esa perspectiva, un órgano de comunicación interna, por lo que el objetivo de hacerlo un medio de información general, atractivo para el conjunto de la sociedad, no se cumpliría.

## Sectorización de El Barzón

**L**a crisis económica no tuvo una causa concreta; fue el resultado de varias fallas y los errores de diciembre de 1994 sólo aceleraron las dificultades. El principal problema, como se vio en la primera parte de este trabajo, es estructural; la acelerada apertura económica y la reducción de apoyos a la industria y al sector agropecuario provocaron el desmantelamiento de la planta productiva y la desestructuración de las cadenas de producción.

No se trató sólo de una mala planeación de la economía por parte del gobierno, tampoco se puede hablar de la aplicación de un modelo económico fallido como causas principales. Más bien todo parece indicar que la falta de democracia y la corrupción gubernamental derivada de ella, y que en la práctica es encubierta e impulsada por un partido hegemónico, fue la causa fundamental de la crisis, y a ella se habrían enlazado las decisiones erradas, la falta de planeación y el impulso de un modelo económico que, precisamente, requiere de una amplia apertura democrática para funcionar.

Se trata de que actualmente en México existe un Estado que se sustenta, se mantiene y se reproduce en la corrupción, pues los actos ilegales e ilegítimos en que pueden incurrir los funcionarios y políticos garantizan la lealtad de los mismos hacia el grupo en el poder.

No es casual, desde esa perspectiva, que el gobierno mexicano se haya mostrado incapaz de reaccionar con la presteza que se requiere ante las dificultades enfrentadas por los productores en los mercados internacionales, o que muestre poco interés en resolver los problemas de amplios grupos sociales y empresariales, o que realice acuerdos con grupos de empresas monopólicas en detrimento de ramas económicas completas.

Los grupos más afectados han buscado estructurarse de manera que puedan enfrentar las dificultades emanadas del sistema político y de las estructuras del poder en el país, a fin de destrabar desde abajo de las redes de poder los principales problemas económicos.

A partir de 1995, cuando los trabajadores, los productores agropecuarios, los industriales, los comerciantes, los prestadores de servicio y demás agentes económicos sintieron los efectos de las prácticas del poder, que antes sólo habían sido intuitas, buscaron la forma de organizarse.

No fue difícil que muchos de esos grupos confluyeran finalmente en El Barzón Unión Nacional. De hecho, muchos surgieron del propio interior del organismo que comenzó como un movimiento de deudores.

Fue precisamente a partir de 1995 cuando El Barzón comenzó a estructurarse a partir de sectores económicos. A finales de 1995 se creó el Trans Barzón, posteriormente, a mediados de 1996 se creó el Torti Barzón. A finales de ese mismo año se constituyó formalmente el Agro Barzón y se iniciaron los trabajos para crear el Pesca Barzón.

#### *El Trans Barzón*

El 23 de noviembre de 1995, durante una rueda de prensa celebrada en la ciudad de Guadalajara (*Siglo 21, 23/XI/1995*), Quirino Salas informó que cerca de 173 mil unidades de transporte de carga en el país, lo que representa casi la mitad del parque vehicular del ramo, estaban en proceso de embargo.

Añadió que el 83 por ciento de los transportistas de carga enfrentaban problemas de deuda, de los cuales la mitad estaban en peligro de perder sus vehículos en manos de los banqueros de México.

Durante la rueda de prensa Quirino Salas indicó que los transportistas apoyados por El Barzón demandaban una reducción del 80 por ciento de las cuotas de peaje en la totalidad de las autopistas mexicanas.



Por aquella época se anunció que a partir del 15 de diciembre de ese año las cuotas de peaje se reducirían 60 por ciento en 28 autopistas nacionales. Al respecto el dirigente barzonista consideró que se trataba de una franca burla, porque su aplicación sólo beneficiaría al pequeño transporte con capacidad de carga de cuatro toneladas y a los autotransportes de hasta ocho toneladas.

Tres días después de aquella rueda de prensa, se celebró en el hotel Las Trojes, de Aguascalientes, la asamblea constitutiva de la Unión Nacional de Transportistas El Barzón (Trans Barzón), en la que, de acuerdo con un documento generado por la coordinación jalisciense de El Barzón Unión Nacional, participaron 19 estados del país.

Y aunque el organismo quedó constituido durante la asamblea (Artemio Aguilar, de Aguascalientes, es su dirigente), a la fecha no ha logrado consolidarse.

#### *El Torti Barzón*

En 1990 Eugenio Carreón Rodríguez, en ese entonces titular de la Subsecretaría de Comercio Interior de Secofi, Ignacio Ovalle Fernández, quien fungía como presidente del Consejo Administrativo de la Compañía de Subsistencias Populares (Conasupo), y Roberto González Carrera, presidente del grupo Mazeca, signaron un convenio que provocaría, años más tarde, un fuerte conflicto social.

El convenio firmado comprometía a Secofi y a Conasupo a transformar la totalidad de la industria tortillera. De acuerdo con el texto del mismo, todas las tortillerías del país abandonarían el proceso tradicional para la elaboración de la tortilla; los molinos de nixtamal y la masa elaborada a partir de los mismos deberían desaparecer. La materia prima para el alimento sería, entonces, la harina de maíz nixtamalizado.

A partir de entonces comenzaron a reducirse los subsidios a la tortilla y los precios del principal alimento sufrieron un fuerte control por parte del gobierno. Las tortilladoras en el país sufrieron el impacto de las nuevas medidas desde 1993, pero

se agudizaron a niveles alarmantes desde 1995, luego de que estallara la crisis económica.

Las partes que signaron el convenio, por el lado oficial, han cumplido escrupulosamente sus compromisos; mientras que las tortillerías y molinos nixtamalizados reciben cuotas de subsidios limitadas, por debajo de la producción total (determinada ésta por la demanda del producto terminado), las industrias harineras pueden comprar todo el maíz que su producción requiere en el mercado libre, y reciben el subsidio sobre la facturación de compras.

Para entender la magnitud del problema vale destacar que de los 12 millones de toneladas de maíz que se utilizan en México para el consumo humano, 5.5 millones (45.83 por ciento) se dirige a la producción de la tortilla, según informó Alfonso Solórzano Fraga, diputado federal, durante la sesión del 11 de septiembre de 1996 en la Cámara de Diputados (versión estenográfica).

Para ese entonces Solórzano Fraga sumaba 40 mil establecimientos tortilleros en el país, que en conjunto generaban 150 mil empleos, la mayoría de los cuales eran familiares. En cambio, sólo dos empresas harineras (Maseca y Minsa) copan el 95 por ciento de la producción de harina de maíz nixtamalizada. Según Solórzano Fraga, Maseca sola produce el 70 por ciento de la harina en el país. Las empresas harineras en su conjunto sólo generan ocho mil empleos.

Si eso no es suficiente, hay que señalar que en muchos casos, la diferencia entre el maíz asignado a las tortilladoras y la producción demandada debe completarse con harina de maíz nixtamalizada, teóricamente subsidiada, aunque según el diputado federal llega a adquirir un precio de mil 500 pesos la tonelada, lo que representa 560 pesos (59.57 por ciento) por encima del precio subsidiado, de 940 pesos por tonelada.

Y es que se trata de un negocio con enormes dividendos. Sólo en subsidios del gobierno estaban en juego, a septiembre de 1996, ocho mil millones de pesos anuales, según apunta Solórzano Fraga, quien agrega que, de acuerdo con información de la propia

Conasupo, los subsidios podrían llegar hasta 12 mil millones de pesos en ese 1996.

Lo anterior sin olvidar que la tortilla es el principal alimento de los mexicanos, por lo que tiene una enorme demanda garantizada. Se trata de una industria que podría representar ingresos brutos anuales cercanos a los cinco mil millones de pesos.

Un mercado enorme, desde luego, pero para las industrias tradicionales de la tortilla, por su gran cantidad, sólo representa un medio de subsistencia, que podría representar un ingreso bruto, de no existir las harineras, de 125 mil pesos al año para cada una; algo más de 10 mil pesos mensuales, y que podría generar utilidades de entre tres y seis mil pesos mensuales.

Sin embargo existen las harineras y en conjunto tienen la mayor parte del pastel, por lo que las tortilleras enfrentan serios problemas económicos; no son pocas las que enfrentan el problema de la cartera vencida, lo que se agrava por las multas que deben pagar por el encarecimiento del kilogramos de tortilla.

Además, la industria harinera no es la única competencia que enfrentan los tortilleros; el precio controlado sólo afecta a la producción industrial de la tortilla, de manera que la elaboración casera tiene el precio libre, lo que le representa menos problemas para autoabastecerse de maíz en el mercado libre y mayor capacidad para cargar en el precio final los costos de producción. Así, en todo el país han surgido una gran cantidad de expendios domésticos de tortilla.

Ante las dificultades, desde 1995 se inició un enfrentamiento claro entre los industriales de la masa y la tortilla y Maseca, que tuvo a los medios de comunicación, principalmente la prensa escrita, como su principal escenario, y en la que el gobierno actúa desde entonces como un mediador comprometido con una de las partes, por lo menos así se han comportado Secofi y Conasupo.

En ese enfrentamiento la peor parte la llevaron los consumidores, quienes han tenido que enfrentar el encarecimiento o el desabasto del producto.

No es sorprendente, desde esa perspectiva, que una gran cantidad de tortilleros ingresara a El Barzón. El número de los mismos en las filas del organismo social creció tanto, que para finales de septiembre y principios de octubre los dos barzones, el Unión Nacional y el Confederación Nacional, promovieran programas especializados de apoyo para la industria de la masa y la tortilla.

A finales de septiembre, luego de que la totalidad de los miembros de la Cámara Nacional de la Industria de la Masa y la Tortilla (Canaimat), delegación Tamaulipas, se afiliaran a El Barzón Unión Nacional, el organismo anunció la creación del Torti Barzón.

Días después, en Morelia, Michoacán, El Barzón Confederación Nacional anunció una serie de movilizaciones en favor de los industriales de la masa y la tortilla en los estados que el organismo tiene presencia (Colima, Jalisco, Michoacán, Sinaloa, Sonora y Veracruz).

Para la creación del Torti Barzón se realizaron varias asambleas constitutivas a nivel estatal desde finales de septiembre hasta principios de octubre. Sin embargo, el organismo sectorial de El Barzón Unión Nacional no se ha podido consolidar.

#### *El Agro Barzón*

El Barzón surgió en noviembre de 1993 como un movimiento agropecuario de deudores, las condiciones económicas provocaron su división primero y posteriormente su diversificación para apoyar a deudores de diferentes sectores.

Pese a la diversificación, El Barzón Unión Nacional mantuvo atención especial al sector primario. De acuerdo con dirigentes del organismo, tal apoyo se debe a la importancia que el sector representa para el conjunto de la economía.

De hecho, el estado de la economía depende de las condiciones en que se encuentra el sector agropecuario, en tanto que ahí se producen los alimentos de la población y se generan insumos para industrias de varios sectores.

Como se vio en la primera parte del presente trabajo, el sector primario ha sido el más afectado por la política económica impulsada desde el gobierno de De la Madrid Hurtado. La descapitalización del sector se ha expresado por una disminución constante en la producción.

Y aunque en la membresía de El Barzón Unión Nacional el sector primario ocupa una proporción importante, fue hasta finales de 1996 cuando se fundó el Agro Barzón, después de que se crearan el Trans Barzón y el Torti Barzón.

Así, el 19 de noviembre se desarrolló en la ciudad de México la asamblea constitutiva del nuevo organismo sectorizado de El Barzón. A la asamblea, que se realizó en el domo del centro deportivo Plan Sexenal, asistieron más de 10 mil barzonistas de todo el país.

La asamblea eligió a Juan Manuel Figueroa Fuentes como su presidente nacional. También eligió a los representantes en cada estado, mismos que constituyen el Comité Directivo Nacional (CDN).

A diferencia de los organismos sectoriales creados anteriormente, el Agro Barzón se ha ido consolidando gradualmente y mantiene una actividad constante. De hecho ya generó un proyecto para la creación de un programa dirigido al rescate del sector primario, denominado Fideicomiso para el Desarrollo Integral del Sector Agropecuario, que sería la contrapropuesta del programa zedillista Alianza para el Campo.

#### *Otros sectores*

**El Pesca Barzón.** En mayo de 1996 se desarrolló, en el puerto de Lázaro Cárdenas, el segundo Encuentro Nacional de Pescadores Ribereños, en donde se habló de los principales problemas que enfrenta el sector, entre los que se encuentra la

descapitalización, la falta de tecnología y el deterioro del medio ambiente.

También se habló de la necesidad de que los pescadores se unificaran y mantuvieran un mayor contacto con sus comunidades, a fin de crear un frente común para enfrentar los problemas del sector y para colaborar con el mejoramiento comunal.

Meses después, al finalizar 1996, en diciembre, durante el primer Encuentro sobre la Producción y la Organización Pesquera, organizado por El Barzón y desarrollado en Petacalco, Guerrero, se comentaron y analizaron propuestas de solución para los diferentes problemas del sector.

A partir de ahí, un grupo de pescadores encabezados por Casto García, de Lázaro Cárdenas, Michoacán, solicitó la creación de un organismo sectorial barzonista dirigido a los pescadores. Aunque aún no se ha constituido oficialmente, se trabaja para su organización; se le denomina Pesca Barzón.

**El Barzón de las Estrellas.** En agosto de 1996 salió a la luz algo que sorprendió a más de uno: las estrellas del mundo del espectáculo, aquellos seres que aparentan pertenecer a otro mundo alejado de las vicisitudes del nuestro, enfrentaban serios problemas de cartera vencida.

En una carta abierta publicada en un diario de circulación nacional, Juan Torres expone que es deudor y que enfrenta un serio problema con los bancos. Expone la legitimidad de El Barzón y se declara barzonista.

Otros nombres aparecerían poco después: Ella Laboriel, Margie Bermejo, July Furlong, Demián Bichir y Carlos Bracho (*Polémica*, 06/X/96), todos ellos deudores y dispuestos a barzonear. Frente a ellos estaba Ana Colchero.

Ana Colchero se dio a conocer en telenovelas de Televisa, de donde pasó a TV Azteca para estelarizar la telenovela política *Nada Personal*, en donde hizo el papel de una luchadora social de nombre Camila de los Reyes, quien se enfrenta al régimen de Carlos Salinas de Gortari.

Ana Colchero ha tenido una participación muy activa en El Barzón Metropolitano (que dirige Alfonso Ramírez Cuellar), afiliado a El Barzón Unión Nacional, y ha participado en varias acciones del organismo.

Ana Colchero, junto con Juan Torres son las cabezas visibles del posible Barzón de las Estrellas, que ha sido nominado varias veces, aunque aún no se ha dado una asamblea constitutiva. De hecho, todo parece indicar que ese organismo sectorizado será más representativo que funcional.

**Quinta parte**  
**El Barzón Latinoamericano**  
**La participación política**



**H**acia el interior de El Barzón Unión Nacional se desarrolló, a partir de la segunda mitad de 1996, un intenso trabajo de análisis con objeto de definir la estrategia general del organismo para el año de las elecciones intermedias.

Tres aspectos preocupaban a la dirigencia barzonista con respecto al proceso electoral de 1997:

1.- **Que el movimiento se agotara.** Luego de cuatro años de existencia, la permanencia del organismo podría quedar en peligro ante la intensidad de los trabajos, y la posible deserción de sus agremiados por la hipotética falta de propuestas en el futuro.

2.- **Los tiempos electorales.** En la práctica, las elecciones intermedias de 1997 podrían afectar a El Barzón de dos formas; por un lado la atención de los medios de comunicación se dirigiría a la competencia política y descuidaría al organismo social; posibilidad muy peligrosa, en tanto que gran parte de la seguridad de los barzonistas, entendida ésta desde su relación, en cierta forma de enfrentamiento, con el Estado mexicano, depende de los medios de comunicación.

Por el otro, la banca podría bajar la intensidad de sus acciones contra los deudores, lo que determinaría un relajamiento por parte de los barzonistas. En pocas palabras bajarían la guardia y, de esa manera, quedarían desprotegidos ante futuras acciones de la banca y el gobierno.

3.- **La carencia de espacios para la toma de decisiones.** Una parte de la lucha barzonista se ha llevado en el Congreso de la Unión y en los Congresos estatales; se ha tratado de una intensa labor de cabildeo que podría facilitarse si El Barzón contara con una fracción en las Cámaras de representantes populares.

Por otra parte, se tiene claridad de que el problema de los deudores no es coyuntural; es decir, no tiene que ver con un momento determinado o con causas temporales, como el incremento en las tasas de interés por efectos de las devaluaciones de diciembre de 1994 y la primera parte de 1995.

Más bien se trata de un problema estructural, que tiene que ver con la estrategia económica implementada desde el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), pero que acentuó Carlos Salinas de Gortari durante su administración (1988-1994) y que mantiene Ernesto Zedillo Ponce de León. Estrategias en parte dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), como condicionantes de la reestructuración de la deuda externa y para el otorgamiento de nuevos créditos.

## El Barzón Latinoamericano

**D**urante la Primera Convención del Agrobarzón, celebrada en noviembre de 1996, Juan José Quirino Salas dio a conocer un documento en el que se propone la extensión de El Barzón a varios países latinoamericanos.

En el mismo se plantea que la crisis que enfrentan los países de América Latina tiene su sentido en un círculo vicioso "de deuda sobre deuda que produce sobreendeudamiento permanente", generado por los programas de ajuste impuestos por el Fondo Monetario Internacional.

Tales programas, señala el documento, producen "estancamiento e inflación y, finalmente, el agotamiento de la generación del suficiente ahorro para cubrir los servicios de la deuda".

También plantea que "la crisis de la deuda no podrá nunca superarse objetivamente mientras las economías deudoras continúen estancadas, los flujos de retorno de recursos frescos para la promoción de crecimiento no se den y mientras no haya una estrategia de negociación de adeudos que parta de la capacidad real de pagos en función del comportamiento de los precios internacionales de los productos exportables del continente y haya una mayor cooperación económica entre los países desarrollados, con el fin de recuperar el crecimiento del mercado mundial".

Y agrega que "la recurrencia de la crisis de la deuda externa y su agudizamiento, colocan a los gobiernos y a la sociedad civil de las naciones latinoamericanas en la disyuntiva de que, o exigen a sus acreedores la cancelación de los préstamos o, ven hundirse **en una crisis irreversible a la sociedad latinoamericana**" (negritas en el original).

El documento demanda que se dejen de pagar los adeudos externos y que los países desarrollados los condonen, pues la deuda es "financiera y moralmente impagable".

Y agrega: "Junto con ello se impone sustituir los programas de ajuste por políticas económicas que privilegien la recuperación del crecimiento y la mejoría en las condiciones de vida de la población" latinoamericana.

Se trata, admite, de una medida drástica, pero "necesaria; tiene su sustento en el dramatismo mismo de la situación latinoamericana".

Para llevar a cabo tales medidas se requiere, de acuerdo con el documento, voluntad política de los gobiernos latinoamericanos, sensatez en los organismos financieros internacionales "y una decidida participación civil del continente".

Menciona cinco casos en que se han aplicado medidas semejantes; se tratarían, a decir del documento, de experiencias que sustentan las propuestas:

"a) El Deutsche Bank de la República Federal Alemana canceló drásticamente sus préstamos a Europa Oriental, esto hace apenas década y media.

"b) Durante la segunda guerra mundial y a través de la Ley de Préstamos y Arriendos, se cancelaron enteramente los créditos que EU (Estados Unidos) otorgó a sus aliados militares, que sumaron aproximadamente 3,500 millones de dólares, y revalidó otra parte sustantiva de los mismos en términos totalmente generosos: 28 años con un periodo de gracia y tasas de interés menores que las del mercado, de forma que el total del adeudo tenía un valor presente descontado muy inferior al monto nominal del adeudo.

"c) El Plan Marshal implementado desde 1948 a 1952 transformó prácticamente los adeudos en donativos, con el argumento de que se necesitaban (sic) para el consumo, la reposición de inventarios y la reconstrucción. Hecho que posteriormente generó 'milagros económicos' de tasas de crecimiento extraordinariamente elevadas.

"d) En Italia durante los años 30 y precisamente para 'tomar' los préstamos malos de los bancos, durante la depresión se creó el Instituto para la Reconstrucción Industrial. Aunque su intención original era la revalidación de tales préstamos, cosa que resultó tan difícil (sic), el IRI tomó los activos, canceló las deudas de

los bancos y operó una porción sustancial de la industria italiana como un gran conglomerado o compañía tenedora.

"e) Tenemos el reciente ejemplo japonés donde los banqueros de esa nación propusieron la creación de un organismo gubernamental similar al descrito anteriormente (el IRI) para que se encargue de la deuda pública externa en dificultades de pagos a los bancos comerciales japoneses y negocie con los países deudores en lo tocante a su servicio.

"f) Y finalmente tenemos la sugerente propuesta del titular del Banco Mundial que ofreció en la recientemente celebrada Cumbre Mundial sobre la Alimentación, en Roma, la condonación del 80 por ciento de la deuda de los países más empobrecidos del mundo".

Implementar medidas semejantes es urgente, pues ante los problemas de descapitalización, falta de ahorro y sobreendeudamiento, se mantiene el crecimiento galopante de la pobreza, la desestructuración de las plantas productivas y la concentración de la riqueza.

De hecho, en varios países de América del Sur, como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, surgieron movimientos de deudores semejantes a El Barzón. Al igual que el organismo mexicano son la respuesta de los sectores productivos a las dificultades que enfrentan ante la aplicación de las medidas de ajustes a las economías impuestas por el FMI.

Lo anterior, porque en aquellos países en que las estrategias neoliberales se habían aplicado con mayor rigor, las empresas pequeñas y medianas y los pequeños productores enfrentan serios problemas financieros.

Pocos meses antes de que se diera a conocer el documento citado, El Barzón había tenido contacto con Lucy de Cornelis, quien fundó el primer organismo de deudores argentinos, formado principalmente por mujeres.

La creación del organismo en Argentina no es casual, como tampoco lo fueron la creación de organismos semejantes en varios países latinoamericanos. En Argentina las deudas acumuladas por el sector rural ascienden a nueve mil millones de dólares.

Desde que se estableció contacto con la dirigente de los deudores en Argentina, de acuerdo con Quirino Salas, se buscaron los mecanismos para la realización de un trabajo conjunto. El objetivo, de acuerdo con el dirigente barzonista, es crear un organismo de deudores coordinado internacionalmente, en toda América Latina.

Con ese fin, Quirino Salas emprendió un viaje a Argentina y a Brasil a partir del ocho de diciembre de 1996. En Argentina estuvo ocho días y otros tantos en Brasil. En esos países se ampliaron los contactos que se tenían con deudores de otras naciones.

El propósito inmediato del viaje, según comentarios del dirigente barzonista, fue aportar la experiencia y apoyar el desarrollo de los movimientos de deudores: "Ellos están como nosotros en 1993; son movimientos recientes que deben ser apoyados".

Durante su viaje, explica Quirino Salas, se contactó a grupos de deudores de Bolivia, Chile, Uruguay, El Salvador y Venezuela. De hecho señala que el trabajo con los salvadoreños está muy adelantado.

Se trata, explica, de crear un gran Barzón Latinoamericano, "un movimiento de la sociedad civil que empuje a los gobiernos a barzonear, a crear un club de deudores capaz de negociar bajo mejores condiciones el pago de la deuda, desde una relación más justa y equitativa".

Lo anterior, dice, porque las políticas de ajustes, impuestas por los organismos financieros internacionales, como el FMI y el Banco Mundial (BM), impactan en la economía de la población; el resultado es el sobreendeudamiento de personas y empresas.

"Para que los deudores resuelvan su problema, insiste, y se pueda garantizar el pago de sus compromisos, es necesario modificar las políticas de ajuste; es necesaria una nueva relación entre los países deudores y los acreedores internacional.

Se requiere, plantea, de un cambio que implique frenar la sangría de recursos, de manera que éstos sean canalizado a la actividad productiva.

Para Quirino Salas esa renegociación bajo condiciones más adecuadas para los países latinoamericanos es urgente, en tanto que "ya asoma la nariz una segunda crisis de deuda externa (la primera ocurrió entre 1982 y 1984), pues se está agotando la capacidad de pago de los diferentes países".

Pero apunta que la renegociación de la deuda no debe realizarse de manera semejante a la ocurrida en la primera crisis de pagos; ahora se deben buscar mejores condiciones en cuanto a plazos e intereses.

Así, explica que con El Barzón Latinoamericano se pretende que el organismo tome la cartera vencida de los gobiernos e impulse una nueva relación con el FMI, que permita una solución real en la economía real; es decir, que permita el apoyo a la planta productiva, cuya fortaleza permitirá una solución verdadera a los problemas de la macroeconomía.

"El problema de México, sostiene, el mismo problema que provocó el surgimiento de El Barzón, se repite en toda América Latina, porque las condiciones son iguales; y si el problema se globaliza igualmente se globalizan las organizaciones sociales. Por eso es viable El Barzón Latinoamericano".

#### *En Argentina*

En Argentina Quirino Salas estuvo en El Rosario, segunda provincia más importante del país, en donde se reunió con Lucy de Cornelis, dirigente del Movimiento de Mujeres en Lucha, conformado el ocho de marzo de 1996.

"El movimiento surgió en la provincia de La Pampa, explica Quirino Salas; no se trata de una coincidencia con México (El Barzón surgió como un movimiento de deudores agrícolas) por su inicio rural. En La Pampa están los principales estados agrícolas de Argentina. de ahí vienen los chacareros, quienes poseen las chacras, que son parcelas de entre 80 y 200 hectáreas. Ellos enfrentan problemas de adeudo con la banca privada.

"El movimiento de deudores está constituido por puras mujeres, esposas e hijas de productores, pues a los hombres les da

pena participar; además las mujeres cargan con la economía de la casa".

Lucy de Cornelis se convirtió en dirigente de deudores casi por accidente; su pareja, un productor chacarero, sufrió un ataque por las presiones que el adeudo le representaban, y quedó paralítico.

En una nota publicada por *La Jornada* (03/XI/96) se puede leer la historia de Lucy de Cornelis, quien convocó a los habitantes de Winfreda, una población de La Pampa, para que la ayudaran a defender su patrimonio:

"En esa población de cinco mil habitantes todos entendieron que debían defender a Lucy y su familia, atrapados por la suma de intereses usureros, cuando no podían cubrir sus adeudos por la pérdida de una cosecha. Las penurias convirtieron al esposo de Lucy en un inválido y la posibilidad de perder la tierra trabajada por tres generaciones de la familia la convirtió en una heroína".

El primer intento de embargo contra la dirigente ocurrió en junio de 1995, la segunda en septiembre de 1996. Como la banca comercial les iba a quitar su patrimonio, contrató varios espots en la radio convocando a quienes se encontraban en su situación para proteger sus propiedades; 300 mujeres respondieron y se plantaron fuera de la casa de De Cornelis. Con el himno nacional argentino cantado por todas las mujeres se evitó el embargo.

En la nota de *La Jornada* se lee: "Cientos de mujeres de todas estas provincias impidieron el remate de la casa de Lucy. 'Cuando nos enteramos de que un juez autorizó el remate nos fuimos todas y recurrimos a cantar el himno ante el rematador y unos policías. Esto los inmovilizó, y luego continuamos cantando hasta que después de varias horas se tuvieron que ir".

El ocho de marzo de 1996 se desarrolló la primera manifestación del Movimiento de Mujeres en Lucha (MML), en una marcha de El Rosario a Buenos Aires; eran cuatro mil mujeres al frente de una columna de tractores. Actualmente son 12 mil 500.

De aquella época la nota periodística, basada en una entrevista con De Cornelis, informa: "El movimiento se extendió



rápidamente. Mujeres montadas en tractores recorrieron grandes distancias para defender su futuro. 'Y también el país', dicen. 'Queremos pagar. Siempre lo hicimos, pero pedimos que se refinancie, se comprenda el problema del campo'".

Ante ese triunfo, el movimiento que se formaba corrió por toda La Pampa, en donde tenían conocimiento de El Barzón, pero no se había logrado el contacto con el organismo mexicano, hasta que Quirino Salas visitó Argentina, a mediados de diciembre de 1996.

Durante su visita a Argentina, Quirino Salas logró un acuerdo con el MML, según él mismo explica; el organismo argentino abrirá la organización a deudores urbanos: hipotecarios, empresas micro y pequeñas (principalmente abarroteros, quienes tienen los mayores problemas con la banca), y deudores fiscales ("El terrorismo fiscal que existe en México, señala Quirino Salas, es nada comparado con el de Argentina").

El MML se encuentra en la fase de resistencia civil, por lo que aún no cuentan con experiencia en materia de defensa jurídica. "Y en tanto que las leyes mercantiles y civiles son similares a las de México, nosotros les compartimos nuestra experiencia en la materia".

En ese sentido, durante su visita Quirino Salas les llevó un paquete con formas sobre todos los procesos legales enfrentados por El Barzón, e información legal. También les llevó información sobre las alianzas con grupos sociales del país, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Quirino Salas califica su recorrido como "un viaje intenso" y refiere que se reunió con personalidades políticas de la Unión Civil Radical (UCR) y del Frente País Sol (FrepaSO). También con dirigentes de la Central General de Trabajadores (CGT, oficial) y del Movimiento de Trabajadores de Argentina (MTA, contraparte de la CGT).

También estuvo con René Bonetto, dirigente de la Federación de Agricultores de Argentina (AFA), que equivaldría a la mexicana Confederación Nacional Campesina (CNC), "pero mucho más poderosa

por su infraestructura; cuenta con su propia planta de fertilizantes, sus seguros y su propio banco".

El líder barzonista refiere que los dirigentes políticos y sociales argentinos lo buscaron a él, pues allá "se estima mucho a El Barzón por México; la referencia que tienen allá de México es el subcomandante Marcos y El Barzón".

Refiere también que se tuvo un acercamiento con Alejandro Olmos, presidente del Foro contra la Deuda Externa, que afilia a personalidades de la cultura y la política de Argentina, y que se dedica a dar seguimiento a los contratos de deuda adquiridos por el gobierno argentino con instancias internacionales.

El Foro contra la Deuda Externa entabló un juicio contra su gobierno por la contratación ilegal de deuda y por abusos, pues, refiere Quirino Salas, sólo el 25 por ciento del monto contratado ingresó a las arcas de la República Argentina.

Sobre lo anterior Quirino Salas comenta que "en México y en América Latina vivimos un momento de endeudamiento de la economía; todo tiene que ver con la deuda, que afecta a particulares, a los gobiernos municipales y de los diferentes países. Todo el ambiente es de deuda. El problema económico de todo el continente es por la deuda".

El círculo del viaje por Argentina se cerró con la visita a la Unión de Deudores, en donde se planteó que El Barzón es bolivariano, en el sentido de que mediante la lucha de los deudores se logrará la unidad de América Latina.

Al respecto, indica, los deudores latinoamericanos están entrando a una fase de búsqueda en común de una salida al problema de la deuda, que no tiene diferencias sustantivas en ninguna parte de la región.

Durante su visita por Argentina los deudores de ese país aceptaron impulsar El Barzón Latinoamericano; "ellos (los de MML) acordaron mantener su nombre, que podría modificarse cuando entren las micro y medianas empresas, los deudores hipotecarios y los que tienen problemas con el fisco (el ingreso de éstos ampliaría su esfera de acción a 16 provincias; actualmente hay movimiento de

deudores en ocho), como su símbolo también es el tractor no hay cambios. Aceptan, eso sí, incluir el logotipo de las manos que se estrechan y agregar la leyenda 'filial de El Barzón Latinoamericano'".

Se acordó también realizar una reunión continental de deudores en el mes de mayo, en la ciudad de México, bajo tres objetivos: impulsar una solución global al problema de la deuda de las empresas y las familias con la banca; plantear una alternativa a la deuda externa, e impulsar un plan de acción a nivel mundial (que incluiría una visita al papa, quien se manifestó por una solución adecuada al problema global de la deuda, y un recorrido por Europa, pues en España, Francia, Grecia e Italia hay organismos de deudores).

#### *En Brasil*

A diferencia de México y Argentina, expone Quirino Salas, en Brasil el movimiento de deudores es eminentemente urbano; básicamente empresarios (prestadores de servicios, medianos industriales y deudores hipotecarios. Se llama Asociación Brasileña de Deudores de Instituciones Financieras

Surgió en el estado Río Grande do Sur, en la misma área geográfica en que se encuentra La Pampa argentina, y que cruza también Uruguay. Se trata de una región agrícola.

En Brasil, de acuerdo con Quirino Salas, el organismo de deudores es más clasemediero y urbano, "el sentido clasista en la lucha de los deudores no está tan marcado como en México y Argentina.

"El Barzón de México es el movimiento de deudores más grande de todo el mundo, en Argentina y en Brasil es mayor la referencia que se tiene del organismo mexicano que de ellos mismos. También está más avanzado".

Por eso a Brasil también llevó un paquete con información sobre la defensa jurídica y sobre las alianzas realizadas con diferentes organismos sociales; "el objetivo de ello es unificar

critérios con el fin de impulsar El Barzón Latinoamericano". De hecho, se lograron los mismos acuerdos que con los argentinos.

#### *Hacia Cuba*

Durante la crisis de pagos de 1982-1984, Brasil propuso una moratoria de pagos que fue respaldada por Perú y Cuba. Brasil actuó en consecuencia y logró una reestructuración de adeudos. Cuba propuso la creación de un club de deudores.

El gobierno de Fidel Castro Ruz planteaba que si América Latina en su conjunto se declarara en moratoria de pagos, obtendría, por un lado, capacidad de negociar una reestructuración de adeudos en condiciones más ventajosas y, por el otro, mayor disponibilidad de dinero para el desarrollo de las economías.

México estaba gobernado por Miguel de la Madrid Hurtado. La SHCP estaba a cargo de Jesús Silva Herzog y la de Relaciones Exteriores de Jaime Sepúlveda Amor. El segundo demostró ser un hábil negociador, principalmente con el gobierno de Estados Unidos.

Silva Herzog propuso al gobierno de De la Madrid Hurtado que México se sumara a la moratoria que impulsaba Brasil, y que nuestro país trabajara en la conformación del club de deudores propuesto por Cuba. La propuesta no cristalizó y Silva Herzog se vio obligado a renunciar a la SHCP y, con ello, terminó su carrera política (posteriormente, al finalizar el gobierno de Salinas de Gortari, se encargó fugazmente del despacho de Relaciones Exteriores y luego, en los primeros años de la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León, estuvo al frente de la embajada mexicana en Washington).

Sepúlveda Amor, por su parte, se ganó la antipatía del gobierno estadounidense, encabezado entonces por Ronald Reagan (un republicano que fuera actor y soplón en Hollywood durante los años del macartismo). Sepúlveda Amor veía con simpatía el proyecto de Herzog; también se vio obligado a renunciar a la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Pese a que el Club de Deudores nunca prosperó, pues los estadounidenses presionaron para que desaparecieran las simpatías latinoamericanas al proyecto, Cuba mantuvo su postura al respecto. De hecho aún la mantiene.

De acuerdo con Quirino Salas, América Latina se dirige hacia una nueva crisis de pagos; la crisis económica de México y el efecto tequila, que se expresó con dureza en la región, podría ser el preludio.

Por lo pronto, señala el dirigente barzonista, los países del subcontinente tienen serios problemas para continuar con el pago de sus adeudos. Problemas que se agravan por las dificultades económicas que enfrentan, derivadas de la aplicación de los instrumentos impuestos por el FMI.

En ese sentido, se hace necesario retomar el planteamiento del Club de Deudores que, como ya se vio, se impulsa a través de El Barzón Latinoamericano.

El nuevo organismo podría afiliarse incluso a un país entero: Cuba, precisamente de donde surgió la idea del Club. El gobierno cubano ha manifestado su simpatía por El Barzón y por la internacionalización del movimiento.

De hecho, ya se desarrollaron los primeros contactos entre la dirigencia de El Barzón y la embajada cubana, por lo que los barzonistas podrían reunirse con Castro Ruz en la primera parte de 1997.

## La participación política

**D**urante el congreso barzonista celebrado en La Realidad (municipio de Las Margaritas), Chiapas se determinó que El Barzón participaría con candidaturas ciudadanas independientes. Para ello se establecerían alianzas con partidos políticos.

De acuerdo con los resolutivos de la mesa de trabajo número tres, publicados por el *Boletín Informativo El Barzón* (año 1, número 1, Michoacán, septiembre de 1996), El Barzón no se constituiría en un nuevo partido político para participar en el proceso electoral de julio de 1997.

La forma de participación quedó establecida en tres puntos:

"1) No podemos desperdiciar nuestra fuerza llamando al voto libre, por lo cual hay que participar en candidaturas ciudadanas independientes y el voto de El Barzón se quede en un bloque (sic).

"2) La participación como un nuevo partido fue una posición minoritaria.

"3) Tenemos que estar preparados a que en la reforma electoral no haya candidaturas independientes, para lo cual se tomarán las siguientes dos posiciones:

"a) Establecer alianzas con partidos políticos de oposición.

"b) Establecer alianzas con partidos políticos en función de análisis regionales".

Finalmente la reforma electoral canceló la posibilidad de las candidaturas independientes, por lo que se determinó que El Barzón participara con candidatos propios a través de coaliciones con la oposición.

Por ello se negoció con los principales partidos de oposición. El Partido Acción Nacional (PAN) se negó a la coalición, por ello la coalición se fue sólo con el de la Revolución Democráticas (PRD) y, en algunos casos, con dos

pequeños: el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista Mexicano.

La popularidad que ganó Lilita Flores Benavides en Monterrey, misma que la colocó en el primer lugar en cuanto a la intención del voto, por personalidades, para gobernar Monterrey, según encuestas realizadas por el Norte de Monterrey, forzaron el trabajo electoral de El Barzón.

Flores Benavides quedó como candidata a la gubernatura de Monterrey por la coalición El Barzón-PRD. Por la misma coalición varios miembros de El Barzón fueron nombrados candidatos a diputaciones federales por las vías uninominal y plurinominal.

Pese a todo lo anterior, la dirigencia barzonista ha temido que la participación política genere suspicacias entre las bases. Por ello se buscó que fueran los mismos barzonistas quienes decidieran si se participaba directamente en el proceso electoral de 1997.

Para ello se determinó realizar asambleas generales en los diferentes estados, lo que fue llevado a cabo en forma variable, pues los niveles de democratización al interior del organismo no son uniformes en todo el país.

En Nuevo León la asamblea se llevó a cabo a fines de enero de 1997. Durante la misma no sólo se aceptó que El Barzón participara en el proceso electoral a través de una coalición con el PRD; además nominaron a Flores Benavides como precandidata por el organismo social (finalmente fue nominada candidata por la coalición).

Pero las suspicacias también se desataron entre quienes no pertenecen a El Barzón, pues consideran que el problema de la deuda representa una bandera para impulsar a los dirigentes hacia espacios políticos.

Sobre ello Quirino Salas comenta: "Se demostrará que si bien tenemos experiencia en la lucha callejera podemos realizar movilizaciones en forma paralela; en el Congreso vamos a devolver la credibilidad sobre los que llegan a ocupar una curul; la

experiencia señala que quienes tienen una curul la utilizan para engordar".

Pero se mantiene el riesgo de que los barzonistas que conquisten espacios en la Cámara de Diputados se vuelvan contra el organismo que los impulsó y utilicen la curul "para engordar".

Sobre ello Flores Benavides explica que se pondrá candados a los candidatos; ellos deberán firmar una carta compromiso en favor de El Barzón, "y si traicionan tendrán el repudio de los barzonistas y los obligaremos a dejar el cargo".

#### *Objetivos de la participación electoral*

Señala Juan José Quirino Salas: "Para El Barzón el proceso electoral es importante, pues se pretende ganar espacios en el Congreso para tener voz propia, y para presentarnos ante la sociedad no como un organismo de deudores, sino como una organización que presenta propuestas para la estrategia económica, para la democracia y para la forma de hacer política".

Para Alfonso Ramírez Cuellar, presidente de El Barzón Metropolitano, hay algo más; el proceso electoral es vital para el organismo, por lo que la participación en el mismo tiene un sentido estratégico fundamental.

"A partir de enero del 97, señala, hay una situación de equilibrio entre los bancos y el movimiento barzonista; se trata de un compás de espera determinado por las condiciones políticas en el año de las elecciones intermedias. El equilibrio de fuerzas se resolverá según quien triunfe en las elecciones".

Y precisa: "Si gana el PRI la banca tendrá mayor fuerza, por lo que será necesario un mayor trabajo de resistencia civil; quedarían intactos el marco legal y la política económica".

En el documento emanado del congreso de La Realidad, se lee: "Si bien es cierto que nuestro problema (el de la deuda) se deriva de la política económica, debemos aprovechar la ocasión y tomar otros problemas muy graves que afectan a la sociedad, como son:

- "1.- Política económica.
- "2.- Corrupción e impunidad.



"3.- Seguridad pública.

"4.- Código de buen gobierno".

De acuerdo con Quirino Salas El Barzón ha atravesado por tres etapas: resistencia civil, resistencia jurídica y alianzas con otros organismos sociales. Esta última "cuando éramos más propensos a la represión gubernamental".

Y agrega: "Ahora vamos por la cuarta faseta de lucha; una fracción parlamentaria barzonista. Vamos a pelear el Congreso de la Unión para revertir las leyes que afecten a los deudores. Con ello El Barzón sería un boxeador de peso completo".

Continúa: "Vamos a demostrar que El Barzón es un gran organismo social que sin ser partido político logra un lugar en el Congreso de la Unión".

Para el presidente del CEN barzonista el organismo tiene muchas probabilidades de ganar. Lo explica: "¿Por qué El Barzón unió a sectores tan disímiles de la clase media para abajo? Eso tiene mucho que ver con el hastío que para esos mexicanos representa la actuación de los políticos".

Tal actuación, que afecta a los políticos de todos los partidos, a decir de Quirino Salas, implica trampas, robos mentiras y deshonestidad; "el sistema partidista mexicano no es creíble. La gente está desilusionada del papel que han jugado los partidos, principalmente el PRI. El Barzón es antipriista".

Para Quirino Salas "ya no se puede cometer el mismo error que cometimos en 1994, cuando el organismo quedó al margen del proceso electoral". Y se apresura a aclarar: "No fue netamente un error; no participó en el proceso porque los barzonistas comenzábamos a conocernos.

"En aquel tiempo habían regiones en que los barzonistas tenían vocación priista, en otras tenían vocación panista y también las había en donde la vocación era perredista. La participación en el proceso electoral de 1994 habría sido un suicidio; Maximiano (Barbosa Llamas) tiró El Barzón al PRI y el resultado es que se fue arrinconando".

Quirino Salas considera que ahora se cuenta con un amplio conocimiento sobre lo que hacen los partidos, "y hay un rechazo al PRI porque en el Congreso su discurso es demagógico y sin compromisos. El PAN por su parte ofrece su apoyo, pero sólo es un apoyo declarativo que en la práctica no cristaliza. Finalmente el PRD es más solidario, hay apoyo de los perredistas, pero en las Cámaras (de diputados y senadores) es limitado".

Luego plantea: "¿Cómo resuelve El Barzón la contradicción de ser un organismo social, cuya esencia fue el rechazo a las formas de hacer política y, ahora, participa en las elecciones? Simplemente no se transforma en partido político; se mantiene como una asociación civil".

Lo anterior, dice, implica que el material de trabajo de El Barzón "es la lucha diaria para defender el patrimonio familiar. Si fuera un partido político tendría que concentrarse en el trabajo electoral y dejar al margen el trabajo por la defensa de los deudores".

Y como, reitera, el objetivo que persigue El Barzón con la participación electoral es potenciar las posibilidades de sacar adelante a los deudores y, con ello, a la economía en su totalidad, la alianza con los partidos políticos debe ser muy cuidadosa.

Por ello, dice, se hizo un análisis sobre los tres principales partidos:

"La gente es antipriista porque del PRI no espera nada, no puede esperar nada de sus verdugos, de quienes provocaron los problemas económicos que ahora enfrentamos todos.

"El PAN tiene un discurso atractivo sobre el juego democrático, pero en materia económica puede ofrecer muy poco, pues coincide con la estrategia económica del actual gobierno federal.

"La apuesta es por un gobierno como el que plantea la plataforma del PRD: nacionalista, democrático y con una estrategia económica no neoliberal". Y aclara: "Pero los barzonistas no tenemos una vocación perredista".

Quirino Salas insiste sobre la razón de participar en el proceso electoral: "Si El Barzón surgió como una oposición a los abusos contra los intereses y las necesidades sociales, ahora requiere de un espacio en El Congreso.

"Pero no se trata de ofrecer votos a cambio de lograr la fracción barzonista, como un cambalache; se trata de realizar un trabajo conjunto, pero que los diputados barzonistas estén trabajando por los deudores, que sean representantes de sectores sociales muy golpeados, de manera que los deudores tengan sus propios voceros. Pero que tampoco se trabaje sólo para los deudores, sino que sea un trabajo conjunto con los perredistas".

Lo que se buscaría, agrega, es plantear una oposición a las acciones abusivas de los partidos, e influir en la definición de la política económica desde el Congreso. Desde ahí "El Barzón sería el primero en oponerse a que los recursos públicos se dirigieran a la banca, por ejemplo, pues en 1990 se aprobó la privatización de los bancos bajo esquemas muy corruptos".

La estrategia de El Barzón, según explica su dirigente, es desarrollar una lucha global, la cual debe ser pacífica y constante; "es necesario agotar todos los recursos para avanzar en la solución a los problemas de los deudores. En el Congreso tendríamos un nuevo frente de lucha".

Señala además que El Barzón "fue el primero en convocar a un gran frente opositor antipriista para el proceso electoral de 1997. Para ello es necesario que los partidos aboguen más por las soluciones de los problemas que por los mismos intereses de los partidos.

"Estamos empujando a los partidos para que constituyan ese gran frente a favor de los intereses de todos los mexicanos, y cambiar la realidad que vivimos, marcada por los problemas que enfrentan todos los sectores por un mal manejo de la economía. Se trata de tumbar al PRI".

Para el establecimiento de las coaliciones, dice Quirino Salas, "se suscriben los puntos comunes en las plataformas, a fin de pelear juntos el Congreso. Eso tiene que ser porque la nueva

Ley Electoral cancela la posibilidad de las candidaturas independientes”.

Una vez que los barzonistas lleguen al Congreso, de acuerdo con ellos mismos, se impulsará una revisión al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se buscará una solución al problema del sobreendeudamiento bajo un esquema tripartita (lo que implica la participación del gobierno, los bancos y los deudores), se analizarán los términos de la deuda externa y se planteará una política económica alternativa.

“La charola (de diputados), dice, permitirá realizar una lucha más efectiva; si sin la charola hemos sido unos excelentes peleadores, con la charola seremos mejores”.

#### *Estrategia electoral*

Los dirigentes barzonistas coinciden en que la campaña electoral no debe ser un obstáculo al trabajo cotidiano barzonista. Incluso debe apuntalar la presencia de El Barzón en la sociedad, de manera que la actividad partidista no les quite cámara.

Al respecto, Quirino Salas plantea: “vamos a ir por el voto para que tengamos representantes en el Congreso, pero se aplicará una estrategia combinada para que la lucha de los deudores no sea abandonada. Incluso pretendemos que la lucha electoral realce la lucha de deudores”.

Y agrega: “No se ha dejado de luchar, pero las tácticas varían; el proceso electoral es un momento en que los partidos políticos copan los periódicos y los demás medios de comunicación en el país.

“Ahora El Barzón es un organismo muy maduro, y de lo que se trata es dirigir su experiencia en la estrategia política; en este proceso electoral iremos a fondo; aprovecharemos la campaña en favor de la lucha barzonista”.

Se trata, pues, de un reto que El Barzón no puede soslayar. Un reto que lo ubica en uno de los momentos más peligrosos por los que ha atravesado; si se descuida la función que hizo necesario su nacimiento, el organismo podría quedar agotado.

Entre la dirigencia y las bases existe conciencia sobre el peligro que enfrentan; también la tienen sobre la imposibilidad de continuar por un camino distinto. Lo único que se lamenta es que el Partido de Acción Nacional no aceptara compartir los riesgos en una gran coalición, por el temor de perder su identidad.

**Sexta parte**  
**Las expectativas de El Barzón**

**D**urante una entrevista celebrada en septiembre de 1996, Alejandro Rojas Días Durán, entonces diputado por el PRI, partido al que renunció en enero de 1997, comentó que el modelo democrático partidista estaba agotado.

Tal agotamiento estaría definido por la incapacidad de los partidos políticos para responder a las necesidades de la sociedad. E hizo un conjunto de especulaciones sobre el proceso electoral de 1997 que a la larga se confirmaría.

Planteó que el PRI estaba contaminado por el poder mal ejercido y la corrupción. Por ello carecía de simpatía entre la población. Incluso, las medidas antipopulares implementadas por los gobiernos priistas provocan un gran rechazo por parte de la población.

Señaló también que el incremento al IVA y la desincorporación de la petroquímica secundaria, aprobadas por la mayoría priista en la Cámara de Diputados (con excepción del voto de Rojas Días Durán), eran negativas principalmente por la falta de democracia.

#### *Una democracia sin salida*

Durante la entrevista mencionada, Rojas Díaz Durán se refirió principalmente a la desincorporación de las empresas paraestatales. Con respecto a su voto en contra de la desincorporación de la petroquímica secundaria apuntó: "El problema de fondo no es la privatización, la dificultad real es que el gobierno no tiene claro un modelo de desarrollo que concilie las necesidades políticas y democráticas del régimen, y la consolidación de una economía sólida de libre mercado".

Consideró, en ese sentido, que "el debate no se centra en la falsa disyuntiva determinada por la desincorporación de paraestatales o por el mantenimiento de la participación del Estado en la economía.

"El problema es que el gobierno no tiene claro para qué realiza la desincorporación; no puede discernir cómo desarrollar el libre mercado por un lado, y por el otro impulsar la

democracia: no se puede privatizar a escondidas y sin democracia, porque eso no le da claridad a los inversionistas.

"No hay una visión clara del largo plazo. No está resuelto lo político y por eso hay acciones desatinadas. El gobierno quiere la transición, pero todo sobresalto afecta las variables económicas. El gobierno quiere quedar bien con todos, pero no queda bien con nadie".

Y aclara: "La forma de desincorporación de la petroquímica secundaria no agradó a nadie: no agradó a los inversionistas porque fue parcial, y no agradó a los nacionalistas porque inició un proceso de privatización".

El problema de la petroquímica, a decir de Rojas Díaz Durán, es más grave: "Pemex no responde al proyecto industrializador; puede ser un detonador del desarrollo industrial y social en nuestro país bajo una economía de libre mercado. Pero falla el establecimiento de las bases que puedan brindar la equidad en una economía de libre mercado".

Como no existen tales condiciones la actual estrategia económica tiende a incrementar la concentración de la riqueza en unas cuantas manos, y eso precisamente podría agravarse con la privatización de Pemex.

Desde luego, la falta de democracia se expresó en la falta de claridad de las privatizaciones desarrolladas durante el sexenio pasado. La falta de información sobre el cómo se privatizaron y qué se hizo con el dinero puede repetirse con la desincorporación de Pemex.

Rojas Díaz Durán ha estado cerca de tres rupturas en el PRI y fue protagonista de una más. Antes de renunciar, según comentó él mismo, tenía claridad de que "por su pulso, el partido (PRI) ya no tiene remedio".

Por eso mismo consideraba, como priista, que lo mejor para el país es una derrota del PRI, una derrota que provocara el fin del autoritarismo hacia su interior y, por lo tanto, su democratización, "para que se convierta en un verdadero partido político".



Benjamín Ramírez Funes, investigador adscrito al Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán (CIDEM) considera que el problema del gobierno es que espera un cambio en la sociedad, cuando la sociedad ya cambió.

Se trata, entonces, de un desfazamiento de tiempos. Y el gobierno, y el sistema político, y el partido dominante quedaron atrás.

Rojas Díaz Durán lo explica a su manera: "Antes todo giraba en torno al PRI, ahora todo gira en torno a la sociedad, y el PRI ya no tiene espacios de abanderamiento, ya no es vocero de los grupos marginados, ya no tiene cuadros.

"Al PRI le crecieron por fuera los sectores que le quitan sus espacios a pedazos; ya no son suyos los indígenas, las clases medias ni los intelectuales orgánicos. El gobierno ya no puede conciliar ni a la Iglesia.

"Para donde voltees el gobierno enfrenta problemas, conflictos, y es incapaz de presentarles soluciones reales".

#### *El fracaso de los partidos*

Pese a ser un duro crítico del PRI desde antes de renunciar a su militancia priista, considera que un eventual triunfo del PRI permitiría el surgimiento de una alternativa política que encabece un cambio de régimen.

Y consideró muy posible el triunfo del PRI, pues los partidos de oposición no han encontrado los mecanismos para obtener el respaldo de la población. De hecho, ningún partido contaría con tal respaldo, pero el PRI cuenta con el voto corporativo, que le permitirá enfrentar a una oposición dividida.

De hecho, la posibilidad de un trabajo conjunto, por lo menos entre los dos principales partidos de oposición, quedó cancelada con la negativa del PAN a participar con el PRD, con otros partidos y con organismos sociales (entre ellos el propio Barzón) en una coalición política.

El posible triunfo electoral del PRI, con una mayoría relativa no superior al 40 por ciento, provocaría un desencanto

general hacia la oposición, "y como la mayor parte de la población está en contra del PRI", habría un replanteamiento de la posición de la sociedad hacia las estructuras políticas. "La gente se preguntaría ¿y ahora qué? De esa pregunta saldría la alternativa política para el 2000".

Tal alternativa, según el planteamiento de Rojas Díaz Durán sería un nuevo movimiento político, en el que confluyan los intelectuales, los líderes y políticos de prestigio ("incluyendo algunos políticos del PRI") y los organismos sociales".

#### *El turno de la sociedad organizada*

Los altos índices de abstencionismo durante los procesos electorales de la década de los 90, que han llegado a superar el 60 por ciento (por ejemplo en Oaxaca), apuntan hacia una crisis del sistema democrático actual.

Si se aceptó la propuesta de Rojas Díaz Durán y del propio Quirino Salas, la opción para una nueva democracia podría estar en los organismos sociales, que a partir de la década de los 80, principalmente desde el terremoto de 1985, está buscando conquistar espacios para la toma de decisiones.

En efecto, ante la incapacidad del gobierno para presentar estrategias e instrumentos que permitan resolver los problemas más apremiantes, ante la imposibilidad de que los propios partidos políticos participen en la solución de los mismos, la sociedad ha tenido que buscar esquemas de organización que le permitan superar sus dificultades.

El surgimiento de la Asamblea de Barrios en el Distrito Federal, de la Unión Nacional de Organizaciones Campesinas (Unorca) en el campo mexicano, del EZLN en Chiapas, y de El Barzón en el país, por mencionar sólo algunos, responden a esa necesidad de conquistar espacios para la toma de decisiones e impulsar soluciones viables a los problemas sociales.

A partir de 1995 El Barzón se transformó en un asociación capaz de liderar las diferentes expresiones y los distintos organismos sociales en el país.

Su membresía, cercana al millón de personas, la afiliación de grupos sociales importantes, como los industriales de la masa y la tortilla y los transportistas, y la creación de alianzas, le pueden permitir la organización social amplia capaz de irrumpir en el panorama político del año 2000.

#### *Fortalezas de El Barzón*

Desde 1993 El Barzón ha tenido un crecimiento importante año con año. En 1993 surgió como un movimiento que demostraba algo fallido en el ingreso del país al primer mundo, en 1994 se ubicó como un movimiento de deudores capaz de unir a sectores tradicionalmente enfrentados (como trabajadores y empresarios o campesinos y propietarios) y de hacer una crítica certera a la estrategia económica, en 1995 dejó de ser un movimiento de deudores para transformarse en uno de pagadores, y en 1996 se expresó como una entidad capaz de unificar a los diferentes movimientos sociales en una causa común: derrumbar la estrategia económica seguida por el gobierno mexicano.

1997 es un año fundamental para el organismo, en tanto que los espacios que pueda ganar en la Cámara de Diputados permitirán suponer el papel que jugará hacia el año 2000. Podría ser la gran fuerza que encabece a un amplio movimiento que irrumpa en la política y cambie el sistema.

Pero más allá de su papel en la política nacional, El Barzón enfrenta una lucha de la cual depende en gran parte la propia economía del país; la defensa de los deudores y la guerra abierta que mantienen con los bancos sólo tiene una salida, y es la concertación entre las tres entidades involucradas: banca, deudores y gobierno.

Hasta ahora han logrado mantener una organización capaz de poner en jaque el sistema de seguridad del Estado y al propio sistema financiero nacional. En ello la unidad que guardan hacia el interior los barzonistas es fundamental.

Al final de cuentas, una de las principales fortalezas del organismo es que sus miembros luchan por su patrimonio, y que

además están convencidos que la defensa de los demás implica su propia defensa.

La unidad, el convencimiento y la voluntad de cada uno de los barzonistas es determinante para que el organismo logre encabezar no sólo la salida adecuada al problema de la deuda; además encause una transformación del régimen político mexicano y de la política económica del país.

Pero para lograrlo aún debe enfrentar muchos obstáculos; la posible represión del régimen actual es sólo uno de los problemas que deberá superar, y quizá sea de los más débiles. Es en su interior en donde encontrará los principales escollos.

#### *Las debilidades de El Barzón*

La gran ruptura de El Barzón iniciada en agosto de 1994 y definida el 13 de octubre de ese mismo año, con la formación de El Barzón Unión Nacional, generó un estigma que acarrea el movimiento desde entonces y que se expresa en un conjunto de divisiones internas.

Pese a los varios intentos que se desarrollaron, principalmente durante la primera mitad de 1995, por desarrollar un trabajo conjunto entre El Barzón Confederación Nacional y El Barzón Unión Nacional, las diferencias parecen irreconciliables.

Desde finales de 1994 ambos organismos han sufrido, en varios estados, un conjunto de divisiones que tienden a restarles fuerza; sólo en Morelia, Michoacán, existen ocho barzones distintos, la mayoría de ellos surgidos a finales de 1995 y principios de 1996.

Se trata de un problema serio, pues a la larga podría pulverizar y agotar definitivamente el movimiento.

No se puede dudar que varias de las divisiones hayan sido provocadas por los gobiernos locales o, incluso, por el gobierno federal. Pero tampoco se puede negar que la mayoría han sido generadas por los propios problemas del organismo.

Se trata de un problema que tiene dos vertientes: una tiene que ver con el desarrollo tan rápido que no ha permitido la generación de cuadros capaces de enfrentar los diferentes retos

por los que atraviesa el organismo y tomar adecuadamente las riendas de las coordinaciones municipales y estatales.

La segunda vertiente se refiere a la fuerte tentación que representa el poder y el dinero que se genera de la desesperación de los deudores. En efecto, varios barzones han sido creados por dirigentes expulsados, ya sea de la Confederación Nacional o de la Unión Nacional.

Tales expulsiones han tenido dos causas principales; la primera y más importante se refiere al fraude cometido contra el organismo y contra los agremiados (por no ingresar las cuotas recolectadas o por cobrar a los deudores desesperados cuotas inexistentes). La segunda tiene su sentido en la indisciplina de dirigentes locales que, incluso, han intentado desplazar a la dirigencia estatal o regional de su localidad.

Otro de los grandes escollos que enfrenta el organismo es la falta de solidaridad entre sus propios afiliados. Si bien un número importante de barzonistas tiene conciencia de que la solución de su problema no puede darse sin que al mismo tiempo sean solucionados los problemas de los demás, la participación en las movilizaciones es muy baja; cada coordinación estatal cuenta con la participación de entre el 40 y el 50 por ciento de sus agremiados.

Y si bien es cierto que quienes participan se muestran solidarios ante los problemas de cartera vencida de sus compañeros, a grado tal que muchos descuidan el proceso de solución de sus dificultades, también lo es que demuestran poca solidaridad ante problemas muy particulares.

Tal falta de solidaridad se hace más evidente de acuerdo con los niveles de lejanía regional: es mayor de un estado a otro que de un municipio a otro en el mismo estado; es mayor entre una región y otra que entre dos estados de la misma región.

En tal sentido, no es difícil coincidir con Luis Alejandro Rodríguez cuando señala que la salvación para el movimiento se encuentra en el desarrollo de los proyectos productivos y en un cambio de cultura hacia su interior.

Sin embargo, mientras eso se desarrolla El Barzón debe continuar con su propia dinámica: avanzar en su capacidad de influir en las decisiones económicas del gobierno federal, la conquista de espacios de toma de decisiones y el incremento de su poder también son vitales.

Se trata, pues, de una carrera contra reloj; la transformación cultural en su interior y el desarrollo de proyectos productivos debe acelerarse, de manera que avancen al mismo ritmo en que El Barzón se va haciendo del poder.

De no adecuarse los ritmos de ambos procesos, las fracturas y las diferencias internas se agudizarán. Entonces quizá el movimiento no llegue a la cita que tiene para el año 2000. Sin embargo, el organismo cuenta con la suficiente fortaleza para superar los escollos.

## FUENTES CONSULTADAS

-Secofi, sin título, acuerdo para apoyar a la industria tortillera en México, signado por Ignacio Ovalle Fernández (presidente del Consejo Administrativo de Conasupo), Eugenio Carreón Rodríguez (subsecretario de Comercio Interior de Secofi) y Roberto González Carrera (presidente del grupo Maseca)

-Aguilar y Maya, Luis Mario (jefe de asesores de Tomás Ruiz, titular de la Subsecretaría de Ingresos de la SHCP), plática brindada a empresarios michoacanos durante un foro convocado por la Cámara Nacional de Comercio en abril de 1997, Morelia, Michoacán.

-Análisis. Fondos de Inversión, suplemento mensual de *El Financiero*, siete de octubre de 1994.

-Coordinadora de Cámaras y Asociaciones Empresariales, carta sin título enviada a Jorge Ocejo Moreno, presidente de la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, nueve de enero de 1997.

-Coquet, Juan Benito (entonces director del Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán), entrevista realizada el jueves 15 de febrero en Morelia, Michoacán.

-Díaz, Rubén (coordinador de El Barzón en Querétaro), entrevista realizada en octubre de 1996.

-Durán de López, María Concepción (presidenta de la Coordinadora de Cámaras y Asociaciones Empresariales de Ciudad Hidalgo), entrevista realizada el siete de junio de 1995, Ciudad Hidalgo, Michoacán.

-El Barzón Confederación Nacional, rueda de prensa celebrada a principios de octubre de 1996 en Morelia, Michoacán.

-El Barzón Unión Nacional, rueda de prensa celebrada a finales de septiembre de 1996 en Morelia, Michoacán.

-El Barzón Unión Nacional, *Boletín Informativo El Barzón*, año 1, número 1, Michoacán, septiembre de 1996.

-El Barzón Unión Nacional, sin título, compendio de los programas de reestructuración de cartera vencida, sin fecha.

-*El Financiero*, "Más del 50 por ciento de la PEA en el sector informal", febrero, 1997.

-*El Financiero*, del uno de enero de 1994 al 31 de diciembre de 1995.

-*El Universal* (copias fotostáticas), 27 de septiembre de 1996

-Fagoa, Concha, Periodismo interpretativo, el análisis de la noticia, Editorial Mítre, 1982 (copias).

-Flores Benavides, Lilitana (coordinadora de El Barzón Unión Nacional en Nuevo León y secretaria nacional de Asuntos Jurídicos de ese organismo), entrevista por etapas desarrollada en noviembre y diciembre de 1996, y en enero de 1997, en la ciudad de México y en Monterrey, Nuevo León.

-García Cuevas, Manuel (coordinador de El Barzón Unión Nacional en Michoacán y en la región occidente, también secretario

de Resistencia Civil del CEN del organismo), entrevista realizada por etapas en diciembre de 1996 y enero de 1997.

-García Peláez, Graciela Andrade (investigadora especializada en asuntos laborales), entrevista realizada el martes cinco de marzo en Morelia, Michoacán.

-González, Jorge, entrevista realizada el miércoles 12 de octubre de 1993 en Morelia, Michoacán.

-González Gaona, Raúl (coordinador de El Barzón Unión Nacional en Baja California), entrevista realizada el 23 de noviembre de 1996, en la ciudad de México.

-Guillén, Arturo, *Imperialismo y ley del valor*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1981, 256 pp.

-Hernán, Uribe, "Apuntes sobre investigación y fuentes en el reportaje", *Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación*, Número 7, UNAM, México, 1983.

-INEGI y CEPAL, *Informe sobre la magnitud y evolución de la pobreza en México (1984-1992)*, México, 1993, 288 pp.

-La Jornada, uno de octubre de 1996.

-La Jornada, tres de noviembre de 1996.

-La Jornada, noviembre a diciembre de 1993 y enero a febrero de 1995.

-Luxemburg, Rosa, *La acumulación del capital*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1978, 456 pp.

-Martínez, Ifigenia (diputada federal por el PRD, miembro de la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la Cámara de Diputados), entrevista realizada en septiembre de 1996, ciudad de México.

-Mills, C. Wright, *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, 240 pp.

-Morales, Gina, "Crearé El Barzón su propio banco", *Cambio de Michoacán*, 16 de octubre de 1996.

-Norte de Monterrey, noviembre a diciembre de 1996 y enero a febrero de 1997.

-Ocejo Moreno, Jorge (presidente de la Comisión de Comercio de la Cámara de Diputados), carta sin título enviada a Javier Bonilla, titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el 31 de enero de 1997.

-Padilla Olvera, Jorge (diputado federal por el PAN, miembro de la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la Cámara de Diputados), entrevista realizada en septiembre de 1996, ciudad de México.

-Proceso, 10 de enero de 1994.

-Proceso, 1998, 1989, 1991, 1993 y 1994.

-Puga, Cristina y otros, *Evolución del Estado mexicano. Consolidación (1940-1983)*, tomo III, Ediciones El Caballito, México, 1989, 276 pp.

-Quirino Salas, Juan José, *El Barzón Latinoamericano*, México, 1996.

-Quirino Salas, Juan José (presidente del CEN de El Barzón Unión Nacional), entrevista por etapas desarrollada durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1996, y en enero y



febrero de 1997, en Chiapas, Michoacán, Guanajuato y el Distrito Federal.

-Ramírez Funes, Benjamín (investigador especializado en indicadores macroeconómicos y su impacto en las empresas, adscrito al Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán), entrevista realizada el 17 de mayo de 1996, en Morelia, Michoacán.

-Rodríguez, Luis Alejandro (coordinador de El Barzón Unión en Jalisco y secretario de Proyectos Productivos del CEN del organismo), entrevista realizada en enero de 1997, Guadalajara, Jalisco.

-Reforma, 16 de abril de 1994.

-Rojas Avendaño, Mario, *El reportaje moderno*, UNAM, México, 1976 (copias).

-Rojas Díaz Durán, Alejandro (diputado federal por el PRI, posteriormente independiente), entrevista realizada en septiembre de 1996, ciudad de México.

-Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, sin título (documento donde se analiza el desarrollo de El Barzón y el problema de la cartera vencida; incluye datos sobre los niveles de endeudamiento proporcionados por la Asociación de Banqueros de México y la Comisión Nacional Bancaria), 20 de julio.

-Securities Auction Capital y El Barzón, *El Fideicomiso de la Concordia*, México, 1996, 48 pp.

-Servicio Nacional de Información de Mercados, "La balanza comercial en la agricultura (1992-1994)", *Mundo Agropecuario*, Año 1, No. 4, Morelia, Michoacán, sin fecha.

-Shentesius Rindermann, Rita, "Recesión económica en el sector agropecuario. Impacto de la devaluación y la inflación", CIESTANM, copia de ponencia, 1995, 28 pp.

-Shumpeter, Joseph A., *Capitalismo, socialismo y democracia*, tomo I, Editorial Folio, Barcelona, 1996, 306 pp.

-Siglo XXI, 23 de noviembre de 1995 (copia fotostática).

-Silva, José Luis (coordinador de El Barzón Unión en Guanajuato), entrevista por etapas realizada en diciembre de 1996 en Guanajuato y en febrero de 1997 en Morelia.

-Sin autor, "El Barzón de las Estrellas", *Polémica*, seis de octubre de 1996.

-Sin autor, entrevista con James Petras, *Ajoblanco*, Madrid, febrero, 1991, copias.

-Sin autor, *Propuesta editorial. Periódico de El Barzón*, México, sin fecha, 52 pp.

-Sin nombre, comentario de un miembro de El Barzón Unión Nacional durante un Congreso en La Realidad, Chiapas, celebrado en septiembre de 1996.

-Solórzano Fraga, Alfonso (diputado federal por el PRD), participación en la sesión del 11 de septiembre de 1996 en la Cámara de Diputados (versión estenográfica de cuatro páginas).

-Terrazas, Ana Cecilia, "El Barzón pedirá la intercesión de Camacho Solís", *Proceso*, 14 de febrero de 1994.

-Villarreal, René (selección), *Economía internacional. II. Teorías del imperialismo, la dependencia y su evidencia histórica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, 528 pp.

-Villegas y Asociados, sin título, documento sobre indicadores económicos y las perspectivas económicas del país presentado por el Centro Empresarial Morelia, de la Confederación Patronal de la República Mexicana, durante una rueda de prensa, mayo, 1995.

-Yannini Mejenes, Rafael Vicente (coordinador de El Barzón Unión en Chiapas), entrevista realizada en enero de 1997, ciudad de México.